



Una mirada
al **alma**
de **Chile**

2006 – 2015

Diez años de la Encuesta Nacional Bicentenario
Universidad Católica – GfK Adimark

Una mirada
al **alma**
de **Chile**

2006 – 2015

Diez años de la Encuesta Nacional Bicentenario
Universidad Católica – GfK Adimark



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

Encuesta Nacional Bicentenario
Universidad Católica - GfK Adimark 2006 - 2015
Una mirada al alma de Chile

Dirección de proyecto

Francisca Alessandri

Edición

Pilar Wiegand / Sofia Brahm / Visnja Tomicic

Dirección de arte

Soledad Hola

Diseño y diagramación

María Inés Vargas / Valentina Iriarte

Ilustración

Paulina Bustamante

Fotografía

Centro de Documentación diario El Mercurio

© Inscripción N° 260689

Derechos reservados

Diciembre 2015

ISBN N° 978-956-14-1722-9

Primera edición

1.000 ejs. / Impresor: Fyrma Gráfica

CIP-Pontificia Universidad Católica de Chile

Una mirada al alma de Chile : 2006-2015: diez años de la Encuesta Nacional Bicentenario / Universidad Católica – GfK Adimark.

1.- Encuesta Nacional Bicentenario (Chile)

2.- Identidad cultural – Chile

3.-Chile – Condiciones sociales – siglo 21

I.- ADIMARK Investigaciones de Mercado y Opinión Pública (Chile)

II.- Pontificia Universidad Católica de Chile

2015 306.0983 + DDC23 RCAA2

Contenidos

6 Prólogo

10 años de la Encuesta Nacional Bicentenario
Michelle Bachelet Jeria.
Presidenta de la República

8 Presentación

Una reflexión acerca del alma de Chile
Ignacio Sánchez Díaz.
Rector de la Pontificia Universidad Católica de Chile

10 Perspectiva

- 10 Mirada de una década /
Roberto Méndez T., presidente de GfK Adimark
- 12 La trascendencia de esta encuesta /
Cristián Zegers A., director de El Mercurio
- 14 Un Chile más exigente /
Cristián Bofill R., director ejecutivo de Canal 13

18 Identidad

- Optimismo deteriorado / Francisca Alessandri C.
- 20 Apego a la chilenidad
- 22 Regionalismo
- 24 Pueblos originarios
- 26 Política migratoria
- 28 Chile y el mundo

36 Sociedad

- Pesimismo social, satisfacción individual /
Ignacio Irrázaval LI.
- 38 Movilidad social
- 42 Asociatividad
- 48 Conflicto y metas país
- 50 Estado versus iniciativa privada

58 Institucionalidad

- La frágil confianza / Joaquín Fernandois H.
- 60 Confianza
- 64 Educación
- 66 Democracia
- 72 Corrupción
- 76 11 de septiembre de 1973

80 Familia

- Cambios en la familia chilena / Rodrigo Cerda N.
- 82 Mujer, hogar y trabajo
- 86 Perfil masculino y femenino
- 92 Matrimonio y pareja
- 96 Natalidad

102 Religión

- Unanimidad católica desafiada / Eduardo Valenzuela C.
- 104 Creencias religiosas
- 108 Compromiso religioso
- 112 Presencia de la religión
- 114 Liderazgo papal

118 Anexos

- 118 Metodología
- 119 Equipo de trabajo

Prólogo

10 años de la Encuesta Nacional Bicentenario

Los estudios recientes sobre la sociedad chilena confirman lo que todos experimentamos en nuestras vidas cotidianas: atravesamos un proceso de pronunciados cambios, no sólo en los aspectos materiales, sino también en nuestra visión del mundo, nuestros valores, preferencias y demandas.

¿Cuál es el sello de esos cambios, hacia dónde nos conducen, qué oportunidades y amenazas ofrecen para el desarrollo de nuestra convivencia, nuestra cohesión como comunidad y nuestra democracia?

Ciertamente, para estas preguntas no hay respuestas simples ni definitivas. Lo que enfrentamos es nada menos que el desafío de interpretarnos a nosotros mismos como sociedad en cambio. Y para ello es fundamental que exista un debate informado, basado en los mejores antecedentes científicos.

En ese sentido, el presente libro conmemorativo de los diez años de la Encuesta Nacional Bicentenario, desarrollada por la Pontificia Universidad Católica de Chile, es una contribución del más alto valor. Se trata de un aporte serio y riguroso al estudio de nuestra realidad sociocultural, teniendo en cuenta que las encuestas Bicentenario se han realizado anualmente desde 2006, brindando con ello una mirada de tendencias relativamente largas; y porque ellas, además, trascienden la contingencia, yendo al fondo de nuestros fenómenos sociales.

Una visión panorámica de los hallazgos de estos estudios muestra algunos elementos de gran importancia que deben estar en la base de todo debate sobre el país y la formulación de políticas públicas de calidad.

Así, una primera tendencia que se percibe es el creciente valor que tienen el respeto y el ejercicio de las libertades personales, lo que se refleja entre otras cosas en el importante grado de diversidad cultural y de estilos de vida que comenzamos a observar en nuestro país.

Luego, es posible apreciar una disminución de la confianza en las instituciones y su peso entre los ciudadanos, lo que es acompañado por el debilitamiento de los vínculos sociales.

Estas tendencias son la cara visible de un proceso de cambio cultural más profundo,



Michelle Bachelet Jeria
Presidenta de la República

que interroga las formas tradicionales en que hasta ahora hemos desarrollado nuestras vidas como personas y como sociedad.

Ciertamente, ellas son ambivalentes en términos de potencialidades para hacer del nuestro un mejor país.

Por un lado, resulta positivo constatar la valoración de las libertades individuales como marco para definir proyectos de vida, así como el cuestionamiento a las instituciones que permite introducir mayores niveles de control ciudadano al desempeño de los organismos públicos y privados y de sus liderazgos. Al mismo tiempo, se percibe una cierta pérdida de valor de lo colectivo, dificultando la elaboración de sentidos compartidos como comunidad y la gestión de los mismos, lo que es fundamental en toda sociedad que, por definición, se basa en vínculos de cooperación entre todos sus integrantes.

Este escenario, bien descrito por las encuestas Bicentenario, es un desafío mayor para nuestra sociedad. Chile requiere debatir y construir un sentido de cohesión colectiva que acompañe el desarrollo de la libertad, las capacidades y la diversidad de los individuos, como cimientos de un país inclusivo y moderno.

Consistentemente con ello, debemos poner al día el marco institucional que regula nuestra convivencia, expresado en una nueva Constitución. Los datos aportados por las propias encuestas Bicentenario fundamentan la necesidad de volver a sintonizar la organización básica del poder en Chile y el estatuto de derechos consagrados constitucionalmente con la visión de los ciudadanos.

Tenemos por delante una gran oportunidad para nuestro desarrollo como país. Ello tiene como condición un amplio debate en el que no perdamos de vista que el futuro nos exigirá ser capaces de combinar el despliegue de las potencialidades de las personas y el fortalecimiento de la cohesión, es decir, vincular libertades e instituciones, diversidad e integración, derechos individuales y responsabilidades colectivas.

Chile está en muy buen pie para emprender esta tarea y es un objetivo de mi Gobierno crear condiciones que permitan abordarla con éxito. «»

Presentación

Una reflexión acerca del alma de Chile

En los albores de la celebración de los 200 años de la República, la Pontificia Universidad Católica de Chile y GfK Adimark decidieron desarrollar un proyecto conjunto para indagar en las expectativas, las percepciones y los anhelos de los chilenos a través de la Encuesta Nacional Bicentenario, proyecto que nació en 2006 –con el apoyo de El Mercurio y Canal 13– y que ha permitido, a través de sondeos nacionales anuales de alta confiabilidad estadística, construir una base de datos de gran valor para conocer y estudiar las grandes tendencias que caracterizan a la sociedad chilena.

Coordinado por el Centro de Políticas Públicas UC y con la colaboración del Instituto de Sociología de nuestra Universidad, en conjunto con GfK Adimark, este proyecto ha permitido ahondar en las principales transformaciones sociales que ha experimentado nuestro país en la última década y dar una mirada profunda al alma de Chile.

En este período, los datos reflejan un país menos optimista respecto de su capacidad para avanzar en temas como el desarrollo, la calidad de la educación, la reducción de la desigualdad de ingresos y la superación de la pobreza. Positivo resulta que, cada vez más, una mayor proporción de personas declare acceder a una mejor calidad de vida que sus padres, en un notorio progreso general y alta valoración del bienestar subjetivo, pues se observa poca disposición a sacrificar la vida familiar a causa de mejoras laborales. En cuanto al rol del Estado, si bien un alto porcentaje piensa que cada persona debe responsabilizarse por su propio bienestar, existe una creciente tendencia a otorgarle una mayor responsabilidad en ofrecer garantías que permitan el progreso y la igualdad social, condición que se comienza a valorar por sobre el crecimiento económico.

Esta mirada menos optimista –y quizás más realista– respecto del logro de metas de progreso, se plasma también en el descenso relativo, experimentado en esta década, en la percepción de que Chile es el mejor país para vivir de la región. De la misma manera, se observa una baja en el sentimiento de orgullo que se manifiesta por nuestra historia, democracia y desarrollo económico. Pese a ello, no hay una mayoritaria voluntad por emigrar.

Preocupante resulta la creciente desconfianza pública, especialmente respecto de las instituciones políticas. Ello puede afectar la alta valoración que se tiene de nuestro sistema democrático, así como la creciente percepción de corrupción, a la que incluso se compara



Ignacio Sánchez Díaz

Rector

Pontificia Universidad Católica de Chile

con algunas realidades latinoamericanas; este fenómeno se observa extendido y con poca eficiencia en su combate. Sin embargo, se revela un mejoramiento significativo en la confianza hacia las demás personas, pero nuestra cohesión social sigue siendo escasa y permeada por la sensación de inseguridad del entorno, lo que se traduce en débiles relaciones vecinales e incluso de amistad.

Reconforta que la familia continúe siendo altamente valorada como red de apoyo, espacio de actividad social y ambiente de satisfacción. Pese al debilitamiento que sufre en este período la valoración del matrimonio, son las parejas casadas las que presentan mayores índices de felicidad. Si bien se mantiene una amplia aceptación del matrimonio homosexual, no hay mayor respaldo a la posibilidad de la adopción. En materia de aborto, las causales más extremas, como la violación o cuando la madre está en riesgo a causa del embarazo, siguen concitando mayor adhesión, pero no así aquellas que apelan al aborto libre.

En materia de religión, pese a que la Iglesia Católica ha sido afectada –como las demás instituciones– de una importante pérdida de confianza, el liderazgo del Papa Francisco convence a muchos que se traducirá en mayor austeridad al interior de la iglesia, una real opción por los pobres y un reforzamiento de su misión evangelizadora. Existe una preocupación mayoritaria por abordar temas complejos como la comunión de las personas que se vuelven a casar, los métodos artificiales de anticoncepción y el celibato de los sacerdotes, todas materias que hoy se estudian en el Sínodo de la Familia. Con todo, Chile sigue siendo un país creyente y la religión continúa presente en nuestro entorno cultural.

La Encuesta Bicentenario nos refleja un país menos optimista que hace una década y más realista en cuanto a sus posibilidades de progreso, muy crítico de su entorno político, pero confiado de sus escasas pero sólidas relaciones sociales y familiares.

En su permanente afán por contribuir al desarrollo integral de la sociedad chilena, la Pontificia Universidad Católica de Chile –junto a GfK Adimark– ha querido conocer cuáles son los anhelos, las aspiraciones y los desafíos que enfrenta nuestra sociedad a través de un estudio serio y profundo de nuestra realidad social y cultural, para contribuir de mejor manera a su progreso y bienestar. El presente libro contribuye a perfilar una reflexión más certera acerca del alma de Chile. «»

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'ISD', written in a cursive style.

Perspectiva

Mirada de una década

Hacia fines de 2005, un aire de optimismo invadía el país. Se acercaba la celebración del bicentenario de la independencia nacional, y la Conferencia Episcopal de la época escribía una Carta Pastoral en torno a este inminente aniversario patrio. Fue entonces que, en una conversación con el rector de la UC, Pedro Rosso, surgió la idea de hacer una encuesta que diera cuenta, estableciera un registro, de cómo estábamos los chilenos no solo en términos económicos, sino en nuestra alma, en el ánimo, y cuál era la visión de nuestra realidad al acercarse este aniversario. Pesaba en esta visión la dificultad de realizar un diagnóstico semejante respecto de cómo había sido hace cien años, en 1910, con ocasión de la celebración del primer centenario.

Cuando se diseñaba y discutía el proyecto de la Encuesta Bicentenario, en el entorno político se completaba el tercer gobierno desde el retorno de la democracia y era evidente la ola de optimismo (y no poco de exitismo) que recorría el país. Se empezaba a hablar del “milagro chileno”, y según las encuestas de la época, más del 60% de la población aprobaba la gestión del presidente Lagos¹. El optimismo se extendía a las expectativas económicas, que en diciembre de ese mismo año marcaron el nivel más alto en toda la primera década del siglo XXI². Sin duda corrían buenos aires por ese año 2005. Entre el retorno de la democracia en 1990 y entonces, habían transcurrido solo 15 años, y había ocurrido un fenómeno extraordinario: el ingreso per cápita de los chilenos se había duplicado, alcanzando para ese entonces la cercanía de US\$12.000 por habitante, mientras que el número de familias que vivía en situación de pobreza se había reducido dramáticamente desde casi el 40% de 1989 al 14% medido en 2006³. El resultado de este período extraordinariamente exitoso para la economía chilena fue la aparición de una nueva clase media que, en corto plazo, llegó a ser el grupo

1 Encuesta CEP, septiembre-octubre 2005

2 Índice Percepción de la Economía, IPEC, Adimark, diciembre 2005

3 Mideplan, encuesta Casen 2006



Roberto Méndez T.
Presidente GfK Adimark

dominante. Este dominio se expresó tanto en términos de número como en términos culturales. Por primera vez en nuestra historia, la mayoría de los habitantes del país podía acceder a bienes y servicios que antes estaban restringidos a una pequeña elite.

La Encuesta Bicentenario UC-Adimark se comenzó a realizar al año siguiente, el 2006. Llegó y pasó el bicentenario, se sucedieron varios gobiernos, y la encuesta se ha repetido anualmente. Han transcurrido diez años desde entonces.

En el primer año de la medición, 2006, la Encuesta dio cuenta justamente de lo comentado: la existencia de un gran optimismo ciudadano respecto al futuro del país. Pero hoy, transcurrida una década, el mismo instrumento da cuenta de una realidad tristemente opuesta: el optimismo se ha esfumado. En diez años, los chilenos perdieron muchas de las expectativas que alimentaban cuando se aproximaba el bicentenario; ahora se registra un marcado pesimismo sobre las posibilidades que tenemos de llegar a ser un país desarrollado, de eliminar la pobreza, de disminuir la desigualdad, incluso de ser capaces de mejorar la calidad de la educación. Y lo que es quizás más grave, se ha establecido una extendida desconfianza hacia las instituciones públicas y privadas, incluyendo la Iglesia Católica, que amenaza nuestra convivencia. Esto, en la paradoja que el ingreso per cápita se volvió a duplicar en el período.

Es un trabajo de diez años, en que se ha generado un material insustituible, que sin duda será útil a todos quienes en el futuro quieran analizar esta década y su paradoja. Queda pendiente la pregunta de por qué se produjo este inesperado ensombrecimiento del ánimo nacional. Es tarea para sociólogos, historiadores y para las ciencias sociales en general. Nuestra labor es dejar este registro. ❖❖

Perspectiva

La trascendencia de esta encuesta

Este estudio de opinión —cuya muestra parece ser la más amplia y representativa de cuantas se hacen en Chile— surgió en una ocasión extraordinaria, camino a la celebración del bicentenario. A un esfuerzo ciertamente excepcional en recursos fue posible entonces aunar nuevos estándares de calidad: rigurosidad técnica, programación y extensión académica, así como sensibilidad a cruciales interrogantes nacionales en cuyo examen no se había ahondado antes suficientemente.

El resultado alcanzado y la trascendencia objetiva de la encuesta —basta pensar, por ejemplo, en lo relativo a la convicción ciudadana sobre las relaciones vecinales— aconsejó perseverar en su ejecución, acordándose ahora, incluso, un horizonte de varios años más, respecto de los cuales ya tenemos la certeza de seguir contando con tan fino instrumento de análisis.

El Mercurio está orgulloso de ser parte en este proyecto de largo plazo, impulsado por el ascendiente de una universidad líder en nuestro país.

Participar en esta encuesta ha sido para todos una experiencia vital. A medida que en ella se esbozan tendencias, se insinúan aceleraciones o desaceleraciones en ciertos ritmos y se desdibuja lo pasajero, resulta más posible clarificar lo permanente. El sondeo ha estado muy lejos de encerrarse en un marco demasiado rígido de interrogantes y ha respondido con flexibilidad a la conveniencia obvia de adaptarse al análisis de un período muy complejo, marcado por cambios de mentalidad y de convicciones colectivas, singularmente difícil de interpretar. Tampoco se ha impuesto anteojeras que ignoren el torbellino joven de la calle, pero ha querido dimensionarlo objetivamente en su real dimensión —ni más, ni menos—, en el entendimiento de que la población mayoritaria bien puede discurrir por rumbos enteramente distintos, de lo que no escasean indicios. Y, más allá de intuiciones, ahí están los datos que ponen de manifiesto este aserto, en la ancha dimensión de las interrogantes abordadas.

Creo justo destacar, por mi parte, una arista que quizá no tuvimos suficientemente en el primer plano de conciencia cuando iniciamos esta asociación, pero que ha ido emergiendo gradualmente con gran fuerza en los años posteriores. Me refiero al hecho de que esta encuesta abrió un activo y multifacético canal de trabajo conjunto entre la universidad y nuestro diario, que rápidamente estimuló otras relaciones con efectos virtuosos para ambas partes, y que hoy me atrevería a calificar como ya regular y consolidado. Esto se traduce en que, por una parte, el medio de prensa logra atraer voces universitarias muy valiosas al debate de lo público y, a su vez, la universidad le aporta a la prensa su particular profundidad en investigación, en reflexión, en calidad de colaboración, en pluralidad de aperturas y puntos de vista. Se produce así una amplia gama de sinergias.



Cristián Zegers A.
 Director
 El Mercurio

Pienso que este resultado positivo contrarresta ese relativo encerramiento que suele aquejar al universitario contemporáneo, legítimamente muy concentrado y competitivo en encarar y superar patrones cada vez más exigentes de su propia especialidad. Eso produce ricos frutos específicos, pero —a mi juicio— sin duda ha contribuido al efecto de debilitar el intenso diálogo con la sociedad en que la universidad fue protagonista indiscutida en Chile durante los años 30, 40, 50 y hasta los 60 del siglo pasado. Hoy, a la par de ir ganando en excelencia y profundidad internas, al universitario le cuesta naturalmente más volcar su vocación también a formas modernas de contactos e intervenciones en el ámbito de lo público. En este aspecto, la interacción con un medio de comunicación significa una enorme riqueza para ambos.

Cabe poner de relieve, asimismo, el fundamental atributo de independencia de la encuesta. El más grave riesgo que suele pesar sobre no pocos estudios de opinión es su instrumentalización para efectos distintos de lograr la percepción o la medición que se presume es su razón de ser. Sabemos que hay casi infinitas modalidades para formular las preguntas de tal modo que arrojen las respuestas que se desea tener. Pero en esta encuesta se comprometen dos prestigios institucionales que por sí mismos no se pondrían jamás en juego por motivaciones equívocas. Eso brinda garantía de no torcimiento ni sesgo. Las cifras que arroja la encuesta son fruto de la mejor técnica imparcial, gusten o disgusten a unos u otros.

Prueba elocuente de lo anterior es que una universidad católica y pontificia haya proporcionado una radiografía regular, año a año, de la propia Iglesia Católica en aristas a veces muy crudas y duras. Pero este esfuerzo se ha hecho, y sus resultados —dolorosos para algunos, motivadores para otros— quedan, como todos los demás, a disposición de los interesados.

Muy interesante y valioso es igualmente el hecho de que gran parte de esta encuesta no tiene correlato con otros estudios de opinión. Se abordan, en general, muchos temas e interrogantes en los que no se adentran otras encuestas. A sus series históricas, la Encuesta Bicentenario ha añadido renovaciones de magnitud, para incorporar las áreas de mayor sensibilidad reciente. Esto le da particular frescura, porque cada versión de la misma innova respecto de la anterior, de modo que nunca cabe predecir cuáles serán las mayores novedades de sus resultados.

Concluyo recordando que a comienzos de 2011, al mirar hacia el primer quinquenio de este trabajo monumental, juzgábamos que el océano de datos ya entonces recopilados por él permitiría extenderse indefinidamente en su interpretación. Hoy cabe redoblar ese juicio, y nos complace pensar en el aporte que esta información significa para especialistas y analistas del presente y del futuro. ❖❖



Perspectiva

Un Chile más exigente

Diez años no pasan en vano, ni en la vida de una persona ni en la de un país. Hace una década, cuando la Pontificia Universidad Católica de Chile, Adimark, El Mercurio y Canal 13 decidieron unirse para realizar la Encuesta Bicentenario, Chile era un país muy distinto, que se miraba a sí mismo, a su pasado y futuro, con otros ojos, más benevolentes y, quién sabe, más ingenuos.

Es muy posible que no haya sido tan difícil intuir algunos cambios, como que los chilenos del 2015 seríamos más liberales que los del 2005. Pero probablemente muy pocos podrían adivinar que en esta última encuesta, el 80% de los ciudadanos describirían a Chile como un país corrupto, “tanto o más que los del resto de América Latina”. Esa pregunta hace diez años no era parte del cuestionario y nadie parecía echarla de menos.

Hace diez años, tampoco era parte del paisaje esa desconfianza generalizada en nuestras instituciones –gobierno, tribunales, parlamentarios, partidos políticos– y hacia todo lo que se asocia a poderes tradicionales, como empresarios, universidades, medios de comunicación y la Iglesia Católica.

Si se quiere añadir más motivos al descenso en nuestra autoestima como país y como sociedad, podemos agregar que estamos más pesimistas sobre las posibilidades de llegar al desarrollo en los próximos diez años y menos orgullosos de ser chilenos.

Pero esa desconfianza, en las instituciones y organizaciones tradicionales, presenta un contraste con las evaluaciones de los chilenos respecto de su vida personal que puede llevar a conclusiones menos fatalistas sobre el rumbo de nuestra sociedad.

Pocas naciones han progresado tanto como Chile en las últimas décadas, con una fuerte disminución de la pobreza y mejores oportunidades de bienestar para sus ciudadanos. Hay una amplia mayoría de chilenos que declara que su vida es mucho mejor que la de sus padres en todos los sentidos. Valoran a la familia, confían algo



Cristián Bofill R.
Director ejecutivo
Canal 13

más en las personas en general –pese a que las tasas de confianza en los demás siguen siendo bajas– y apuestan a que su situación seguirá mejorando, lentamente, pero mejorando.

Se ha repetido mucho que la mejoría en los indicadores económicos y el progreso obtenido en los últimos años desató un nuevo tipo de demandas, más asociadas a la transparencia, igualdad de oportunidades y libertades públicas.

Por lo tanto, si es verdad que los chilenos confían cada vez menos en sus instituciones y en sus representantes, también lo es que les exigen cada vez más. La demanda, quizás, es a que se pongan al día con los cambios impulsados por el éxito y el progreso del país en muchas áreas.

Hay otra interpretación que prefiere poner en tela de juicio los avances de las últimas décadas, atribuyendo los males del presente a transacciones cupulares del pasado y que se inclina por tesis refundacionales.

No sabemos, ni podemos adivinar, por cuál de las tendencias contradictorias que nos muestra este estudio se inclinará más el país. De lo que estamos seguros es que la Encuesta Bicentenario es y ha sido una herramienta muy importante para dar cuenta de esta década de cambios. No es banal ni común que instituciones tan disímiles como un canal de televisión, un diario de circulación nacional y una universidad se unan a una empresa de estudios de opinión pública para preguntarse ¿qué pasa con Chile?, ¿qué piensan los chilenos sobre su país y sus dilemas?

La importancia que tiene tomarle el pulso al país con profundidad y profesionalismo nos ha llevado a permanecer sondeando estas interrogantes más allá de la contingencia del bicentenario. Los resultados de esta encuesta nos confirman que esas preguntas siguen más vigentes que nunca y nos impulsan a seguir perseverando en esa línea. «»







Francisca Alessandri C.

Coordinadora de la Encuesta Bicentenario UC-GfK Adimark e investigadora del Centro de Políticas Públicas UC.

/ Identidad

Optimismo deteriorado

Por Francisca Alessandri C.

El fuerte sentido de identidad nacional, que hace diez años detectó la primera Encuesta Nacional Bicentenario, se mantiene, especialmente respecto de nuestra historia, pero experimenta importantes mermas en lo que se refiere a la democracia y el nivel de desarrollo económico alcanzado. Si bien se observan bajas significativas en todos estos rasgos, es nuestro desempeño en materia económica y política el que se ve más afectado por una menor valoración ciudadana.

Con mucho, Chile sigue siendo considerado como el mejor país para vivir de la región, lo que se traduce en una disminución generalizada en la admiración de otras realidades

internacionales. Si bien Estados Unidos continúa encabezando la lista, principalmente por su desarrollo económico, hay una menor apreciación de ejemplos extranjeros como modelos a seguir. La visión de una excepcionalidad chilena se mantiene y se manifiesta transversalmente en la consideración mayoritaria de que no compartimos una cultura latinoamericana. En un análisis más fino, también se observa esta perspectiva en la preferencia por tener una política exterior propia más que de bloque regional, en la escasa disposición a emigrar aún ante la posibilidad de atractivas ofertas laborales en el extranjero, así como en el escaso reconocimiento del

aporte que los inmigrantes han hecho al progreso nacional.

Sin embargo, se percibe una mirada tolerante a la presencia migratoria, aunque algo escéptica respecto de su capacidad de asimilación inmediata, pero favorable al acceso de beneficios sociales, aunque poco disponible a establecer la igualdad de condiciones de acceso al trabajo en periodos de contracción del mercado laboral.

En esta década, se mantiene la mirada benévola hacia la preservación de las costumbres y tradiciones de los grupos étnicos, particularmente mapuche, sin que ello implique –sin embargo– un trato preferencial o una diferenciación constitucional o parlamentaria.

Pese al creciente respaldo de la implementación de políticas efectivas de descentralización prevalece un amplio sentido de unidad nacional, sin mayores distinciones ni disposición a establecer diferencias según origen regional o étnico. La importancia del ser chileno

Con rasgos menos marcados que hace diez años, pero todavía bien definidos, la imagen de la “excepcionalidad chilena” se mantiene, pero ya en una visión menos optimista respecto de su potencialidad económica y firmeza institucional, y menos convencida de la diferenciación con el resto de la región, como se observa en los temas de corrupción.



/ Apego a la chilenidad



/ Regionalismo



/ Política migratoria

/ Pueblos originarios

/ Chile y el mundo

prevalece por sobre cualquier otra caracterización.

En materia de política internacional vecinal, durante el período abarcado por este sondeo, Chile debió enfrentar dos demandas ante el Tribunal de La Haya, situación que impactó en las relaciones con Perú y Bolivia¹. Si bien el diferendo con Lima despertó serias críticas respecto de las consecuencias del fallo, más de un tercio de los chilenos pensó que las consecuencias del dictamen no afectarían mayormente las relaciones entre ambos países.

Distinta es –sin embargo– la visión que se tiene de la cuestión boliviana, tema en el que se han evidenciado importantes cambios. Mientras en 2006, solo el 33% era partidario de no darle ni una salida soberana al mar ni beneficios económicos a Bolivia, el 47% favorecía el otorgamiento de beneficios económicos. Esta relación se invierte en 2008, en gran parte, por el endurecimiento del discurso reivindicacionista de

La Paz y, como consecuencia, se manifiesta un alza permanente de una postura de rechazo a la demanda marítima boliviana. Sin embargo, en la última medición se observa un cambio en esta tendencia con un alza significativa de quienes favorecen otorgar facilidades económicas a Bolivia, probablemente ante un mayor conocimiento de los beneficios de los que goza el transporte de mercaderías bolivianas a través de los puertos chilenos, luego de la mayor difusión que esta realidad ha tenido con ocasión del diferendo. Con todo, el 49% se inclina por “no darle nada”, siendo los hombres, los adultos jóvenes y el nivel socioeconómico bajo quienes, en mayor medida, sostienen esta postura. La posibilidad de la cesión soberana se mantiene transversalmente en niveles mínimos. Tras un alza que llegó al 14% en el 2008, esta posición ha ido en permanente baja en los años siguientes hasta llegar al 9% en 2014, año de la presentación de la demanda boliviana ante La Haya y subiendo un punto en 2015.

Pese a la disposición mayoritaria soberanista, se percibe una preocupación por mantener buenas relaciones con los vecinos, pero no a cualquier costo. Se reconoce la necesidad de contar con relaciones vecinales fluidas y estables –independientemente de la situación judicial que se enfrenta en La Haya– como medio de progreso, en un reconocimiento de la creciente interdependencia regional y global.

Con rasgos menos marcados que hace diez años, pero todavía bien definidos, la imagen de la “excepcionalidad

chilena” se mantiene, pero ya en una visión menos optimista respecto de su potencialidad económica y firmeza institucional, y menos convencida de la diferenciación con el resto de la región, como se observa en los temas de corrupción. La historia y el sentido de identidad nacional siguen siendo motivo de orgullo, así como la unidad territorial, pero crece la percepción de que se requiere de buenas relaciones de vecindad que colaboren con las expectativas de mayor progreso y bienestar. ♦♦

¹ Alessandri, F. 2014. Chile, Bolivia y Perú: pasado de conflicto ¿futuro de integración? En: Centro de Políticas Públicas UC. Temas de la Agenda Pública, 9 (70), 1-19.



Apego a la chilenidad

/ Identidad

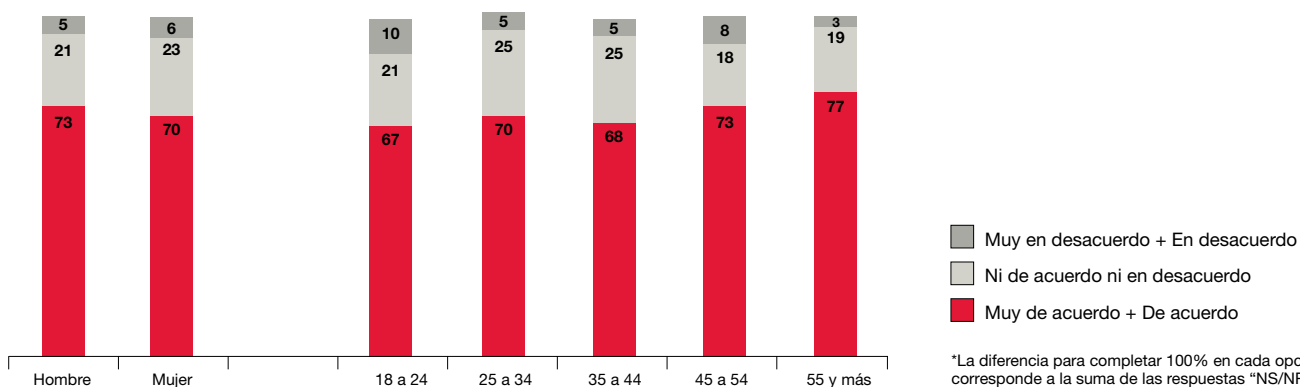
Sobre algunas afirmaciones que se dicen de Chile, ¿qué tan de acuerdo está con ellas?
(% Muy de acuerdo + De acuerdo)

Base: Total muestra



Tomando todo lo bueno y lo malo de nuestra historia, me siento orgulloso de la historia de Chile (% 2015)

Base: Total muestra



*La diferencia para completar 100% en cada opción corresponde a la suma de las respuestas "NS/NR".

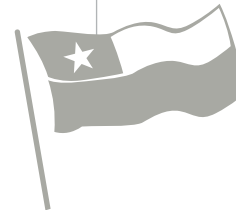


La mayoría de los chilenos se encuentra orgullosa de ser chileno; sin embargo, en los últimos 10 años se visualiza una pequeña baja, de 82% en 2006 a 71% en 2015. Se observan algunas diferencias por sexo y edad, pero siempre en un contexto de una alta puntuación. Asimismo, la evaluación de Chile como el «mejor lugar para vivir en América Latina» también registra una baja de diez puntos porcentuales en la última década (74% a 64%).

Los motivos más destacados de orgullo de Chile son hitos como la historia de Chile en general y la victoria en la Guerra del Pacífico, mientras que rasgos de actualidad como la democracia chilena y el nivel de desarrollo económico revelan un menor nivel de orgullo para los encuestados (2015).

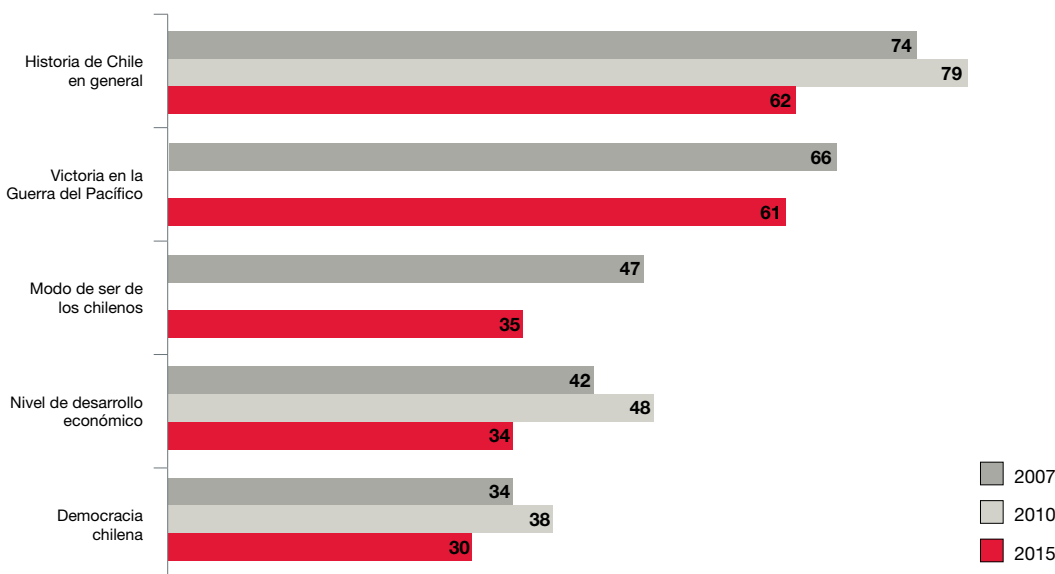
64%

cree que Chile es el mejor país para vivir en América Latina (2015)



¿Cuán orgulloso se siente de...? (% Muy orgulloso + Bastante orgulloso)

Base: Total muestra

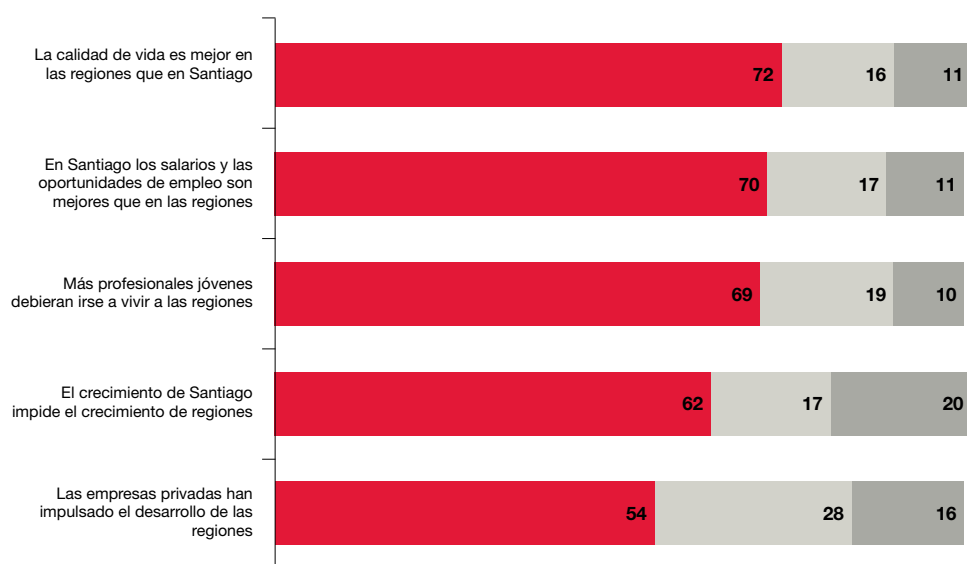


Regionalismo

/ Identidad

¿Qué tan de acuerdo está usted con las siguientes afirmaciones? (% 2012)

Base: Total muestra

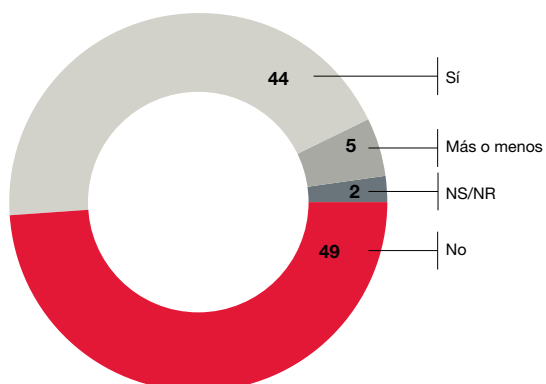


Muy en desacuerdo + En desacuerdo
 Ni de acuerdo ni en desacuerdo
 Muy de acuerdo + De acuerdo

*La diferencia para completar 100% en cada opción corresponde a la suma de las respuestas "NS/NR".

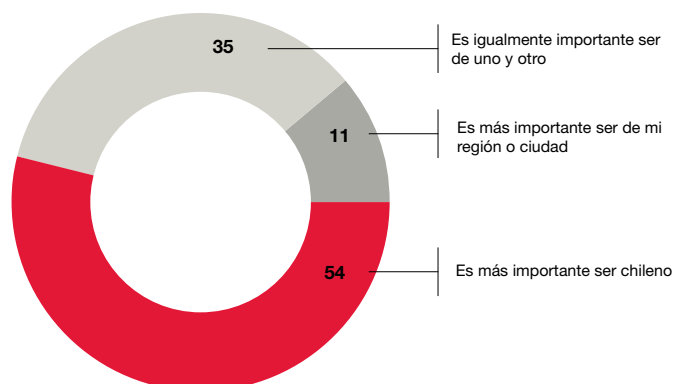
Por su costumbre u orígenes, ¿se siente usted identificado con alguna región o ciudad del país? (% 2012)

Base: Total muestra



¿Cuándo usted piensa en sí mismo, piensa que ser chileno es más importante o menos importante que ser de la región o ciudad que mencionó? (% 2012)

Base: Quienes se sienten identificados con alguna región o ciudad del país (978 casos).





De manera mayoritaria se cree que las oportunidades de bienestar económico son mayores en Santiago que en regiones. No obstante eso, se piensa que la calidad de vida es mejor en las regiones que en Santiago (2012).

Despierta alta adhesión la idea de que más profesionales jóvenes deberían irse a trabajar a regiones (2012).

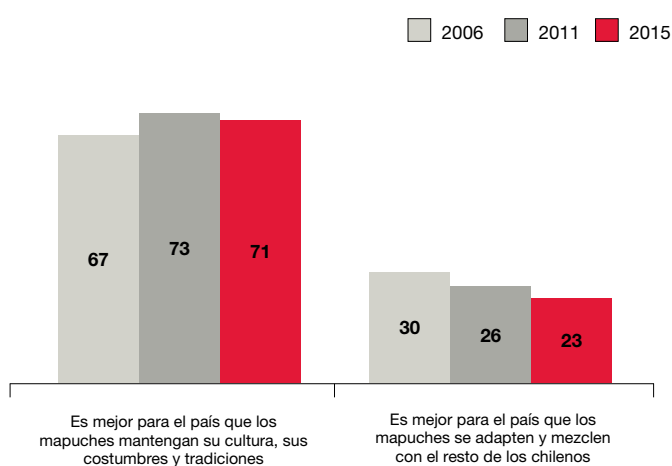
La identidad nacional prevalece por sobre la identidad regional; de hecho, la mitad de las personas no se identifica con ninguna región o ciudad (2012).

Pueblos originarios

/ Identidad

¿Cuál de estas afirmaciones se acerca más a lo que piensa de los mapuches? (%)

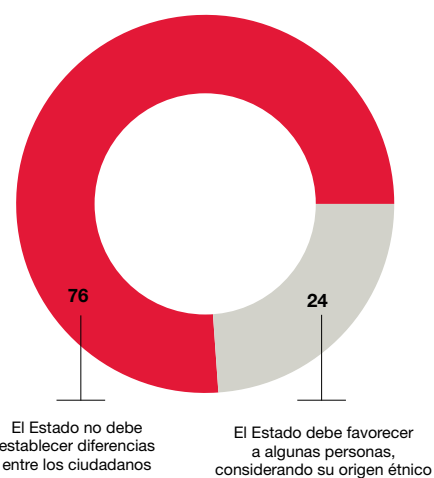
Base: Total muestra



*La diferencia para completar 100% en cada opción corresponde a la suma de las respuestas "NS/NR".

De las siguientes opciones, ¿cuál representa mejor su parecer? (% 2011)

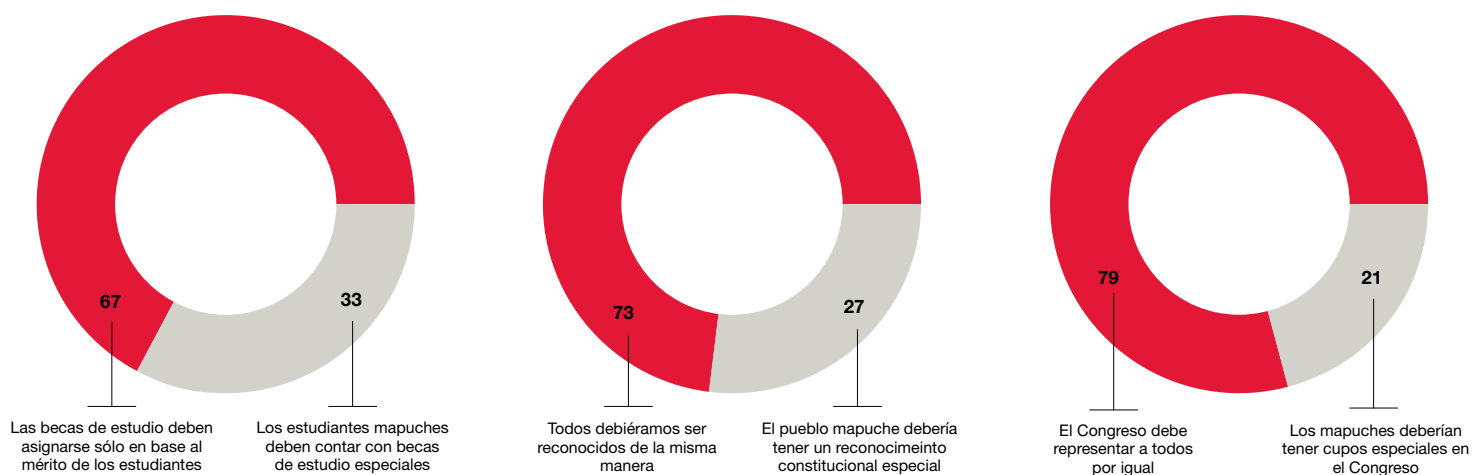
Base: Total muestra



*La diferencia para completar 100% en cada opción corresponde a la suma de las respuestas "NS/NR".

En la actualidad se ha sugerido una serie de medidas o políticas respecto del pueblo mapuche. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones representa mejor su parecer? (% 2011)

Base: Total muestra



Las categorías "NS/NR" fueron omitidas del análisis.



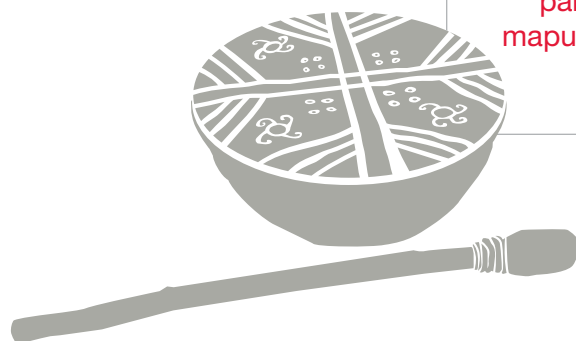
A lo largo de los años ha existido un amplio reconocimiento a la importancia de que el pueblo mapuche mantenga su cultura y sus costumbres. Esta tendencia se ha mantenido en aumento entre los años 2006 y 2015 (67% y 71% respectivamente).

Se piensa ampliamente que no debe existir ninguna diferencia de trato institucional hacia el pueblo mapuche (2011).

En términos de becas para estudiantes, reconocimiento constitucional y representación en el Congreso, se cree que todos los chilenos deberían tener un trato similar (2011).

71%

creo que es mejor para el país que los mapuches mantengan su cultura (2015)



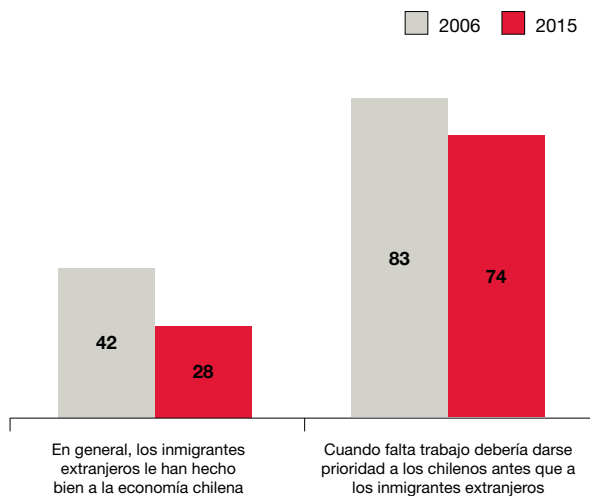


Política migratoria

/ Identidad

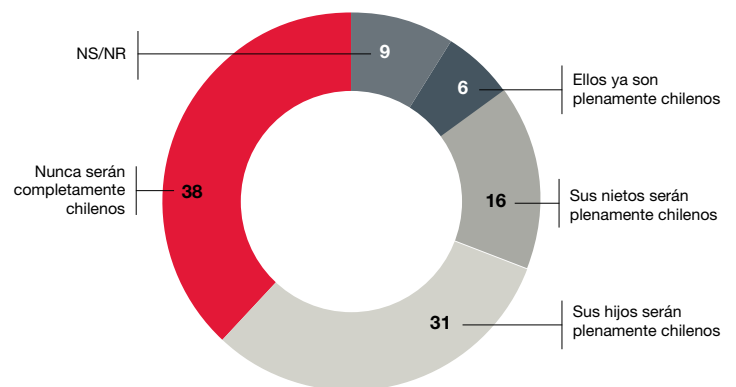
Sobre algunas afirmaciones que se dicen sobre los inmigrantes, ¿qué tan de acuerdo está con ellas?
(% Muy de acuerdo + De acuerdo)

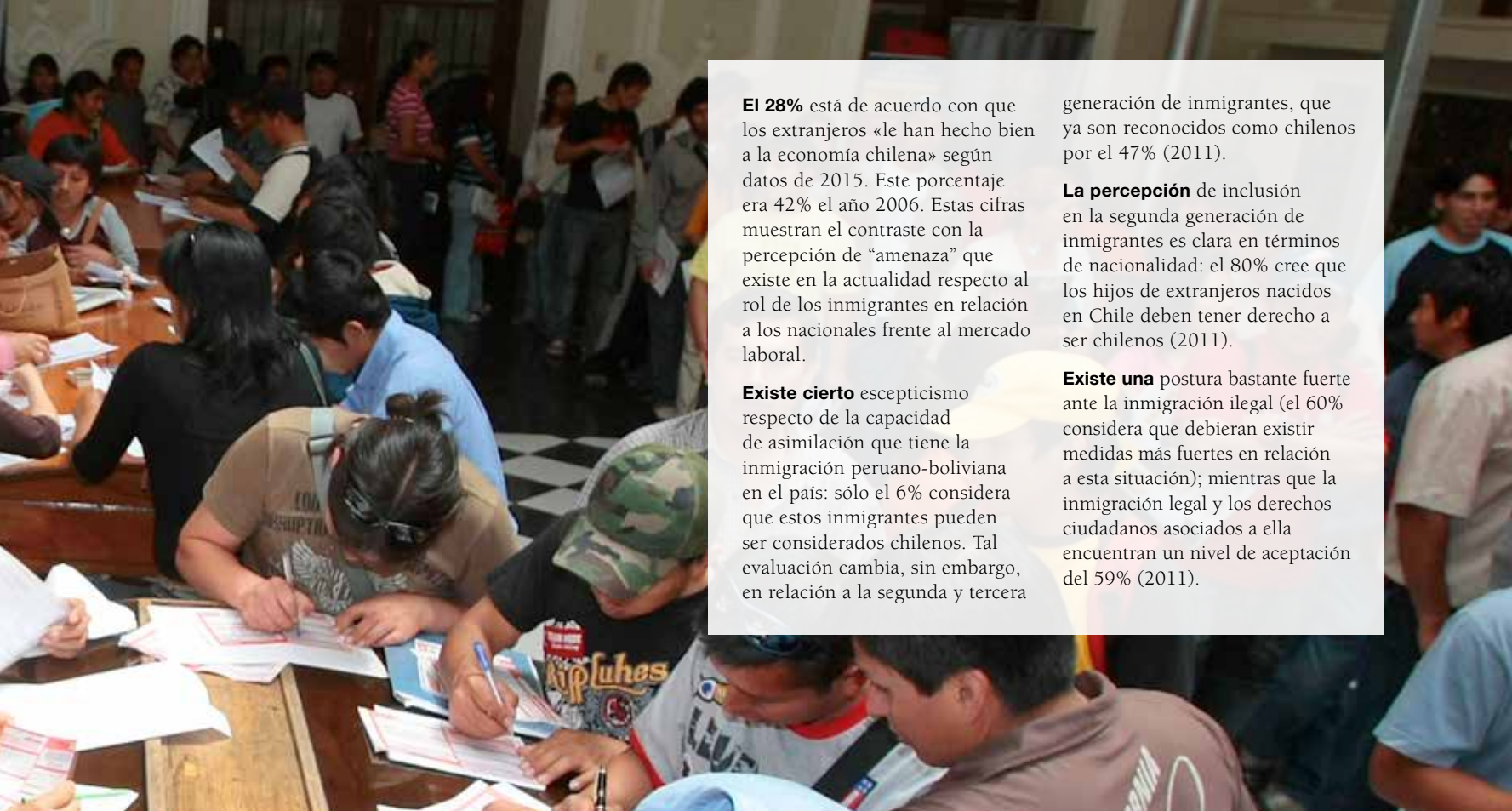
Base: Total muestra



¿Cuánto cree que se demorarán en ser plenamente chilenos los inmigrantes peruanos y bolivianos? (% 2011)

Base: Total muestra





El 28% está de acuerdo con que los extranjeros «le han hecho bien a la economía chilena» según datos de 2015. Este porcentaje era 42% el año 2006. Estas cifras muestran el contraste con la percepción de “amenaza” que existe en la actualidad respecto al rol de los inmigrantes en relación a los nacionales frente al mercado laboral.

Existe cierto escepticismo respecto de la capacidad de asimilación que tiene la inmigración peruano-boliviana en el país: sólo el 6% considera que estos inmigrantes pueden ser considerados chilenos. Tal evaluación cambia, sin embargo, en relación a la segunda y tercera

generación de inmigrantes, que ya son reconocidos como chilenos por el 47% (2011).

La percepción de inclusión en la segunda generación de inmigrantes es clara en términos de nacionalidad: el 80% cree que los hijos de extranjeros nacidos en Chile deben tener derecho a ser chilenos (2011).

Existe una postura bastante fuerte ante la inmigración ilegal (el 60% considera que debieran existir medidas más fuertes en relación a esta situación); mientras que la inmigración legal y los derechos ciudadanos asociados a ella encuentran un nivel de aceptación del 59% (2011).

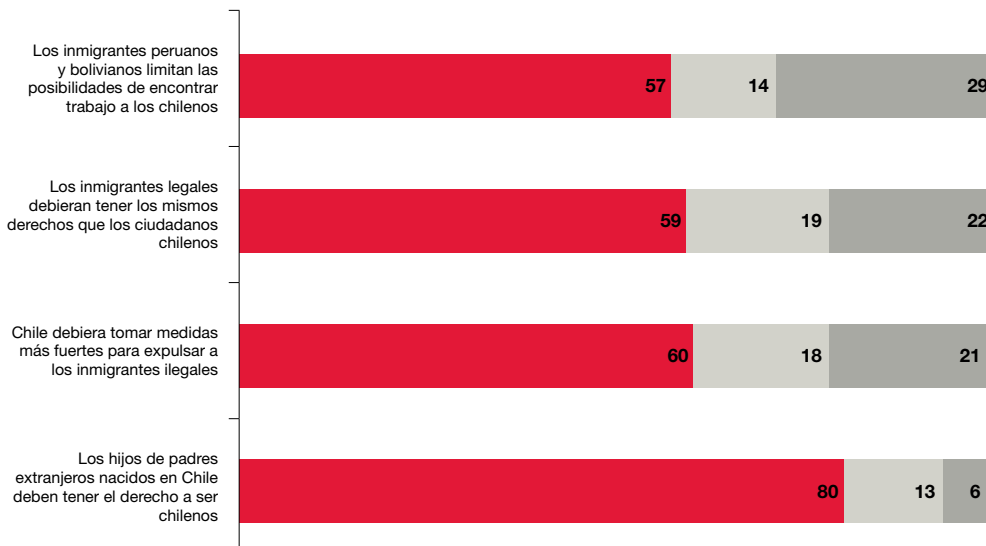


80%

cree que los hijos de padres extranjeros nacidos en Chile deben tener el derecho a ser chilenos (2011)

¿Qué tan de acuerdo está usted con las siguientes afirmaciones? (% 2011)

Base: Total muestra



■ Muy de acuerdo + De acuerdo
■ Ni de acuerdo ni en desacuerdo
■ Muy en desacuerdo + En desacuerdo

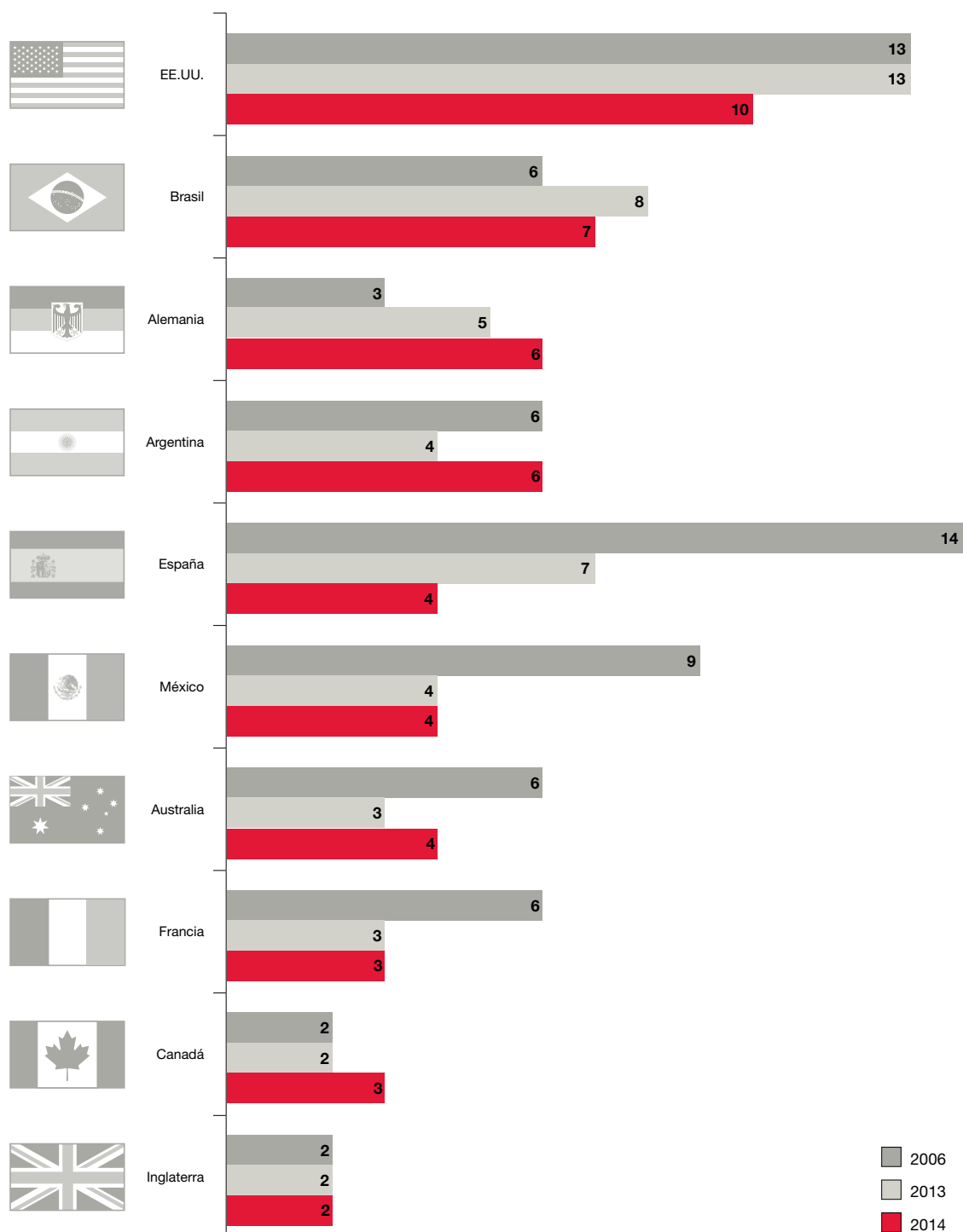
*La diferencia para completar 100% en cada opción corresponde a la suma de las respuestas "NS/NR".

Chile y el mundo

/ Identidad

Aparte de Chile, ¿cuál es el país que más admira? (%)

Base: Total muestra. Menciones espontáneas sobre 1%



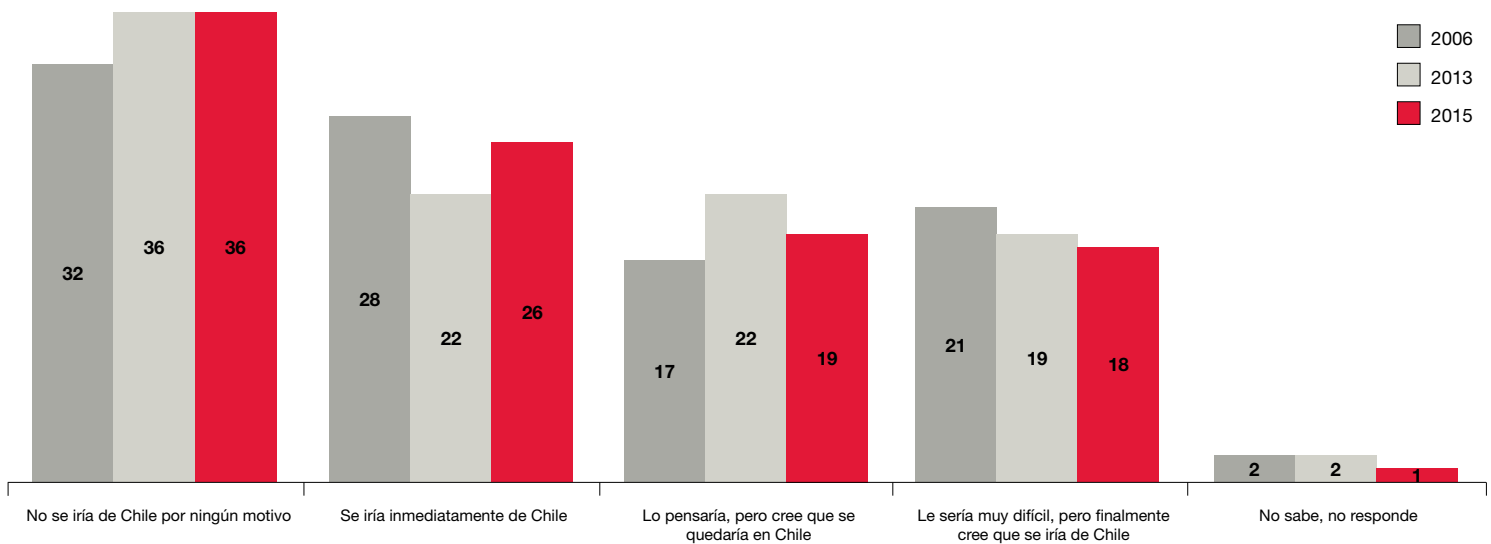


Los chilenos han cambiado sus preferencias de admiración de países extranjeros. Aun cuando la principal mención sigue siendo Estados Unidos, la segunda mención en 2006, España, solo alcanza en el año 2014 el quinto lugar tras Argentina y Alemania, donde éste último ha tenido un aumento destacable.

La importancia de permanecer en Chile es considerable para los encuestados. Ante la opción de irse a un lugar con mejor nivel de vida, el 36% de los encuestados señala que no se iría de Chile por ningún motivo (2015), aumentando en cuatro puntos porcentuales en relación a 2006.

Imagine que Ud. tiene la posibilidad de vivir en otro país que le asegure un nivel de vida dos veces más elevado que el que actualmente tiene en este país, ¿qué haría? (%)

Base: Total muestra



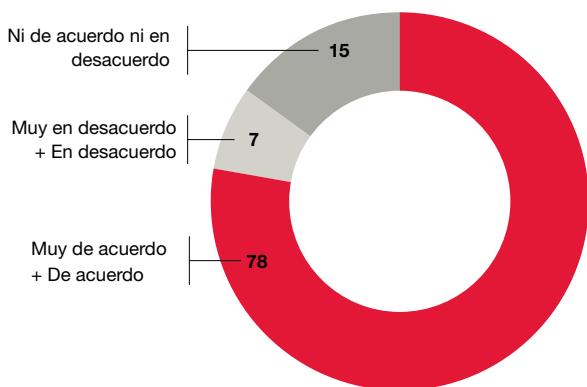


La opinión respecto de cómo Chile debiese actuar frente a Bolivia ha sufrido grandes cambios en los últimos diez años. En 2006, era mayoritaria la proporción que opinaba que había que dar beneficios económicos a los bolivianos para que ocupen puertos chilenos (48%). Este año, en cambio, es mayoritaria la proporción que opina que no se le debe dar ni mar ni beneficios económicos a Bolivia, opinión que se ha mantenido en aumento pero que sufre una baja en esta última medición. Por el contrario, el porcentaje de quienes favorecen la posibilidad de darle a Bolivia un corredor o una franja territorial con una salida soberana al mar se ha mantenido en proporciones muy bajas, nunca superando el 15%.

Las personas que viven en la zona centro y norte son los que en mayor proporción opinan que no hay que darle ni una salida soberana al mar ni beneficios económicos (58% y 52% respectivamente). En cambio, en la zona sur prevalece con mayor fuerza (40%) la opción de darle beneficios económicos para que ocupen puertos chilenos.

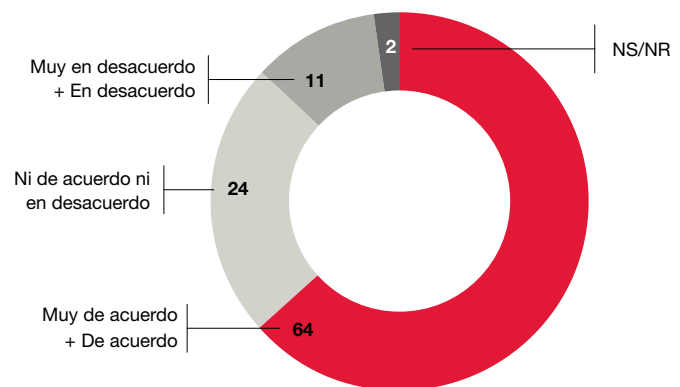
Para que Chile progrese es importante que mantenga buenas relaciones con sus vecinos (% 2015)

Base: Total muestra



Chile debiera preocuparse por mantener buenas relaciones con Bolivia, independientemente de la demanda en el Tribunal de la Haya (% 2015)

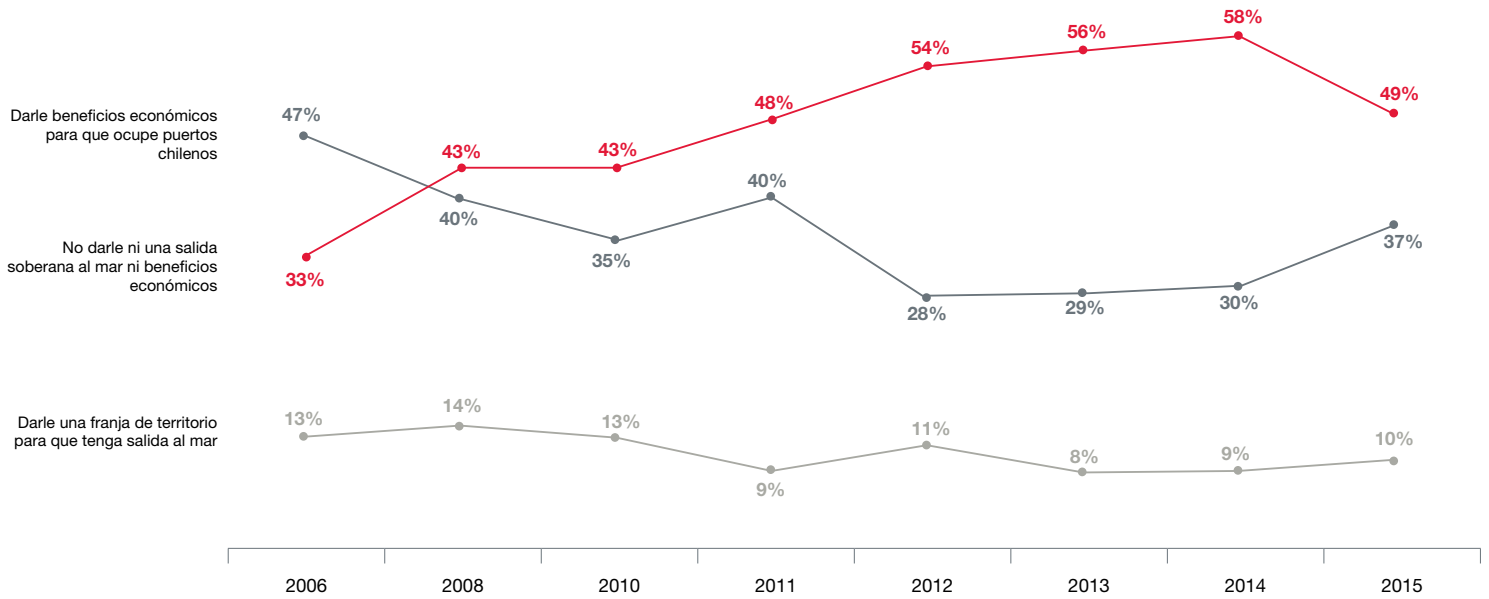
Base: Total muestra





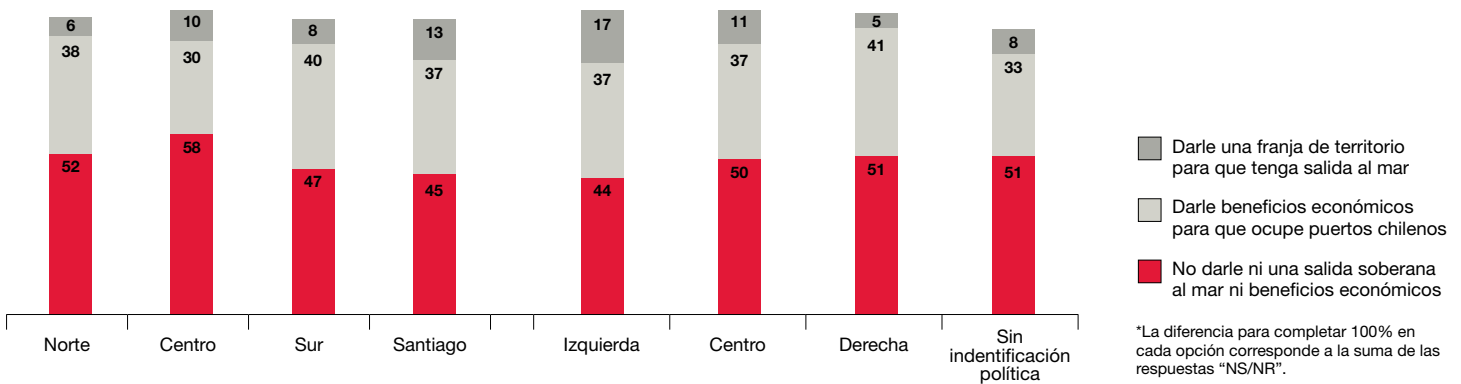
Pensando en nuestra relación con Bolivia, el gobierno de Bolivia ha solicitado a Chile una salida al mar. ¿Qué cree usted que debería hacer Chile? (%)

Base: Total muestra



Pensando en nuestra relación con Bolivia, el gobierno de Bolivia ha solicitado a Chile una salida al mar. ¿Qué cree usted que debería hacer Chile? (% 2015)

Base: Total muestra



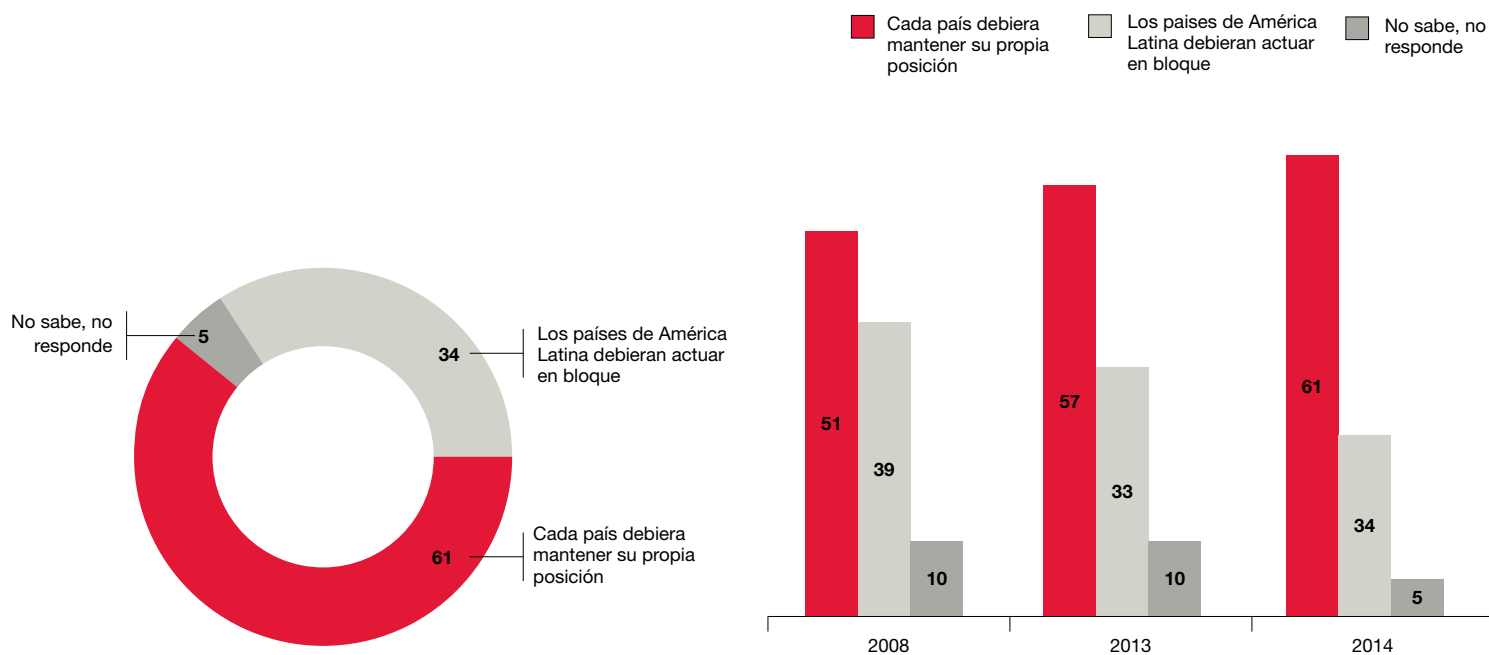
Se registra un aumento en el nivel de acuerdo de que cada país debería mantener su propia posición, siendo 51% en 2008 y alcanzando el 61% en 2014.

Con respecto a la opinión de los chilenos en relación a América Latina, se registra una baja en la proporción de chilenos que está de acuerdo con que no existe una cultura común entre los países latinoamericanos. También se observa una disminución en la proporción que está de acuerdo con que Chile se beneficiaría más si profundizara su relación con los países desarrollados.



¿Cree Ud. que los países de América Latina deberían actuar en bloque en asuntos internacionales o que cada país debería mantener independientemente su propia posición? (% 2014)

Base: Total muestra



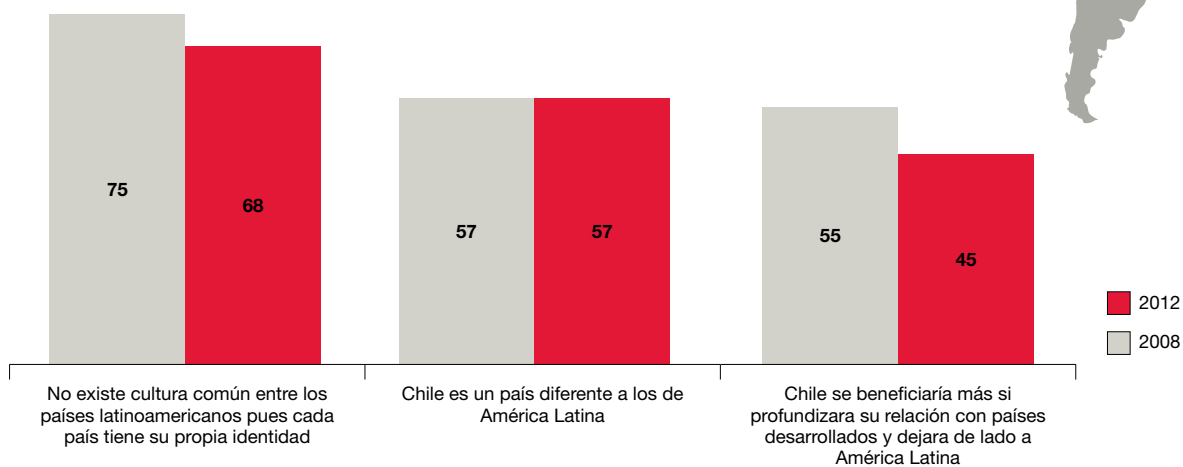


Chile y sus vecinos: En relación a Chile ¿con cuál de estas afirmaciones está más de acuerdo? (Comparación 2008-2012)

Base: Total muestra

68%

Cree que no existe una cultura común latinoamericana (2012)









Ignacio Irarrázaval Ll.
Director del Centro de Políticas
Públicas UC.

/Sociedad

Pesimismo social, satisfacción individual

Por Ignacio Irarrázaval Ll.

Hace diez años, cuando iniciábamos la serie de la Encuesta Bicentenario existía un clima de cierta ansiedad y expectativa respecto de cómo sería el escenario económico y social del país al cumplirse sus doscientos años de historia. De algún modo, resonaban las palabras de Enrique Mac Iver, quien para el centenario de Chile se preguntaba cuánto había progresado nuestro país, más allá de sus logros materiales. La información que nos proporciona esta encuesta nos permite plantear al menos tres aspectos en relación a nuestro proceso de desarrollo en este período.

En primer lugar, observamos un país más pesimista en

cuanto a alcanzar ciertas metas económicas y sociales. Los diez años de información que la Encuesta Bicentenario ofrece nos ayuda a constatar un mayor escepticismo en la población en relación a una diversidad de metas como la posibilidad de mejorar la calidad de la educación, alcanzar la reconciliación nacional, reducir la desigualdad y, en definitiva, lograr ser un país desarrollado. Es un hecho que las expectativas de alcanzar estas metas se han ido reduciendo en el lapso de tiempo evaluado. Del mismo modo, también se constata una incertidumbre respecto de la probabilidad o chance de lograr ciertas condiciones para la

movilidad social como un mejor acceso a la educación superior o el emprendimiento. Finalmente, los chilenos también perciben un creciente nivel de conflictividad en torno a cinco focos consultados, siendo la tensión entre gobierno y oposición, y mapuches y Estado chileno, donde se observan los de mayores aumentos relativos.

En segundo lugar, y aunque parezca paradójico, esta creciente frustración sobre metas colectivas contrasta con una importante percepción de movilidad social intergeneracional de carácter individual. En varias dimensiones, los chilenos afirman estar en mejores condiciones que sus padres en cuanto a nivel de ingresos, trabajo, vivienda y otros ámbitos. De alguna manera, la encuesta también refleja la realidad objetiva que se ha conocido a través del tiempo en los indicadores estadísticos tradicionales que muestran mejoras en los ingresos de las personas, la

Esta creciente frustración sobre metas colectivas contrasta con una importante percepción de movilidad social intergeneracional de carácter individual. En varias dimensiones, los chilenos afirman estar en mejores condiciones que sus padres en cuanto a nivel de ingresos, trabajo, vivienda y otros ámbitos.



/ Asociatividad



/ Conflicto y metas país



/ Estado versus iniciativa privada

/ Movilidad social

reducción de la pobreza y el mayor acceso al consumo. Complementariamente, una amplia mayoría de los chilenos estima que su posición económica mejorará en un plazo de cinco a diez años.

En un análisis previo de la Encuesta Bicentenario¹, se planteaba la tensión entre estos dos aspectos, asociándola a factores propios del desarrollo social chileno: “movilidad individual y frustración social”. Varias hipótesis se plantearon para explicar estas paradojas y tensiones. Por una parte, la transición hacia valores postmaterialistas y la apreciación del bienestar subjetivo puede estar produciendo un mayor nivel de frustración frente a ciertas metas que son menos materiales y probablemente más difusas de percibir. Por otra parte, la creciente desconfianza generalizada en las instituciones sociales que repercute en que las personas atribuyan sus logros fuertemente a su esfuerzo individual y su lucha cotidiana.

Un tercer aspecto relevante se refiere a la mirada del modelo de desarrollo de nuestro país². En este caso, la Encuesta Bicentenario nos ha permitido conjugar dos ejes de este modelo preguntando a los chilenos cuál es el rol del Estado ante ciertas estrategias de política pública como dar mayor responsabilidad a los individuos o al propio Estado en la generación del bienestar de las personas, o el valor del esfuerzo individual versus ciertas garantías estatales. El otro eje considera la relación entre la relevancia del crecimiento económico y el anhelo de una mayor equidad social.

A pesar de existir algunas oscilaciones en las frecuencias observadas, los datos muestran que hay una preferencia más marcada por potenciar una mayor responsabilidad de las personas en la toma de sus decisiones referidas al bienestar y un reconocimiento al esfuerzo individual. Sin embargo, también se constata una mayor

preocupación por la equidad social por sobre el crecimiento económico. Surge nuevamente una aparente contradicción, ya que usualmente suele asociarse la demanda por mayor equidad con una preferencia de un Estado más interventor, en este ámbito, pero los datos efectivamente nos muestran que hay una proporción importante de personas que simultáneamente priorizan el esfuerzo individual y el rol del mercado, pero que a su vez tiene un fuerte anhelo

de equidad social, lo que no implica necesariamente una apelación a un Estado más presente. De lo anterior podría desprenderse que los chilenos no pensamos nuestra sociedad en categorías cerradas y que el movimiento que se está dando en la sociedad no es necesariamente ideológico, sino más bien puede explicarse como la manifestación de ciertas inquietudes y descontentos derivados de problemas sociales que buscan solución. ❖

1 Irarrázaval, I. y Brahm, S., 2015. ¿Hacia dónde se mueve Chile? Una mirada a nuestro modelo de desarrollo. En: Centro de Políticas Públicas UC (eds), Reflexiones sobre el modelo de desarrollo, la conciencia tributaria y la parentalidad. Temas de la Agenda Pública, 10 (76), 13-26.

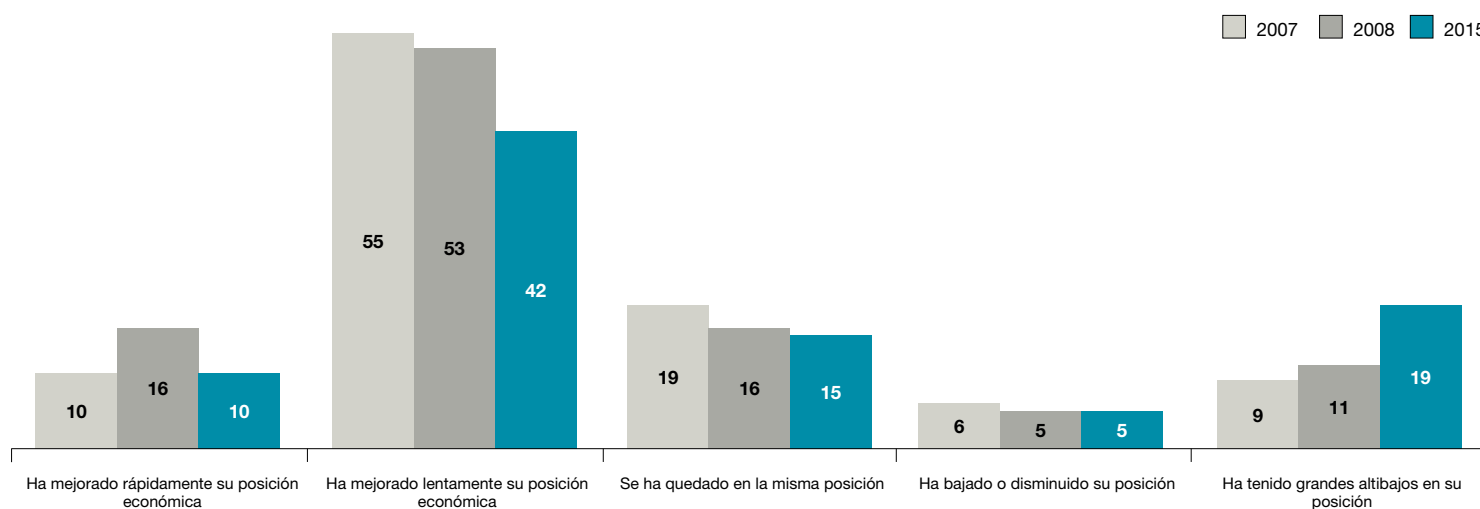
2 Irarrázaval, I. y Arteaga, M.I., 2013. Las tensiones del desarrollo social en Chile hoy: movilidad individual y frustración social. En: Centro de Políticas Públicas UC (eds), Encuesta Nacional Bicentenario UC - GfK Adimark. Temas de la Agenda Pública, 8 (58), 11-22.

Movilidad social

/ Sociedad

Desde que comenzó a llevar una vida independiente, comenzó a trabajar o se casó, Ud. diría que... (%)

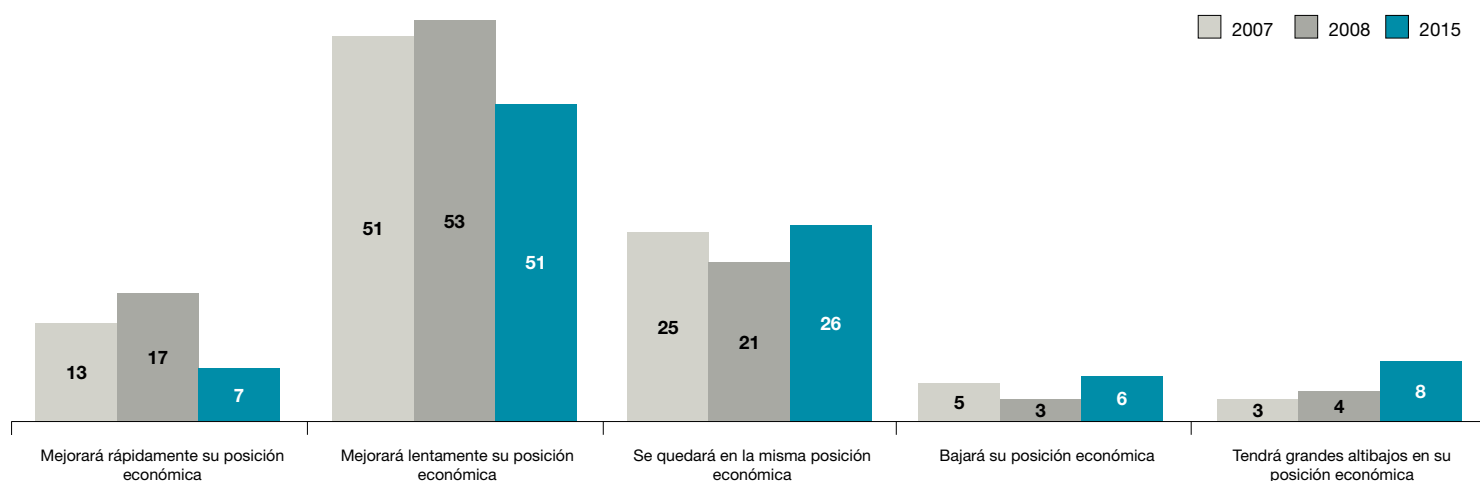
Base: Total muestra



*La diferencia para completar 100% en cada opción corresponde a la suma de las respuestas "NS/NR".

Y pensando en su futuro, en los próximos 5 ó 10 años Ud. cree que... (%)

Base: Total muestra



*La diferencia para completar 100% en cada opción corresponde a la suma de las respuestas "NS/NR".



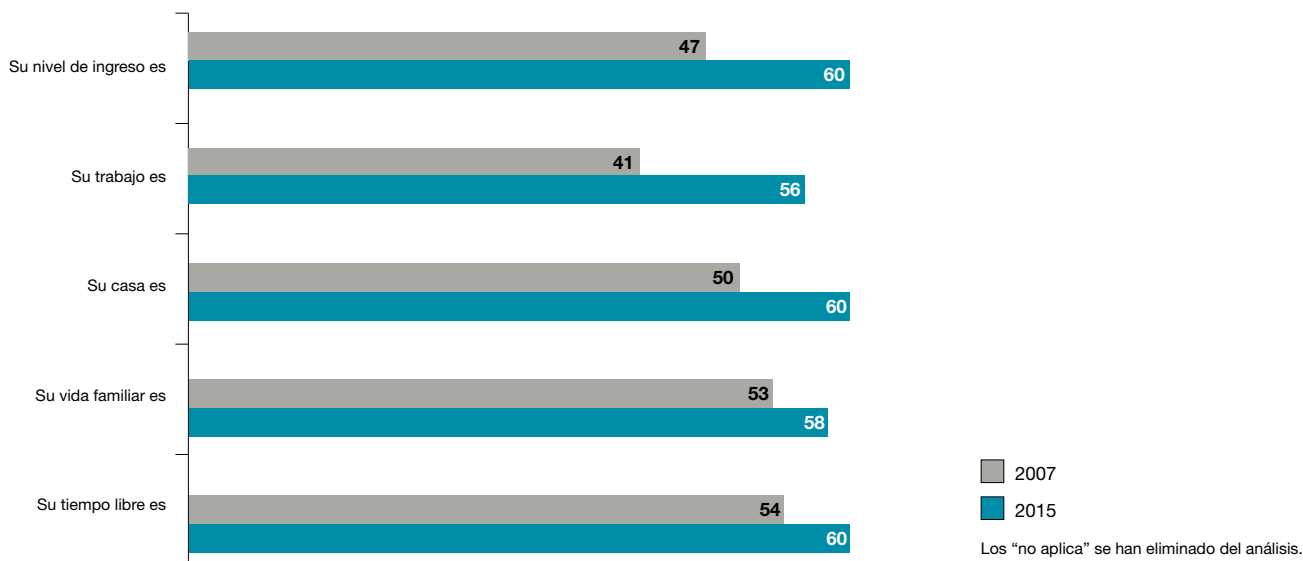
Existe un leve pesimismo en cuanto a la situación económica personal. Así, el 52% cree que ha mejorado (rápida y lentamente) respecto del pasado y el 58% piensa que mejorará en el futuro (2015). Esta variable ha mostrado una tendencia a la baja en comparación con las mediciones anteriores.

Respecto a la movilidad intergeneracional, es extendida la percepción de los entrevistados de estar actualmente mejor que como estuvieron sus padres a la misma edad. Esto se da no sólo en términos de aspectos materiales como el ingreso o la vivienda, sino también en aspectos inmateriales como el tiempo libre y la vida familiar (2015).

Comparándose con sus padres, a la edad que usted tiene ahora...

(% Mucho mejor + Mejor que los padres)

Base: Total muestra





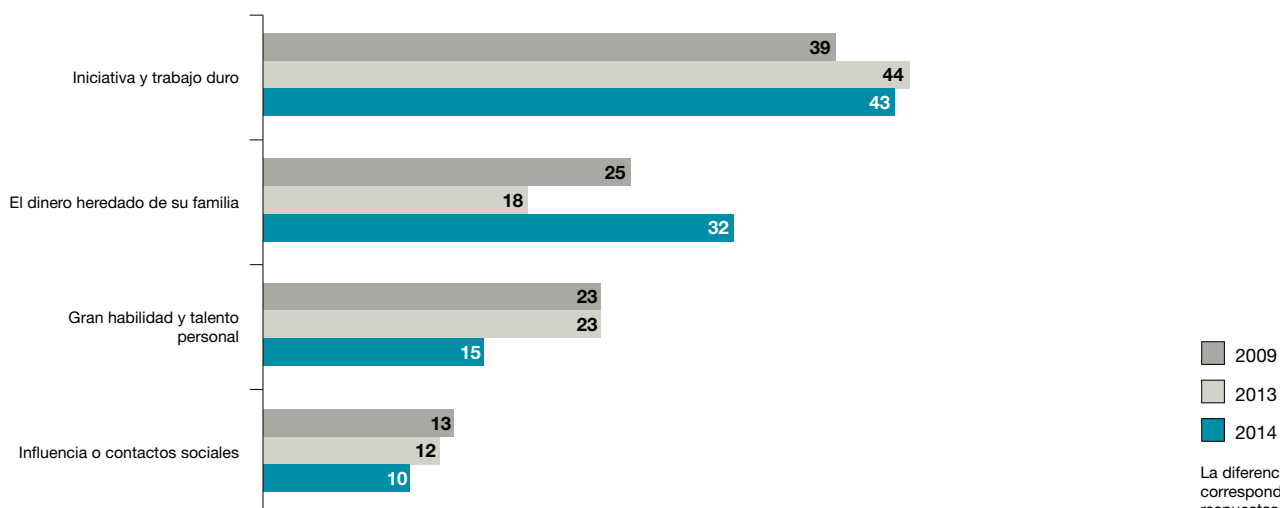
La explicación de la riqueza y la pobreza está asociada a factores individuales y no de contexto social. En el caso de la riqueza esto es más notorio. La iniciativa y el trabajo duro aparecen como las razones más importantes para justificar que alguien sea rico.

Los sacrificios a los que los chilenos estarían más dispuestos a considerar para salir adelante son sacrificios en términos de relaciones, tales como dejar algunos amigos de lado o posponer los hijos. En cambio, una menor adhesión tiene el sacrificar a la familia (viviendo en otro lugar o pasando menos tiempo con ella) o el arriesgar la seguridad laboral (2015).

Al evaluar las oportunidades que tienen las personas en nuestro país, han ocurrido ciertas variaciones a lo largo de los años. Así, entre 2009 y 2012 las expectativas fueron decreciendo, para luego aumentar considerablemente en el año 2013 y volver a disminuir en el año 2015.

A su juicio, ¿cuál de las siguientes razones es la más importante para que una persona tenga mucho dinero en este país? (% primera mención).

Base: Total muestra

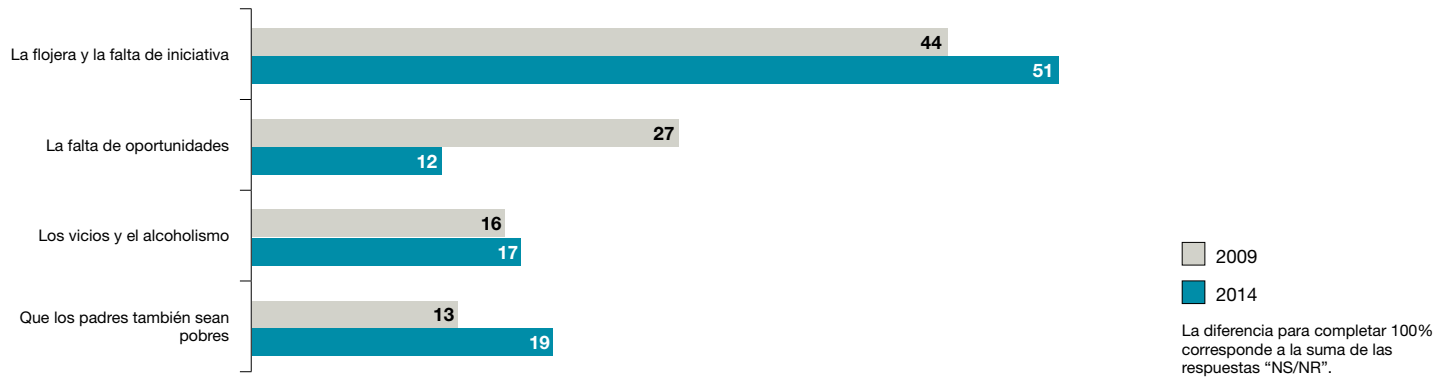


■ 2009
 ■ 2013
 ■ 2014

La diferencia para completar 100% corresponde a la suma de las respuestas "NS/NR".

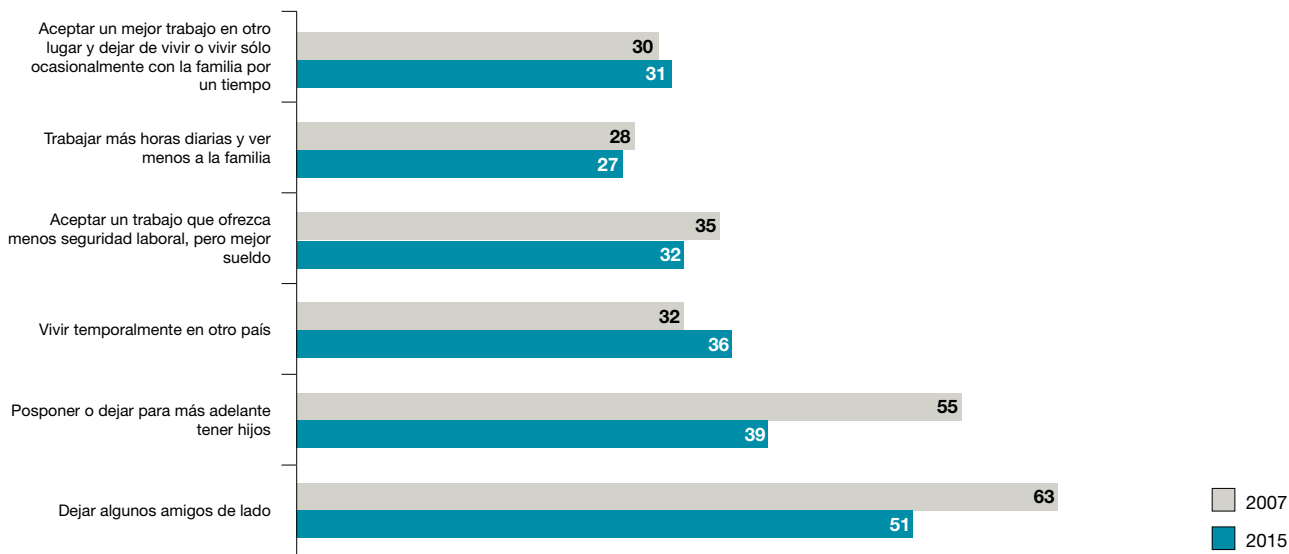
A su juicio, ¿cuál de las siguientes razones es la más importante para que una persona sea pobre en este país? (% primera mención).

Base: Total muestra



Pensando en los sacrificios que haría para salir adelante o mejorar su situación económica, ¿qué tan dispuesto estaría a...? (% Muy dispuesto + Dispuesto).

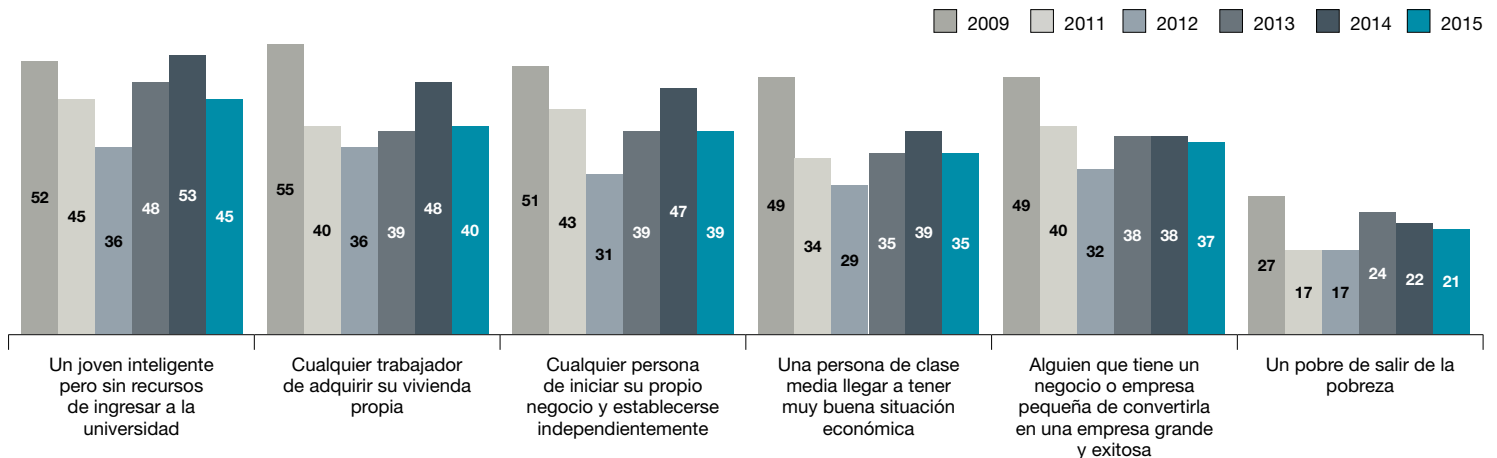
Base: Total muestra



¿Cuál cree usted que es la probabilidad o chance que tiene en este país...?

(% Muy alta + Bastante alta)

Base: Total muestra



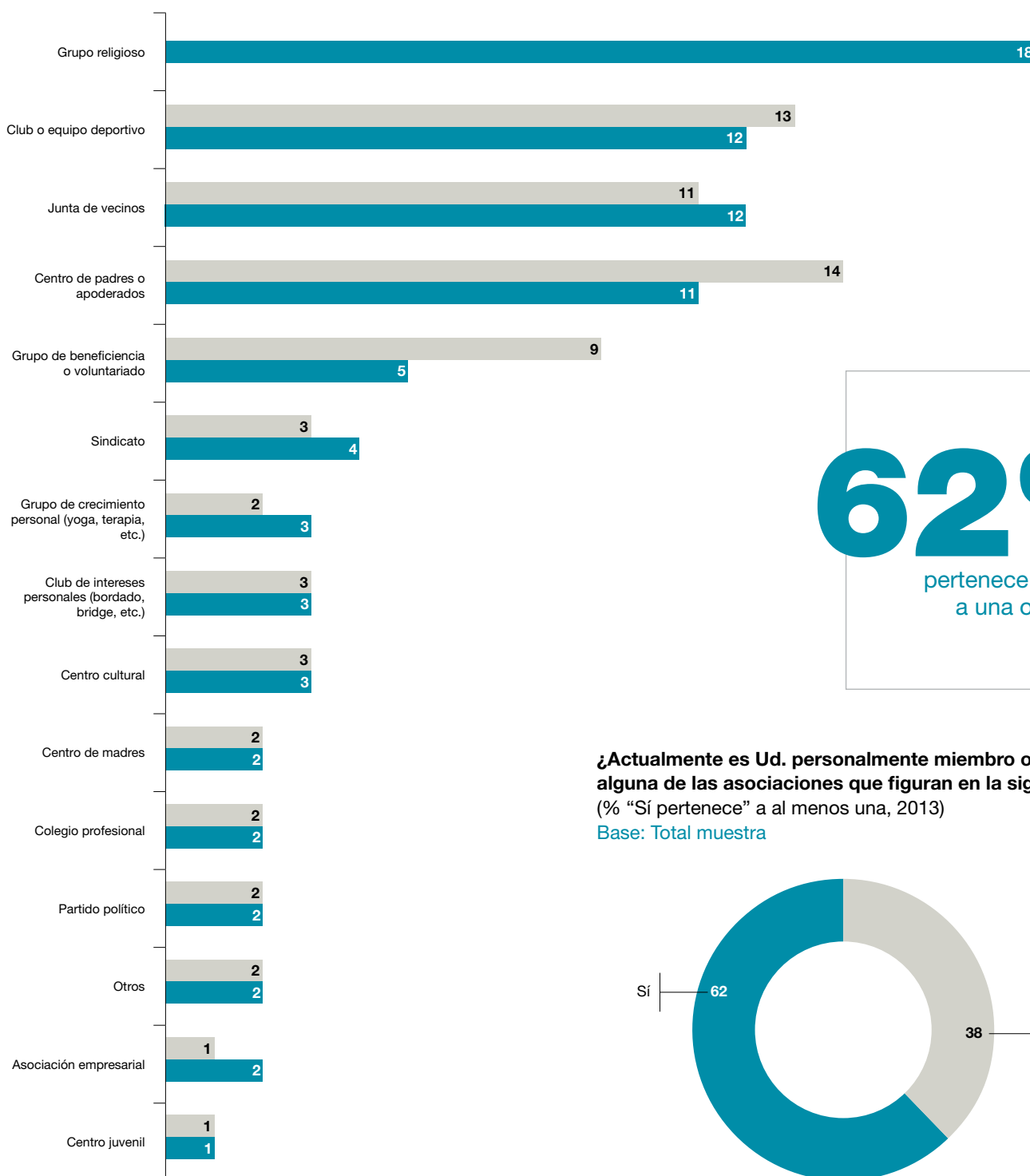
Asociatividad

/ Sociedad

¿Actualmente es Ud. personalmente miembro o pertenece a alguna de las asociaciones que figuran en la siguiente lista? (% Sí pertenece)

Base: Total muestra

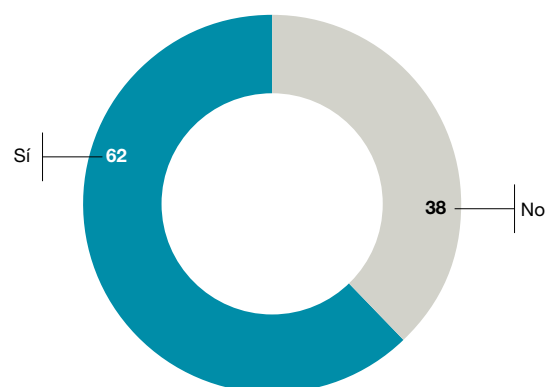
2006 2013



62%
pertenece –al menos– a una organización (2013)

¿Actualmente es Ud. personalmente miembro o pertenece a alguna de las asociaciones que figuran en la siguiente lista? (% “Sí pertenece” a al menos una, 2013)

Base: Total muestra



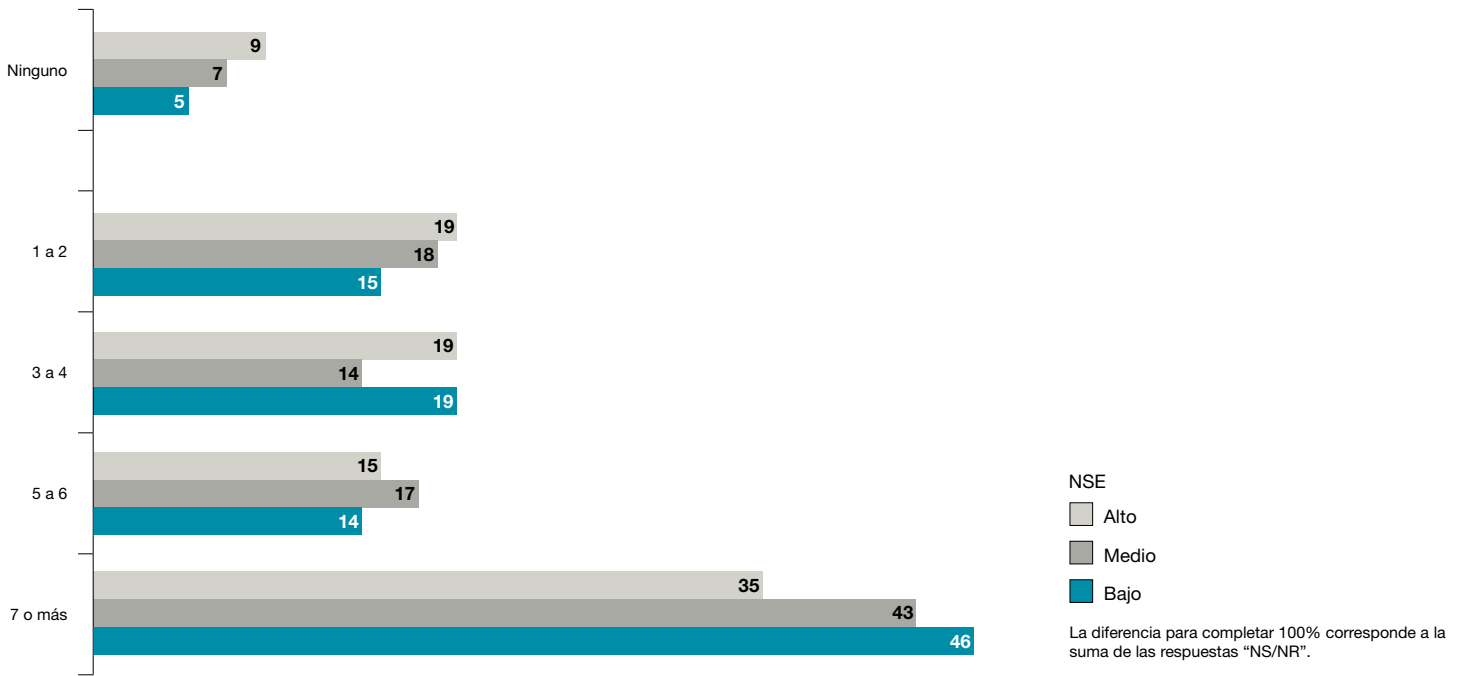


Los niveles de asociatividad, medida por membresía o pertenencia, son considerablemente bajos. Los grupos religiosos son aquellos que concentran la mayor participación. Entre 2006 y 2013 se ve una disminución de la pertenencia a grupos de beneficencia o voluntariado.



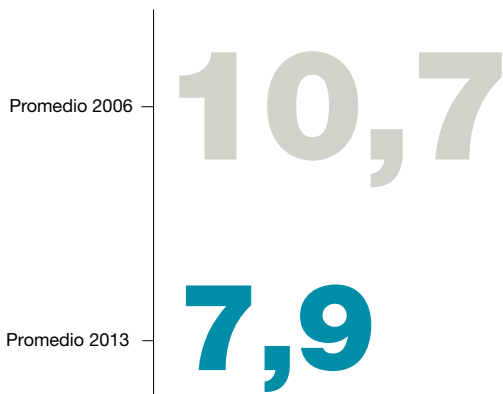
¿A cuántos vecinos conoce por su nombre? (% 2013)

Base: Total muestra. Espontánea.



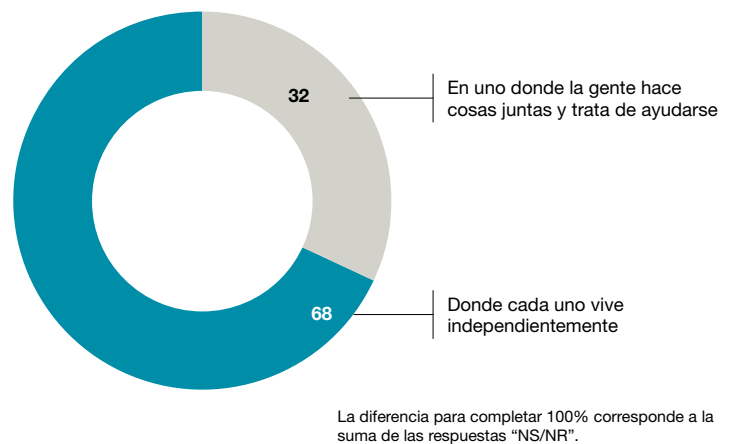
¿A cuántos vecinos conoce por su nombre?

Base: Total muestra. Espontánea.



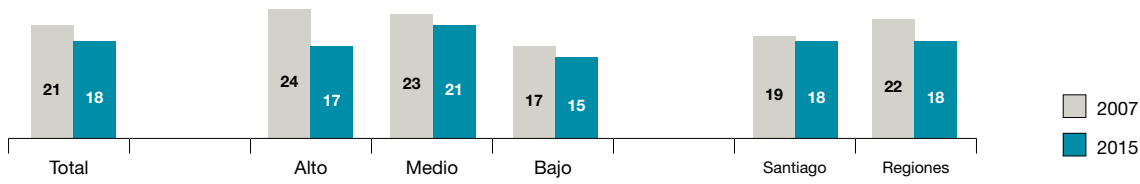
¿En qué tipo de vecindario vive? (% 2015)

Base: Total muestra



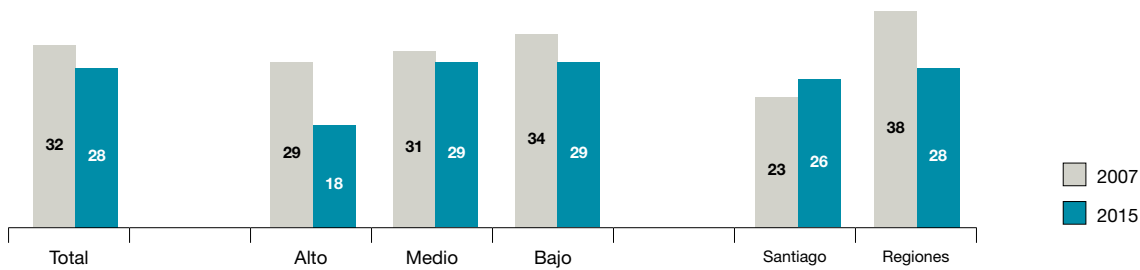
Suponga que pierde su billetera con los documentos y alguno contiene su dirección. Si alguien de su barrio la encuentra, ¿cuán probable sería que se la devolvieran sin que faltara nada? (% Muy probable)

Base: Total muestra



Suponga que al regresar, cerca del lugar donde vive intentan asaltarlo. ¿Cuán probable cree que alguien del barrio lo socorra? (% Muy probable)

Base: Total muestra



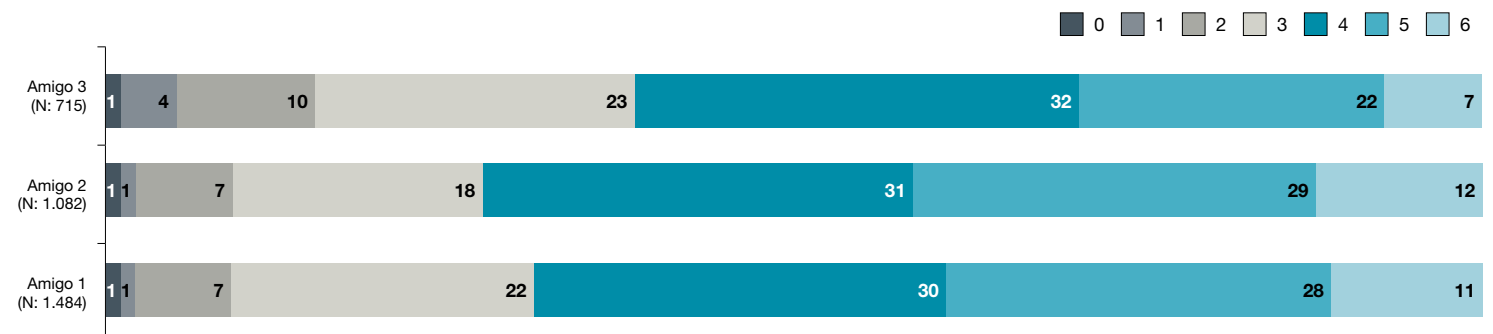
¿Está de acuerdo o en desacuerdo? (% Muy de acuerdo + De acuerdo)

Base: Total muestra



¿Cuántas de estas características son iguales entre sus amigos?

(Sexo, edad, nivel educacional, religión, posición política, comuna) (% 2015)





Las relaciones de vecindad se han debilitado. De esta forma, el promedio de vecinos conocidos por su nombre descendió desde 10,7 a 7,9 entre los años 2006 y 2013. Son los pertenecientes al estrato socioeconómico alto quienes dan cuenta de una menor cercanía con los vecinos (9% no conoce a ningún vecino), mientras los de estrato bajo tienen mucha mayor vinculación con el vecindario (2013).

El barrio aparece escasamente como un lugar que provea solidaridad y protección. La mayoría (68%) afirma habitar en un barrio donde cada cual vive sin preocuparse del resto (2015).

A diferencia del vecindario, los amigos y la familia representan una fuente importante de protección y seguridad. La mayoría se siente acompañado, estimado y protegido por aquellos cercanos (2015).

Los niveles de amistad entre los chilenos han disminuido en los últimos 10 años. El promedio de

amigos cercanos bajó de 4,3 (el año 2006) a 2,5 (el año 2015). Por nivel socioeconómico, se observa lo inverso a lo que ocurre con las relaciones vecinales: el estrato alto es quien más declara tener 5 ó 6 amigos, mientras que el estrato bajo es el que declara en mayor proporción no tener amigos cercanos.

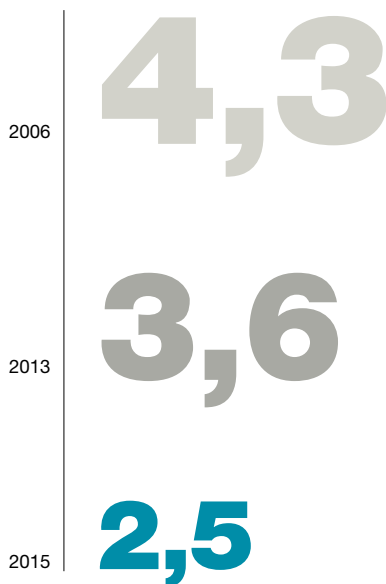
La concordancia en la amistad suele ser muy elevada en los atributos de sexo y edad, pero también hay mucha concordancia en educación, ingresos, religión y política. Alrededor del 80% de los amigos tienen opiniones políticas parecidas y el 70% vive en la misma comuna. Tratándose de personas con educación universitaria, alrededor del 70% declara amigos cercanos que también tiene educación universitaria.

En resumen, existe muchísima similitud entre las personas y sus amigos. La mayoría de los amigos comparte 4 ó 5 características en común con sus amigos más cercanos.

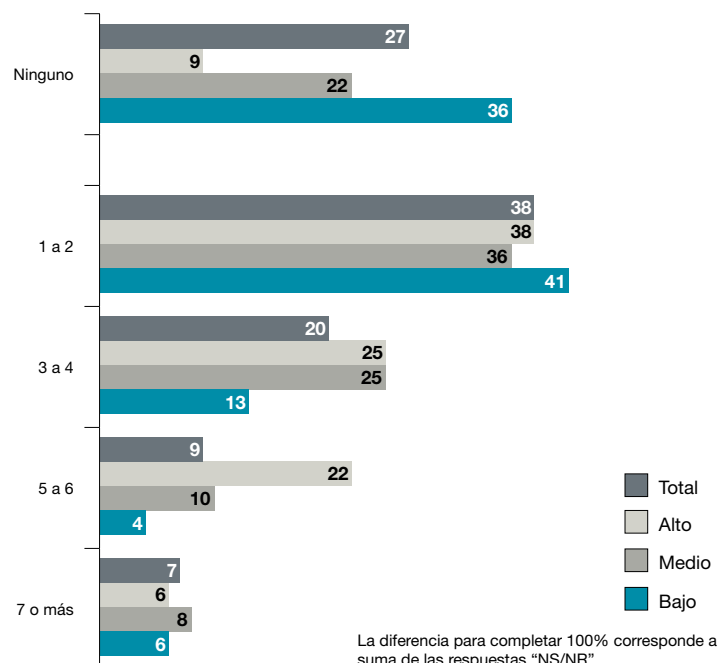
Pensando en sus amigos más cercanos, ¿cuántos amigos cercanos diría Ud. que tiene? (promedio)

Base: Total muestra. Espontáneo.

Promedio amigos cercanos



Amigos cercanos por NSE (% 2015)



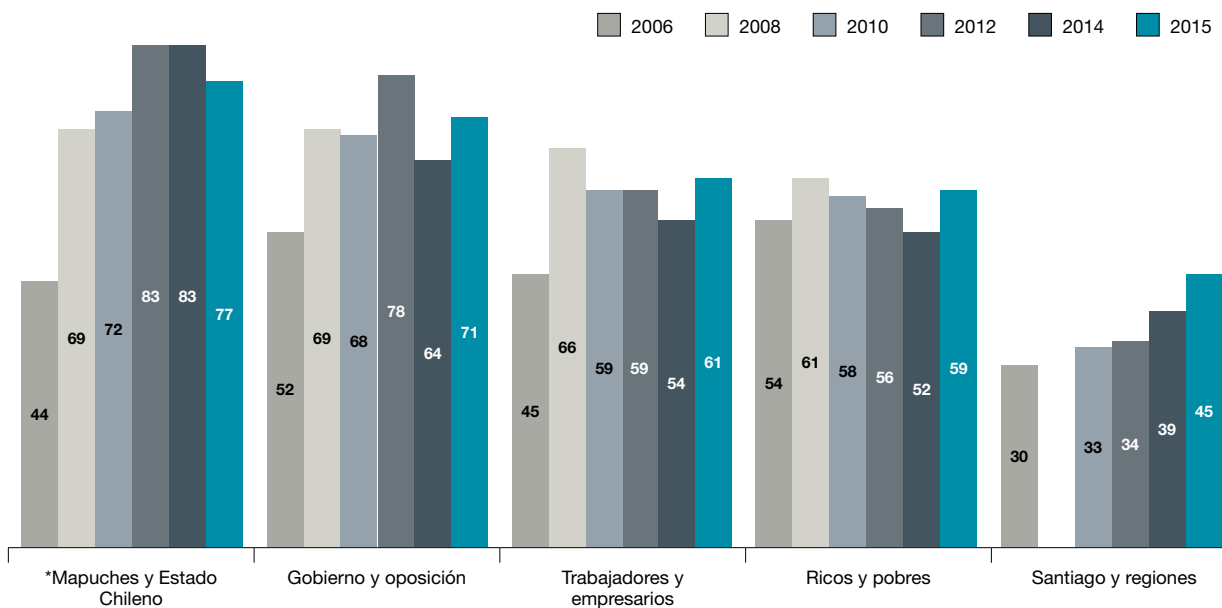


Conflicto y metas país

/ Sociedad

Usted cree que en Chile existe un gran conflicto, un conflicto menor o no hay conflicto entre... (% Un gran conflicto)

Base: Total muestra



* En 2006 la alternativa tuvo una formulación distinta.

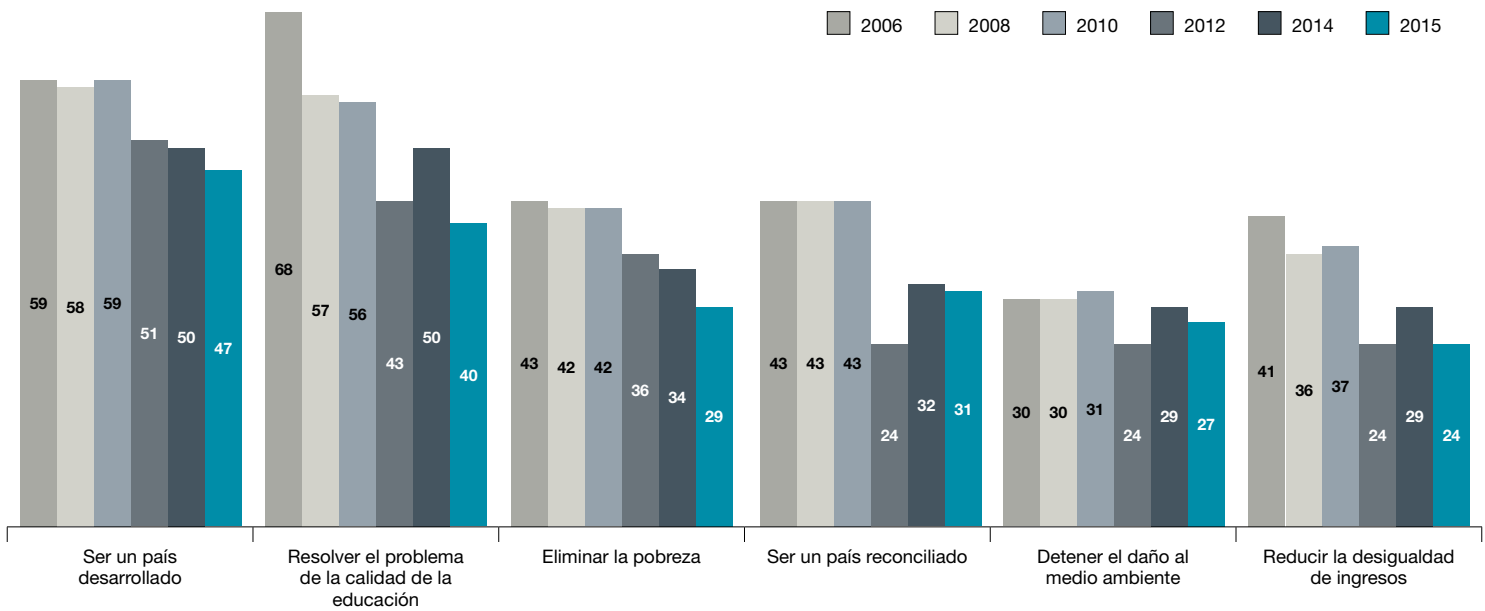


Los chilenos perciben altos niveles de conflicto en relación a los cinco focos analizados. Para todos ellos, la mayoría considera que hay un gran conflicto. La excepción se da entre Santiago y las regiones. Es en la relación “mapuches y el Estado chileno” donde se percibe el mayor conflicto –el 77% cree que hay un gran conflicto–. Esta percepción ha tenido ciertos altibajos a lo largo de los años, destacándose una leve disminución generalizada respecto a la medición anterior (2015).

Respecto de algunas metas país, ha existido una disminución de expectativas, con ciertas variaciones, en los últimos 10 años de la posibilidad de alcanzarlas. Entre aquellas metas que se plantean como más improbables se encuentran la reducción de la desigualdad, el detener el daño al medio ambiente y el llegar ser un país reconciliado. En cambio, ser un país desarrollado y resolver el problema de la calidad de la educación sí se plantean como metas plausibles en los próximos 10 años, pero en niveles algo inferiores a los registrados años anteriores.

Pensando en un plazo de 10 años, ¿usted cree que se habrán alcanzado las siguientes metas como país? (% Se habrá avanzado + Se habrá alcanzado)

Base: Total muestra



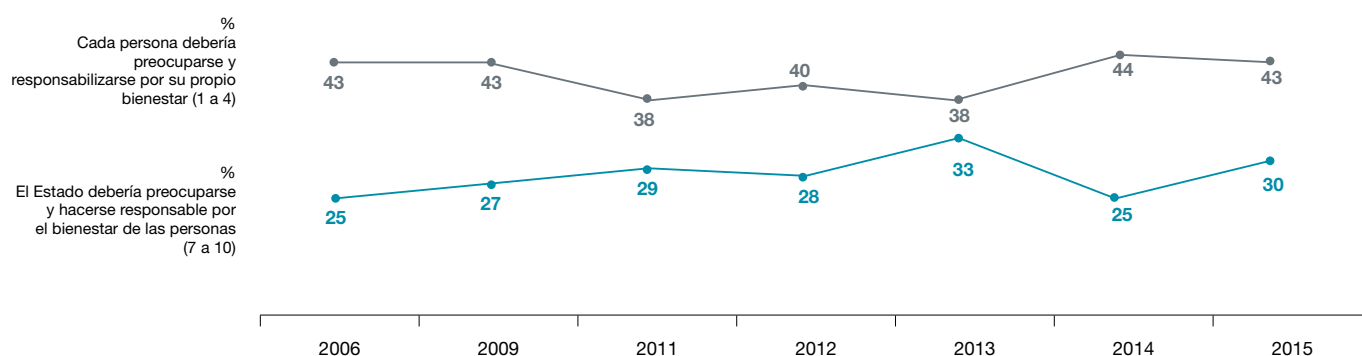
Estado versus iniciativa privada

/ Sociedad

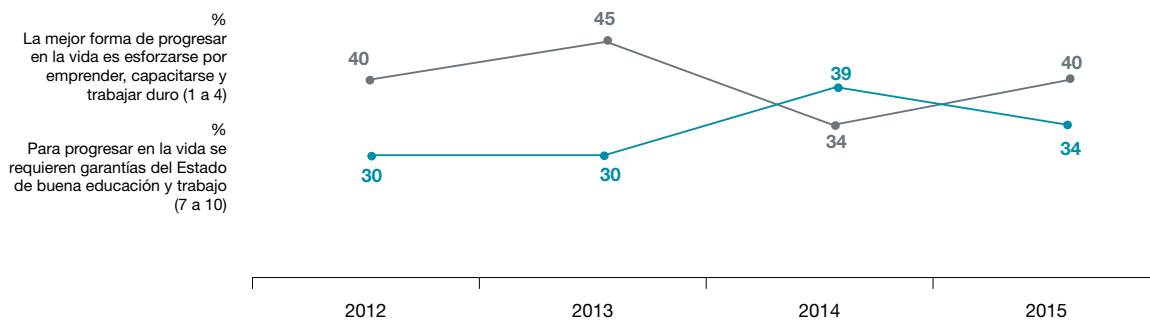
Grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones. (%)

Escala 1-10, 1: Total acuerdo con la primera afirmación, y 10: Total acuerdo con la segunda afirmación.

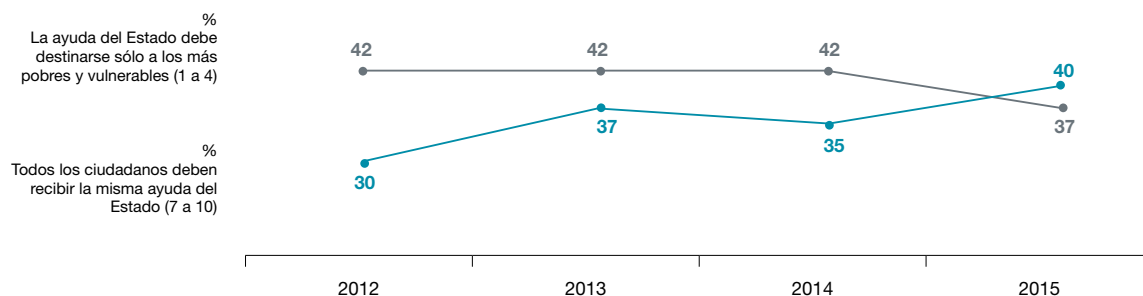
Base: Total muestra



La diferencia para completar 100% en cada opción corresponde a la suma de las respuestas "NS/NR" y las alternativas 5 y 6.



La diferencia para completar 100% en cada opción corresponde a la suma de las respuestas "NS/NR" y las alternativas 5 y 6.



La diferencia para completar 100% en cada opción corresponde a la suma de las respuestas "NS/NR" y las alternativas 5 y 6.



La tendencia a favor de que cada persona debe responsabilizarse por su propio bienestar se ha mantenido estable desde 2006, alcanzando el 43% versus el 30% que piensa que es el Estado quien debería preocuparse por el bienestar de las personas (2015). Asimismo, se valora el esfuerzo personal, el emprendimiento y la capacitación como forma de progresar.

Existe cierta preferencia a que el Estado destine su ayuda a los más vulnerables en contraste con políticas de tipo universales. Sin embargo, por primera vez en la medición de 2015, la opinión en

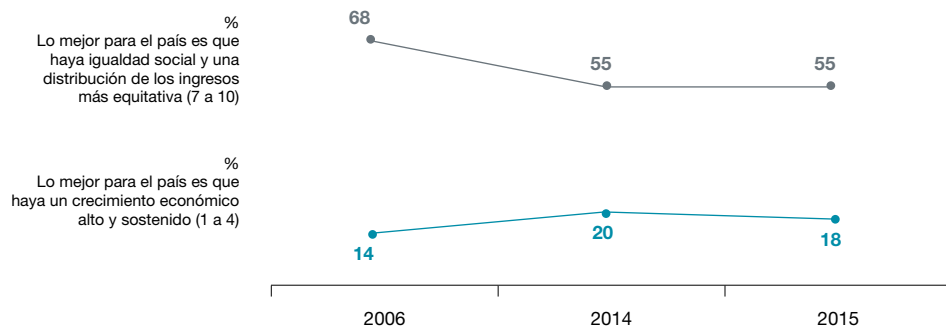
que el Estado debe tener políticas universales sobrepasó a quienes piensan que el Estado debiese destinar sus recursos solo a los más vulnerables (40% y 37% respectivamente).

En el año 2006, el 68% de los chilenos opinaba que lo mejor para el país era la igualdad social y una distribución de ingresos más equitativa y solo el 14% pensaba que lo mejor para el país era el crecimiento económico. Esta tendencia se ha mantenido a lo largo de los años, pero la brecha entre ambos ha disminuido.

Grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones. (%)

Escala 1-10, 10: Total acuerdo con la primera afirmación, y 1: Total acuerdo con la segunda afirmación.

Base: Total muestra



La diferencia para completar 100% en cada opción corresponde a la suma de las respuestas "NS/NR" y las alternativas 5 y 6.

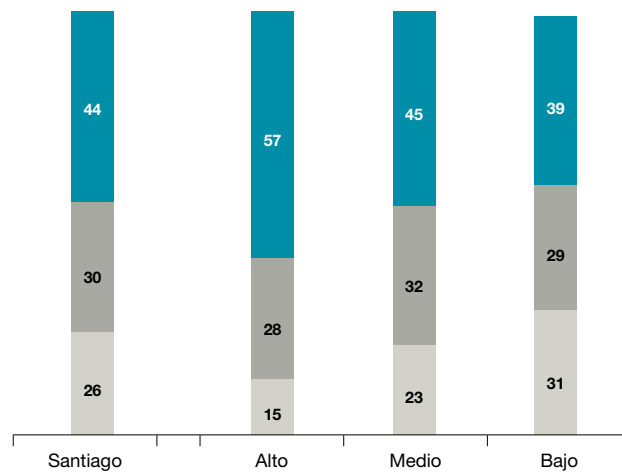
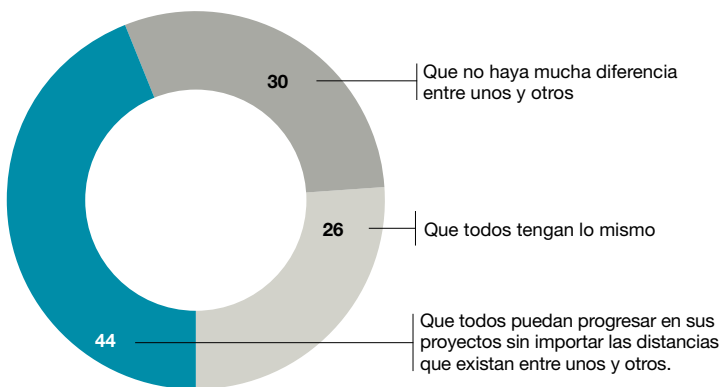


Aquel estado de equidad deseado por los encuestados se refiere a una igualdad de oportunidades para progresar. Aunque esto es transversal en todos los estratos socioeconómicos, en el estrato bajo es destacable un alto porcentaje respecto de que la igualdad deseable consiste en que todos tengan lo mismo (2012).

Cuando se habla de desigualdad, ¿cuál es a su juicio la igualdad que se debe alcanzar en el país? (% año 2012)

Base: Total muestra. Alternativas dadas

- Que todos puedan progresar en sus proyectos sin importar las distancias que existan entre unos y otros
- Que no haya mucha diferencia entre unos y otros
- Que todos tengan lo mismo



La diferencia para completar 100% en cada opción corresponde a la suma de las respuestas "NS/NR".

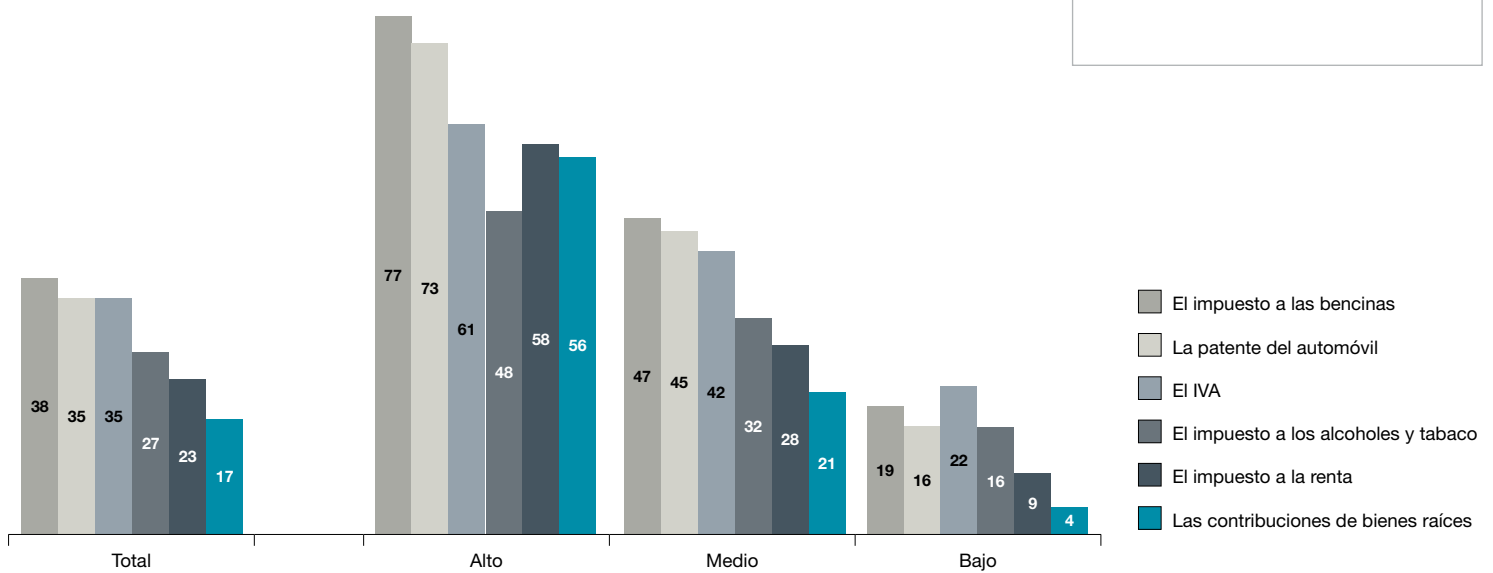


¿Podría nombrarme los impuestos que paga usted (y su familia) en un año normal? (% Sí menciona, 2014)

Base: Total muestra.

34%

no nombra ningún impuesto (2014)





Cuando se les pregunta a los chilenos por los tipos de impuestos que pagan, el 34% no es capaz de mencionar uno entre las alternativas dadas. A este dato, se agrega que el 28% de la población no es capaz de identificar la magnitud de su carga impositiva declarando que no paga “ningún impuesto”.

La carga tributaria hacia las bencinas es el que se considera más injusto de pagar (el 82% considera que el monto que paga es injusto), seguido por las contribuciones y el impuesto a la renta (ambos con el 46%) (2014).

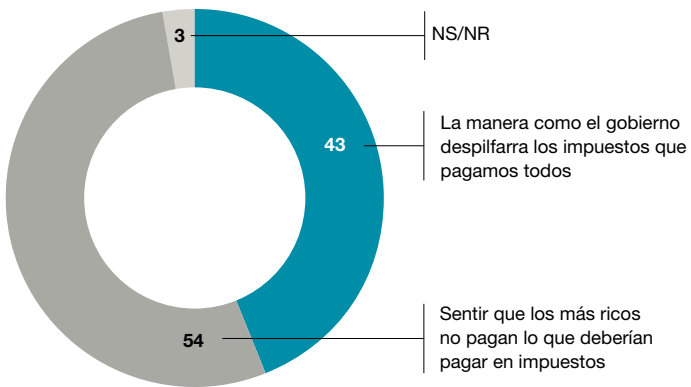
A la mayoría le molesta más el hecho de que los que tienen no paguen los impuestos que deben por sobre la opción de que el gobierno despilfarré los impuestos que pagamos todos (2014).

82%

considera injusto el monto que paga por el impuesto de la bencina

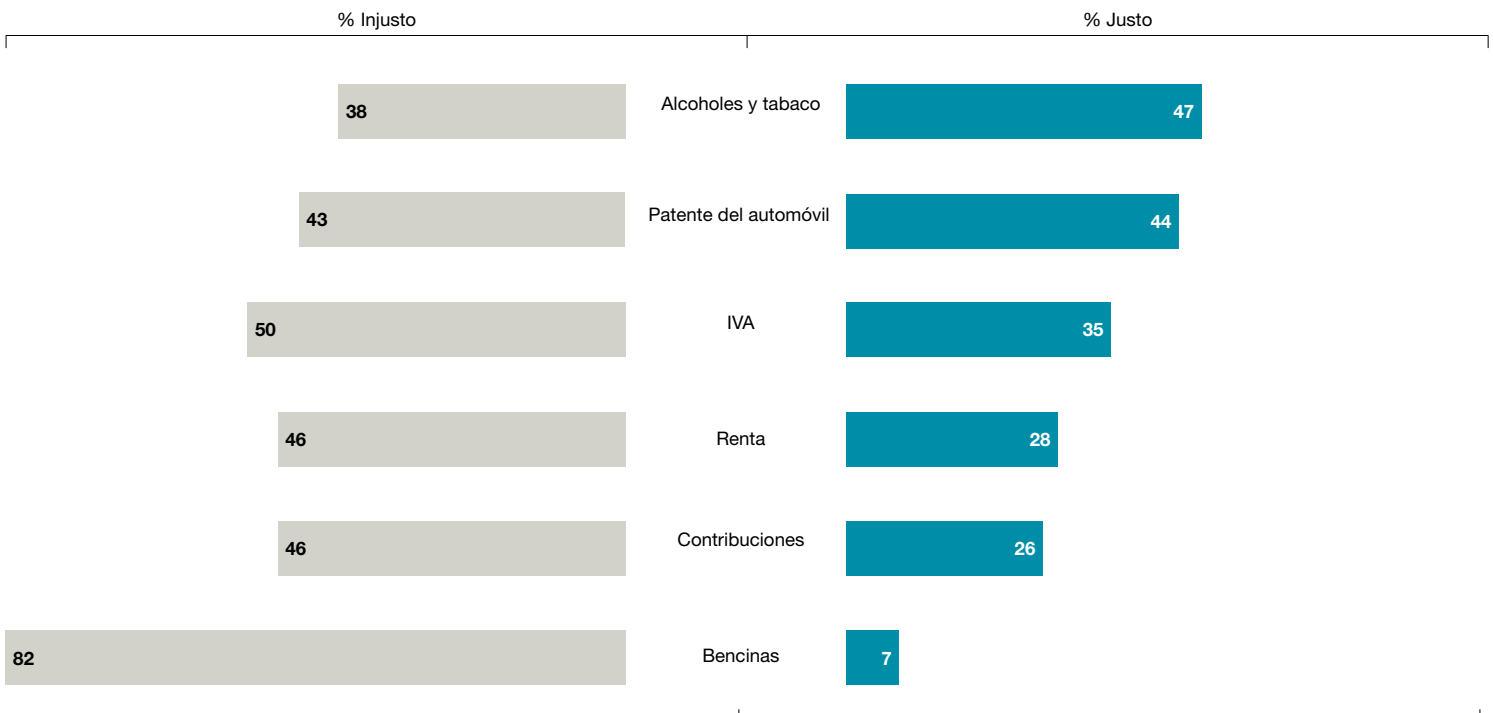
¿Qué le molesta más a usted? (% 2014)

Base: Total muestra



Usted considera justo el monto que paga (usted y la familia con la cual vive) en los siguientes impuestos: (% 2014)

Base: Quienes declaran pagar cada impuesto



Se omitió del análisis las categorías "NS/NR" y "No sabe cuánto paga".

517



**VOTA POR NADIE
NADIE TE REPRESENTA**



Este cartel denuncia la corrupción política y económica que afecta a nuestro país. El autor del cartel es un ciudadano que se ha comprometido a no votar por ningún partido político que haya sido condenado por corrupción. El cartel es una denuncia pública de la corrupción política y económica que afecta a nuestro país. El autor del cartel es un ciudadano que se ha comprometido a no votar por ningún partido político que haya sido condenado por corrupción.

OSCA
R
H-37
J
A
E



Handwritten graffiti on a white wall, consisting of two rows of stylized, circular characters. The top row contains four characters, and the bottom row contains five characters. The characters are dark and appear to be made of thick paint or ink.



Joaquín Fernando H.
Profesor titular del Instituto
de Historia de la Pontificia
Universidad Católica de Chile.

/ Institucionalidad

La frágil confianza

Por Joaquín Fernando H.

Hablar sobre instituciones es como hablar sobre la historia de la civilización. No hay sociedad humana que haya carecido de ellas. Entonces, apreciar cómo se las observa y experimenta es como calcular sus posibilidades de sortear los desafíos que incesantemente enfrenta a lo largo de su historia. Es más fuerte esta realidad en la sociedad democrática, ya que la crítica que le es propia pasa a ser un centro de la vida pública y de los debates, lo que ante el peligro de corrosión es compensado por la inercia y una fuerza muchas veces oculta que hace vivir a las instituciones. Sin embargo, la crítica manifestada en desconfianza, en indiferencia o en activo socavamiento de las instituciones, por buenas y malas razones, ha desempeñado

un papel en las crisis dramáticas de la modernidad.

Esta inquietud viene a la mente al leer los resultados de la Encuesta Bicentenario 2015 en el capítulo “Institucionalidad”.

Sus resultados no llaman a ser muy optimistas, por el desafecto que expresan en la adhesión de los chilenos hacia el conjunto de las instituciones, aunque lo hacen con matices. Con todo, esta inquietud debe ser expresada también con un resguardo, de que en la gestión pública práctica, tomar a las encuestas como una guía de la acción equivale a aceptar que una asamblea esté permanentemente dictando el quehacer de la sociedad entera; se está en manos de una veleidad sin fin. Esto es un problema que aqueja a la

vida política y también a la efectividad de los gobiernos. Las encuestas son necesarias, pero también debe haber algún límite que permita evaluarlas con sobriedad.

Sin embargo esta encuesta, junto a otros elementos de juicio que tenemos sobre la marcha contemporánea del país, más allá de los gobiernos, despierta inquietud. Las instituciones propiamente políticas, gobierno, partidos políticos y parlamentarios —amén de los tribunales de justicia— reciben una aprobación mínima. Es cierto que esto está en consonancia con tendencias mundiales de las sociedades abiertas, lo que no resta que se trata de una situación que nos debiera preocupar, ya que pareciera que es una marea que nos cubrirá sin remedio. Frente a esto, que no se olvide que criticar a las instituciones políticas y a la política misma llega a ser muchas veces una suerte de deporte de la ciudadanía moderna, por lo que quizás hay que renunciar a una apreciación apocalíptica de los resultados. No parece ser

El resultado más paradójico aparece en el momento de evaluar el omnipresente tema de la corrupción, que el chileno aprecia muy alta; el 80% cree que en Chile hay bastante de ella. Los que afirman que Chile hoy está tan corrupto como el resto de América Latina casi se equilibran con quienes afirman que es menos corrupto.



/ Confianza

/ Educación

/ Democracia

/ 11 de septiembre de 1973

/ Corrupción



que en la encuesta se refleje un puro pesimismo a ultranza. Una abrumadora mayoría, por ejemplo, cree que podría haber un remedio al limitar la elección indefinida de parlamentarios y alcaldes y, por otra parte, se expresa también una preferencia muy clara por la conservación de un sistema presidencial; la figura del Presidente es importante para la conciencia colectiva.

La Encuesta Bicentenario confirma una tendencia sostenida en diversos sondeos en la última década y es la confianza bastante abrumadora en las Fuerzas Armadas y de Orden. No nos parece que esto implique una aprobación al papel político de las mismas durante el régimen militar, aunque sí crea matices al discurso hegemónico que ha querido significar todo ese período. Al pasar a estudiar la apreciación del tipo de régimen político, los dos tercios se pronuncian por la democracia; con todo, un tercio considera que en algunos casos es necesario un régimen autoritario. Como se ve, no son cifras absolutas.

La Iglesia Católica ha venido experimentando una sostenida caída en la aprobación, aunque esta encuesta indica que se podría recuperar de una manera relativa, ya que casi la mitad expresa confianza sólida o parcial en ella, si bien poco más de la mitad expresa desconfianza. Las aspiraciones de los chilenos se observa en la confianza muy alta que se les entrega a las universidades, lo que sin duda está relacionado con el alto porcentaje de jóvenes que ingresa a ese sistema. Habría que ver cómo se aprecia a la educación técnico-profesional.

El resultado más paradójico aparece en el momento de evaluar el omnipresente tema de la corrupción, que el chileno aprecia muy alta; el 80% cree que en Chile hay bastante de ella. Los que afirman que Chile hoy está tan corrupto como el resto de América Latina casi se equilibran con quienes afirman que es menos corrupto. Esto se extiende a las instituciones más importantes, aunque las Fuerzas Armadas y Carabineros aparecen claramente mejor posicionadas, con un grado

menor de corrupción, lo que tiene que ver con la idea de confianza; ello no quita que en el ítem de corrupción son bastante más castigadas que en el de confianza. La paradoja se presenta en que al ser preguntados por la experiencia personal de casos de corrupción en el aparato público, si el encuestado o su familia tuvieron que pagar una coima para efectuar un trámite o solicitar un servicio legítimo, un escuálido 7% afirma haber experimentado alguna. Esto da pábulo para un optimismo limitado acerca de la posibilidad de mejoramiento en la confianza y en la honradez privada y pública. ❖

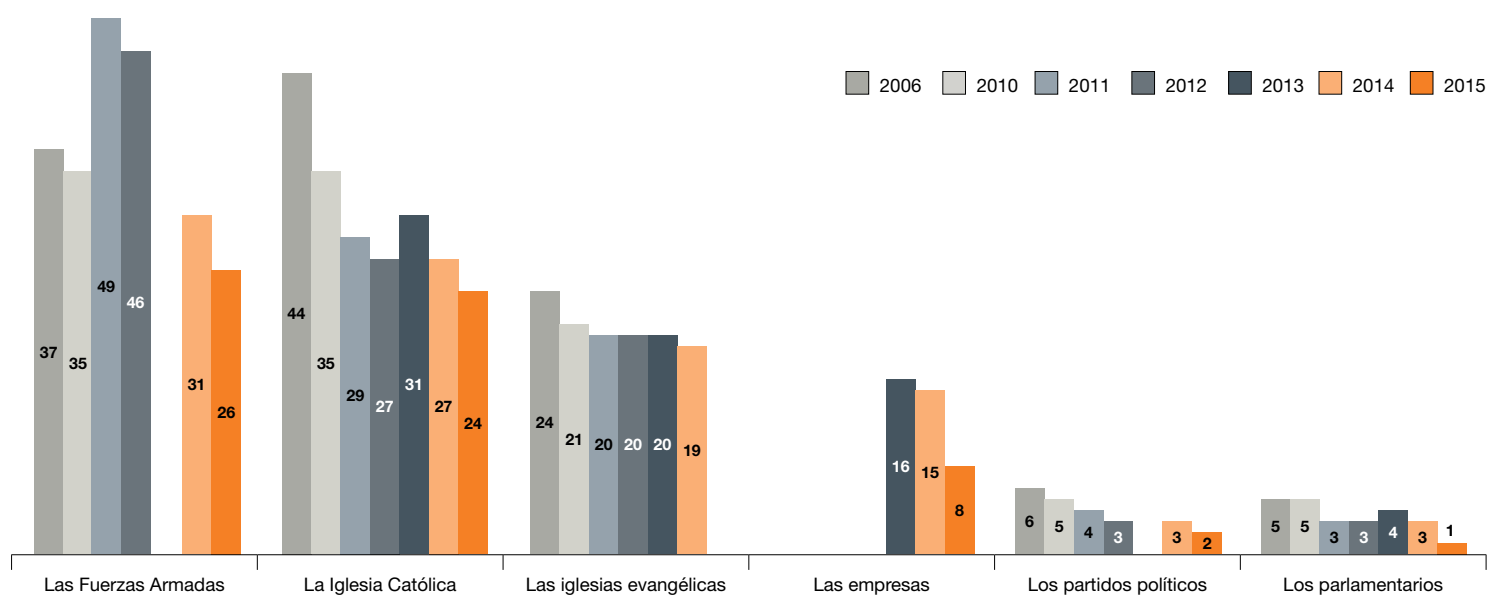
Confianza

/ Institucionalidad

En general, ¿cuánta confianza tiene Ud. en las siguientes instituciones?

(% Mucha + Bastante)

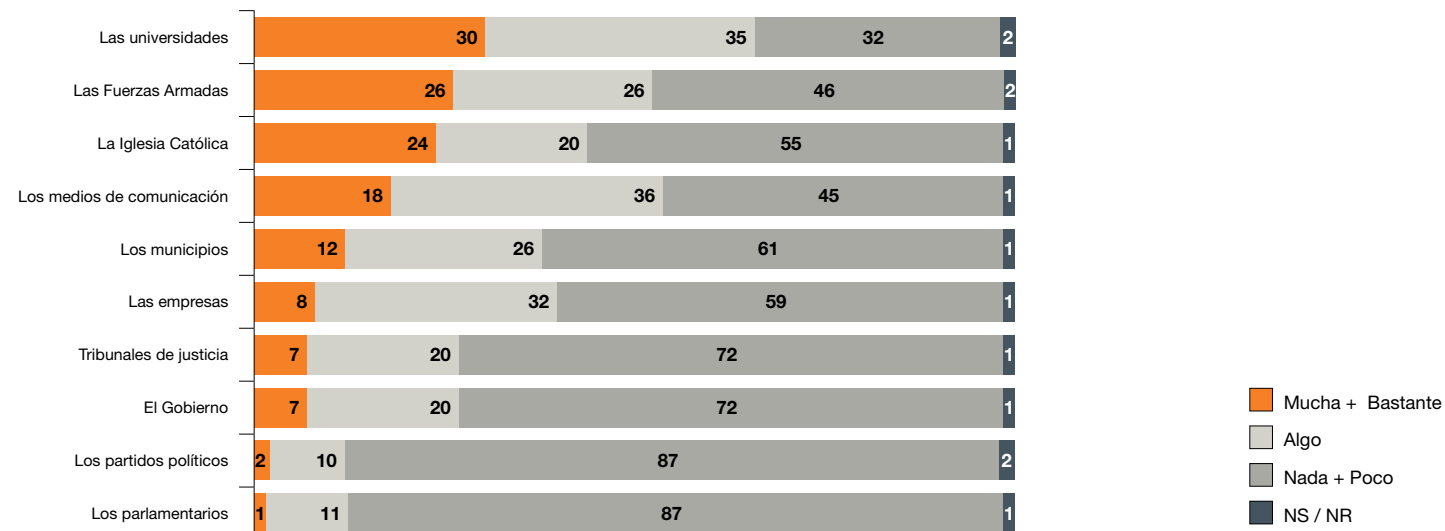
Base: Total muestra



En general, ¿cuánta confianza tiene Ud. en las siguientes instituciones?

(%) (2015)

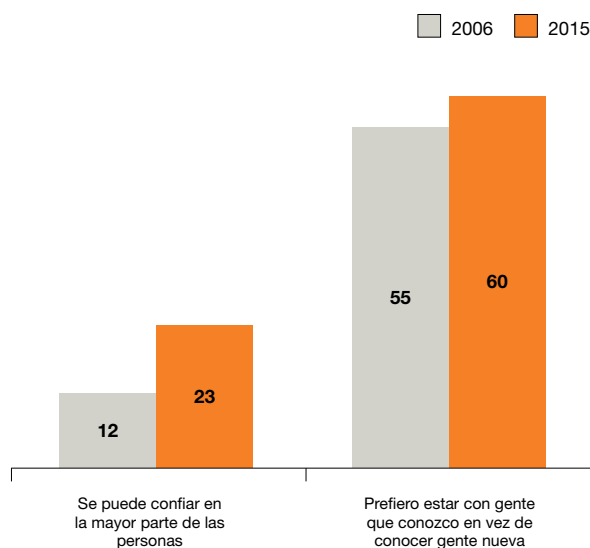
Base: Total muestra





¿Qué tan de acuerdo está Ud. con las siguientes afirmaciones?
 (% Muy de acuerdo + De acuerdo)

Base: Total muestra



23%

creo que se puede confiar en la mayoría de las personas (2015)





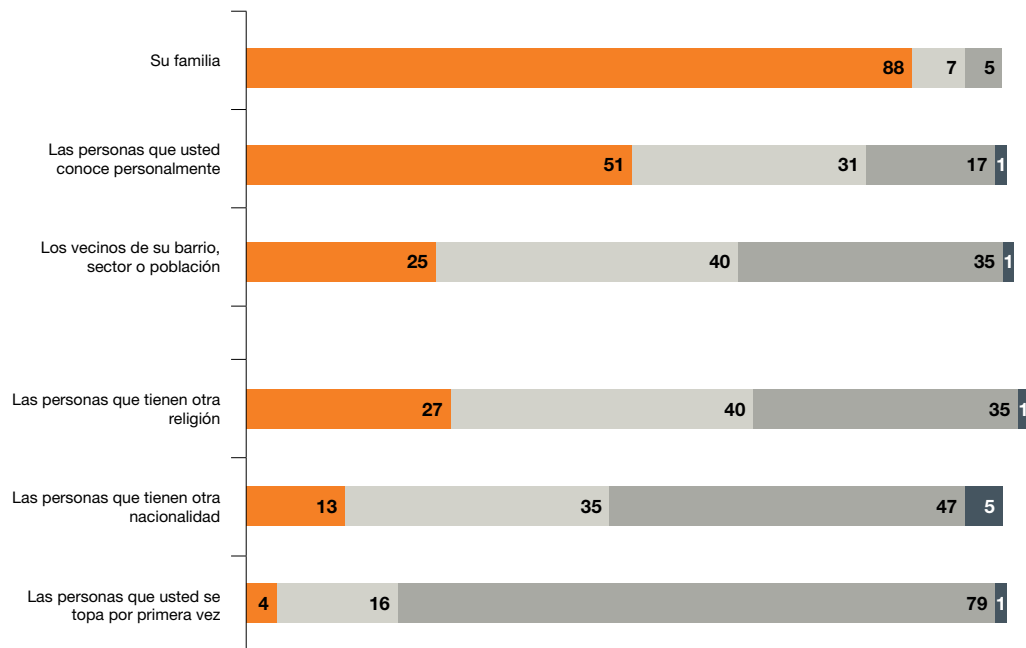
En la serie de mediciones realizadas, la confianza hacia las instituciones ha experimentado una caída sostenida. La menor confianza se deposita en los partidos políticos y en los parlamentarios, mientras que las Fuerzas Armadas y la Iglesia Católica, pese a verse también afectadas por esta tendencia, continúan encabezando el listado en el que el 2015 destacan las universidades.

Es interesante destacar que la confianza aumenta significativamente cuando se evalúan las instituciones que se conocen o aquellas en las que se participa directamente; esta diferencia entre confianza general y confianza particular es verificable en todos los casos evaluados (2013).

La confianza apenas sobrepasa la esfera de la familia y los conocidos. Mientras la familia aparece como el espacio mayormente confiable, la confianza lejana, en aquellos distintos o desconocidos, es muy baja en todos los casos (2013).

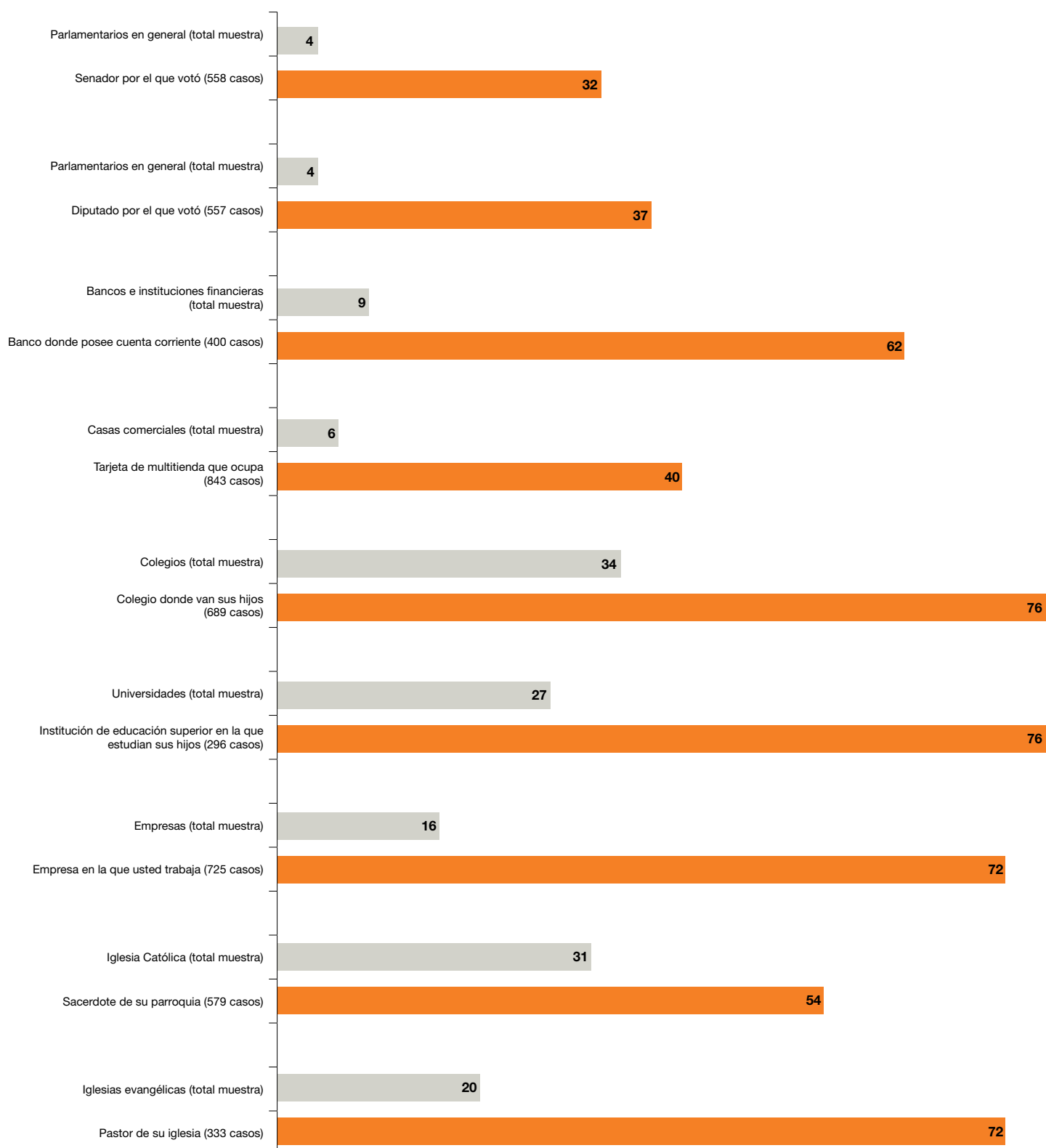
¿Cuánta confianza cree usted que se puede tener en...? (% 2013)

Base: Total muestra



■ Mucha + Bastante
■ Algo
■ Nada + Poco
■ NS / NR

Confianza general versus confianza particular (% Mucha + Bastante) (2013)

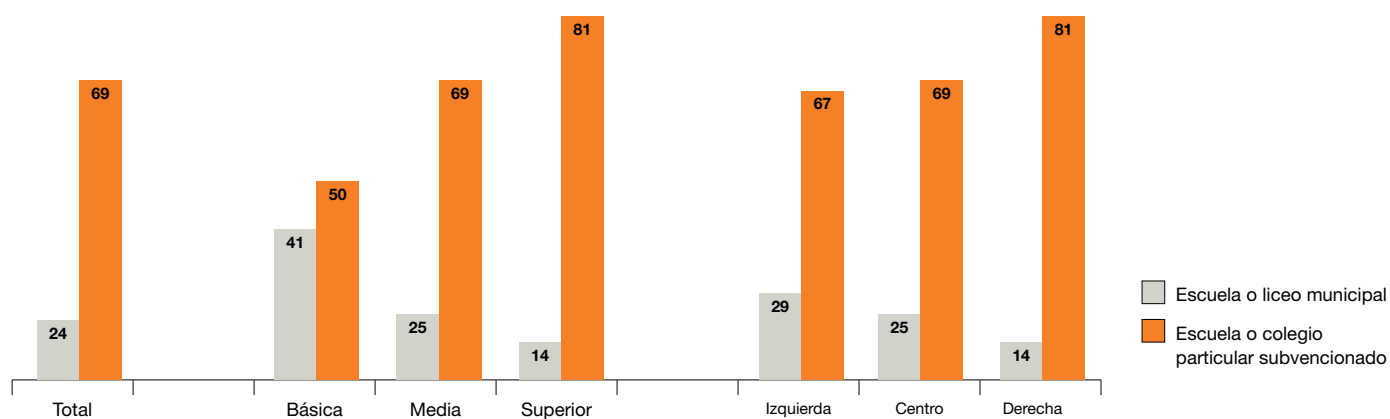
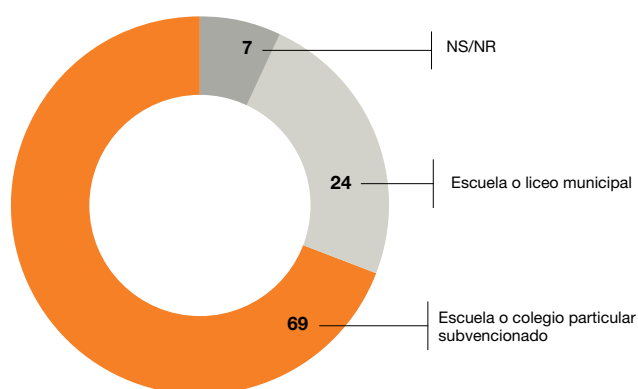


Educación

/ Institucionalidad

A igual costo de matrícula y aproximadamente igual distancia, ¿Ud. preferiría para sus hijos una escuela o liceo municipal o un colegio particular subvencionado? (% 2014)

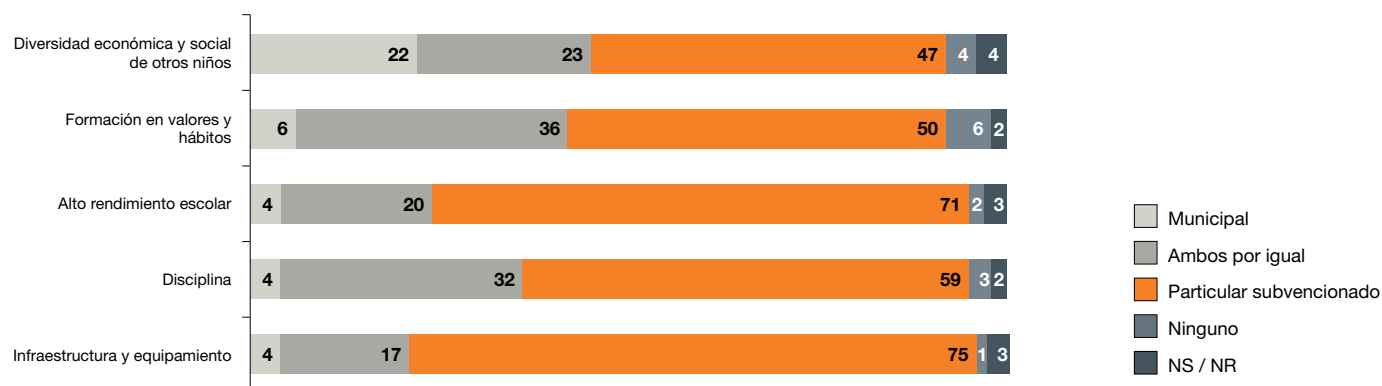
Base: Total muestra



Se omitieron del análisis las categorías "Ambas por igual", "Ninguno" y "NS/NR".

Con respecto a las características que pueden servir para poder identificar un buen colegio, ¿en cuál de los siguientes tipos de colegios cree que se dan mejor los siguientes elementos? (% 2014)

Base: Total muestra





Consultados sobre su preferencia, la mayoría de los encuestados declaró preferir un colegio particular subvencionado a uno municipal. Aunque esta tendencia es transversal a toda la población, se da en mayor medida entre aquellos con educación superior y que se identifican mayormente con la derecha.

Con base en diferentes características, la gente otorga una amplia ventaja a la educación particular subvencionada respecto de la educación municipal. Los aspectos que más se valoran son la infraestructura y equipamiento y el alto rendimiento escolar.

69%

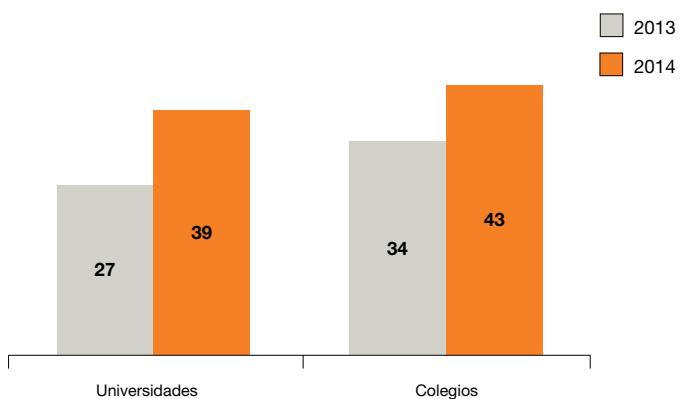
prefiere un colegio particular subvencionado a uno municipal (2014)



En general ¿cuánta confianza tiene Ud. en las siguientes instituciones?

(% Mucha + Bastante) (2014)

Base: Total muestra



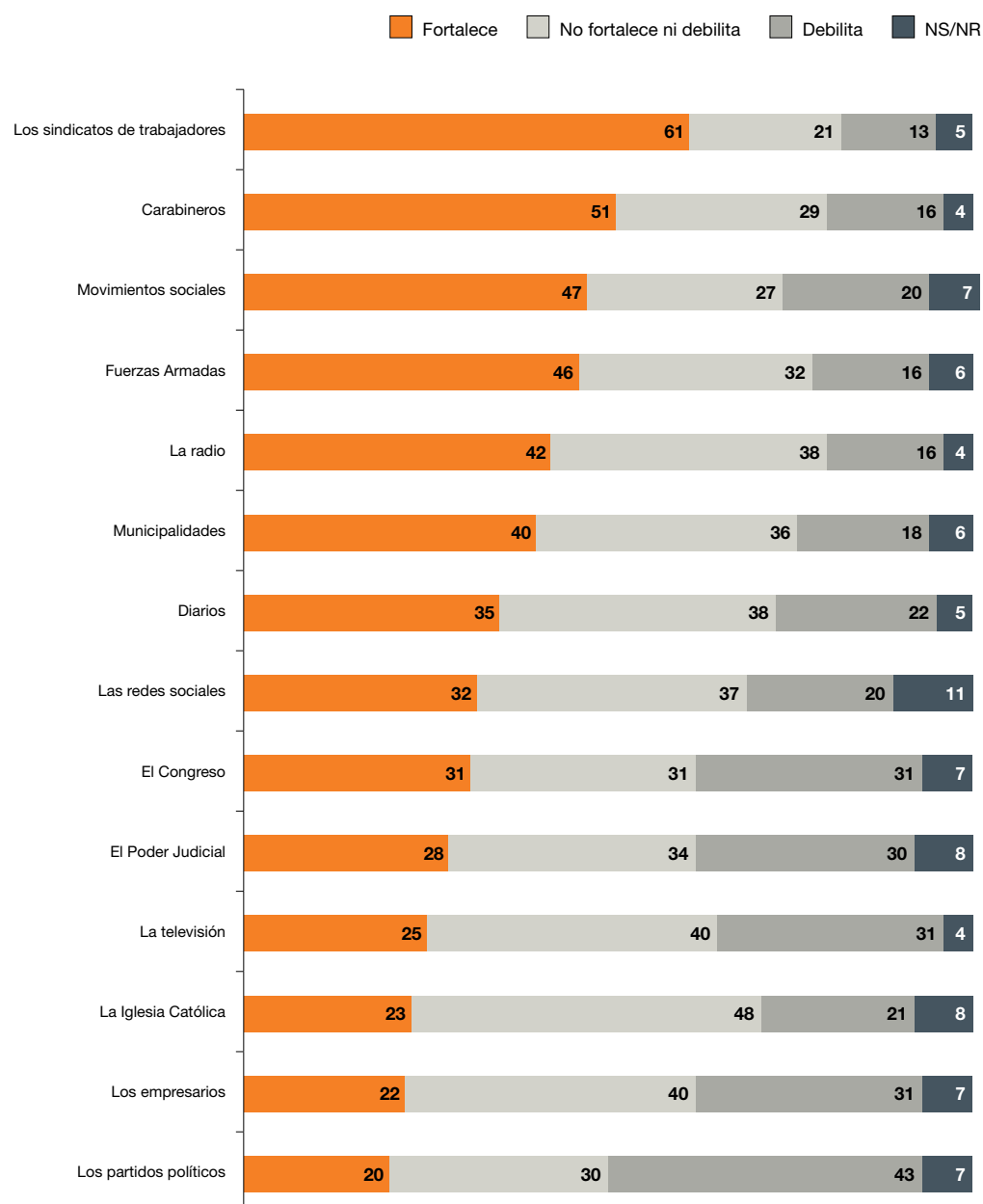
Las categorías "NS/NR" fueron omitidas del análisis.

Democracia

/ Institucionalidad

Para cada institución, dígame si Ud. cree que, en este momento, su acción está fortaleciendo, debilitando, o no fortalece ni debilita la democracia (% 2013)

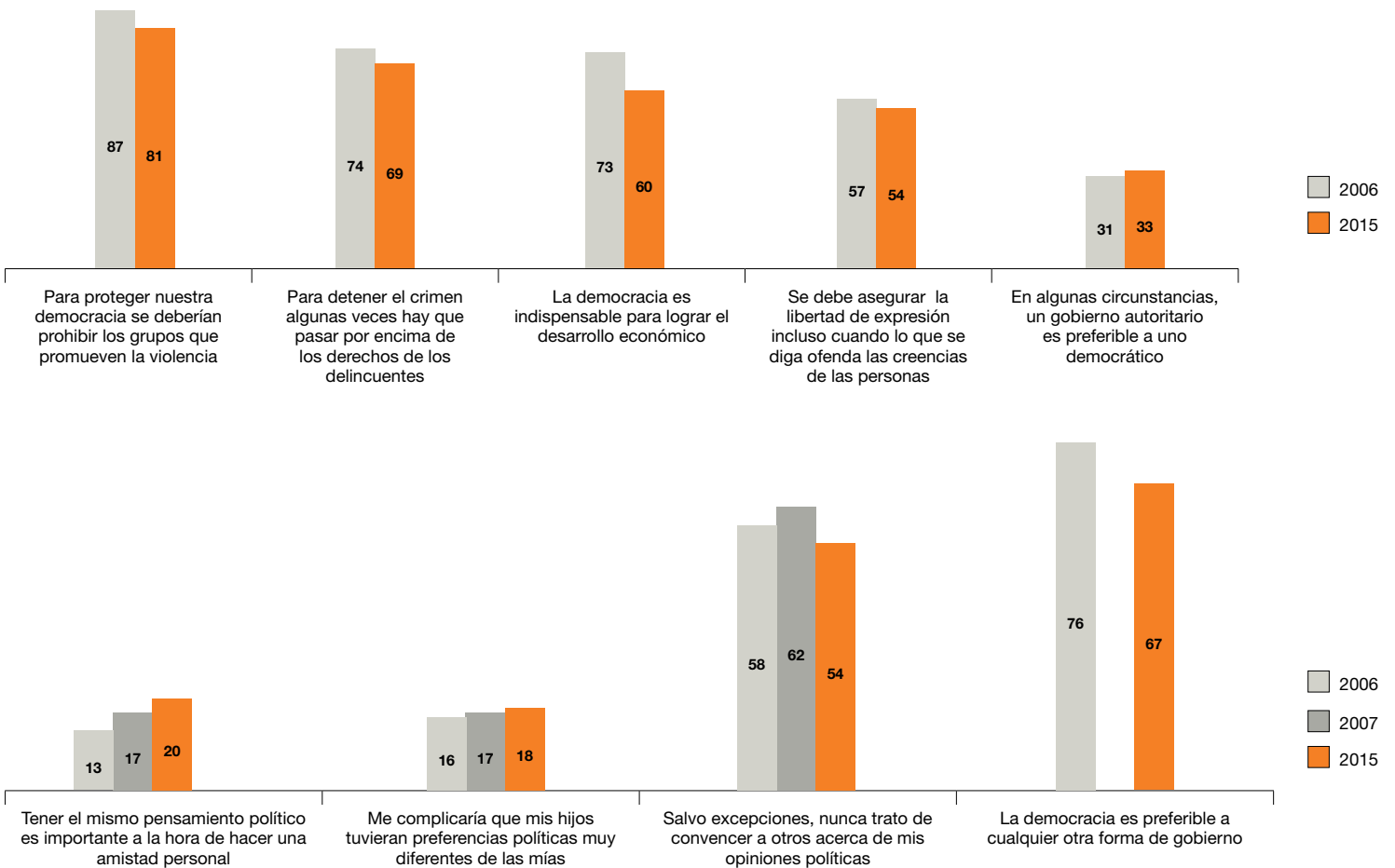
Base: Total muestra

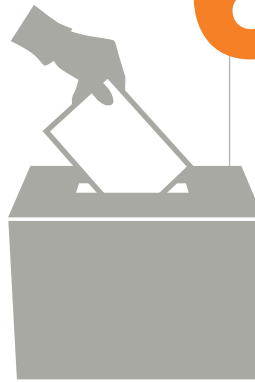




Sobre algunos temas de democracia ¿cuán de acuerdo está con las siguientes afirmaciones? (% Muy de acuerdo + De acuerdo)

Base: Total muestra



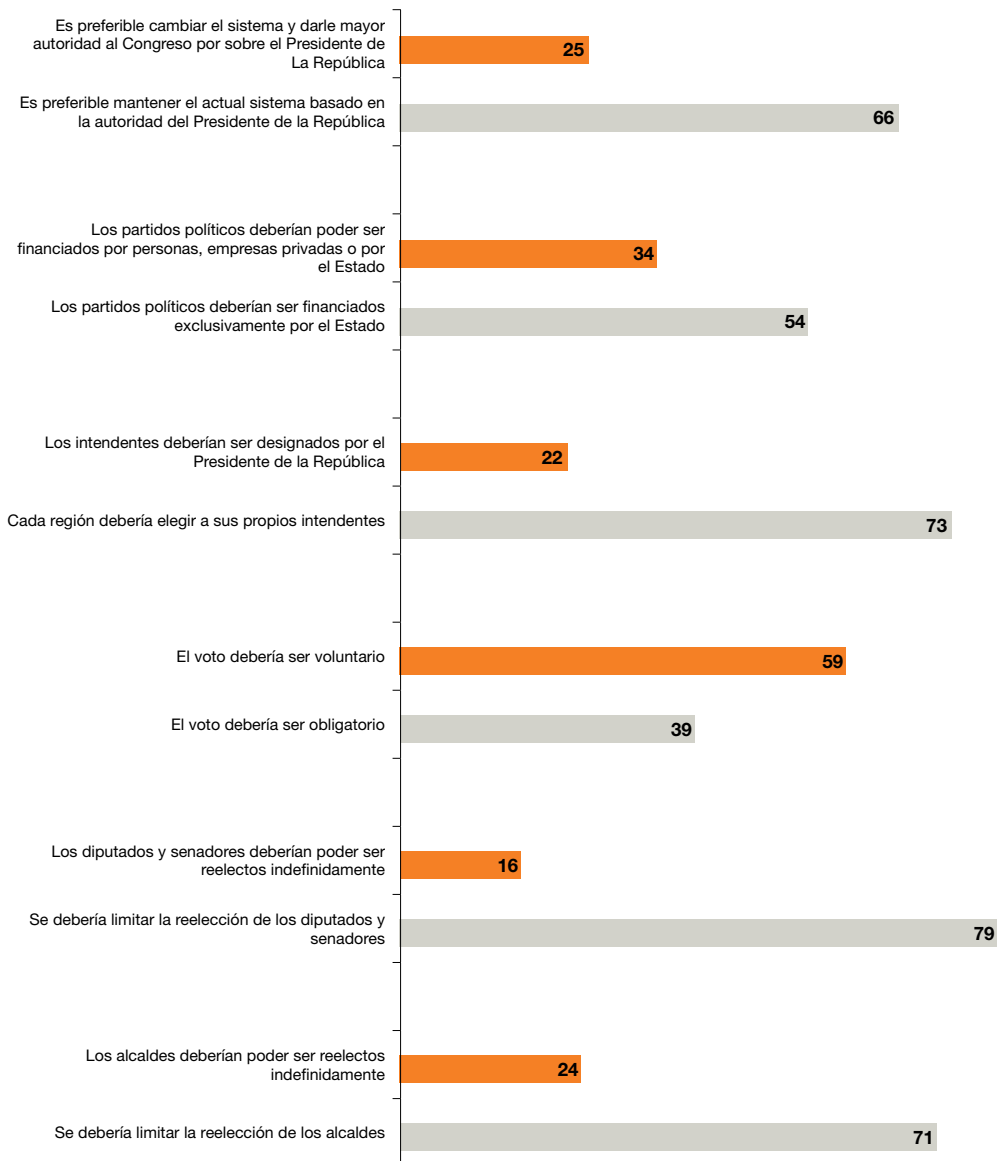


67%

declara estar de acuerdo o muy de acuerdo con que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno (2015)

¿Cuál de estas afirmaciones se acerca más a lo que piensa? (% 2015)

Base: Total muestra



La diferencia para completar 100% corresponde a la suma de las respuestas "NS/NR".



En relación a las instituciones que fortalecen la democracia, la opinión de los encuestados considera como muy relevante el rol de los sindicatos y el de Carabineros (61% y 51% considera que fortalecen la democracia, respectivamente). Le siguen en importancia los movimientos sociales (47%) y las Fuerzas Armadas (46%) (2013).

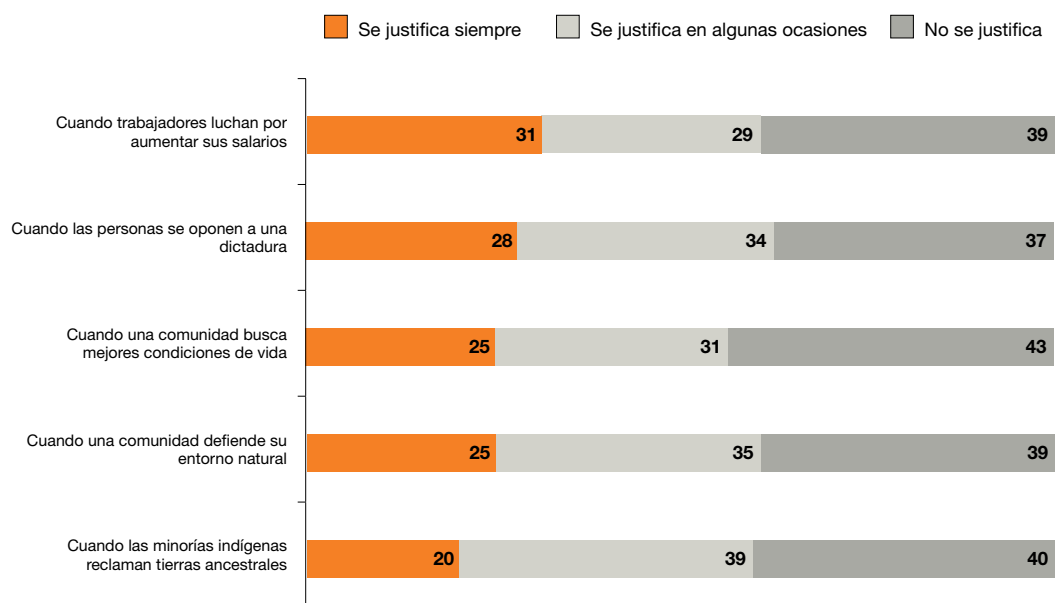
La mayoría está, aparentemente, poco interesada en traspasar sus preferencias políticas al momento de definir las relaciones personales. Sólo el 18% dice que le complicaría que su hijo tuviera opciones políticas muy diferentes a las suyas y el 20% dice que el pensamiento político es importante a la hora de hacer una amistad (2015).

La mayoría prefiere mantener el sistema actual basado en un gobierno presidencialista (66%). Lo mismo ocurre en el caso del sistema de votos: el 59% prefiere que continúe el sistema de voto voluntario. Los chilenos piensan que debiese cambiarse el sistema de financiamiento de partidos, puesto que la mayoría cree que los partidos debiesen ser financiados por el Estado. Una gran mayoría piensa que el intendente debería ser electo (73%) y no nombrado por el gobierno de turno. Con respecto a la elección de diputados, senadores y alcaldes, la mayoría piensa que se debería limitar la reelección de estos cargos políticos.



¿Cree usted que es justificable que las personas que promuevan o defiendan las siguientes causas usen la fuerza o la violencia? (% 2012)

Base: Total muestra



La diferencia para completar 100% corresponde a la suma de las respuestas "NS/NR".

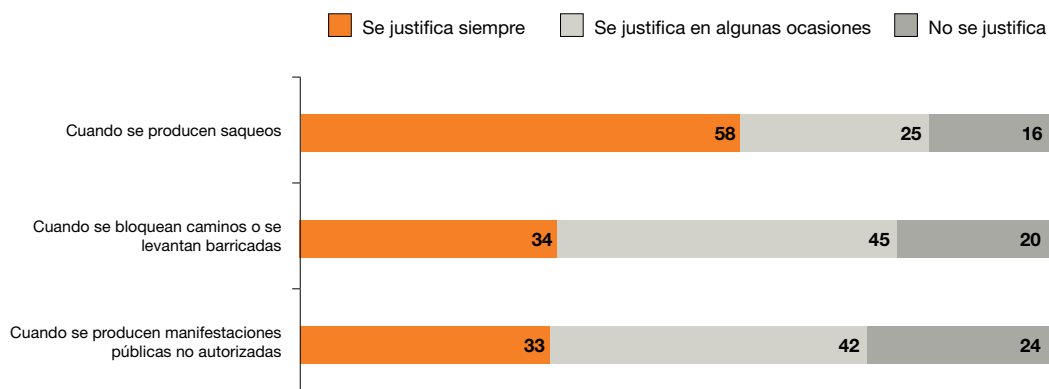


La violencia social como medida de presión cuenta con baja aceptación, o al menos exige una buena justificación. La violencia en reivindicaciones indígenas, en particular, halla muy baja aceptación (2012).

El uso de fuerza por parte del Estado, en cambio, suscita una amplia aceptación frente a saqueos, pero baja cuando se relaciona con la represión de manifestaciones públicas. No hay carta blanca para el ejercicio legítimo de la fuerza estatal (2012).

¿Cree usted que es justificable que el Estado haga uso de la fuerza pública en alguna de las siguientes situaciones? (% 2012)

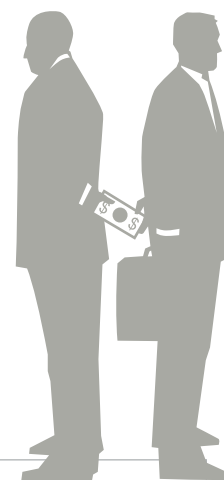
Base: Total muestra



La diferencia para completar 100% corresponde a la suma de las respuestas "NS/NR".

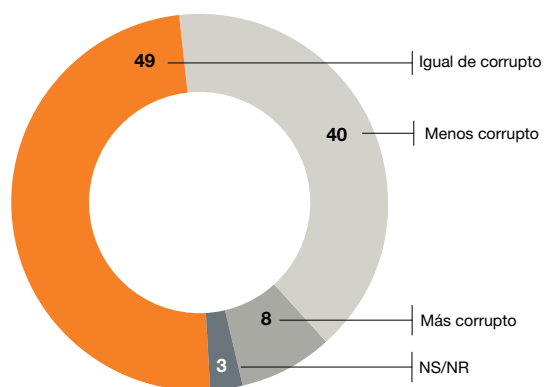
Corrupción

/ Institucionalidad



Pensando en Latinoamérica, ¿Ud. diría que Chile es un país más corrupto, menos corrupto o igual de corrupto que el resto de los países? (% 2015)

Base: Total muestra

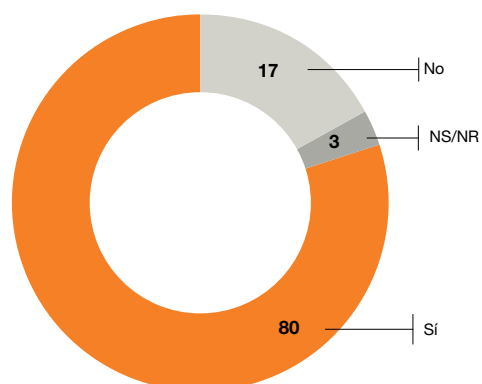


49%

crea que Chile es igual de corrupto que el resto de América Latina (2015)

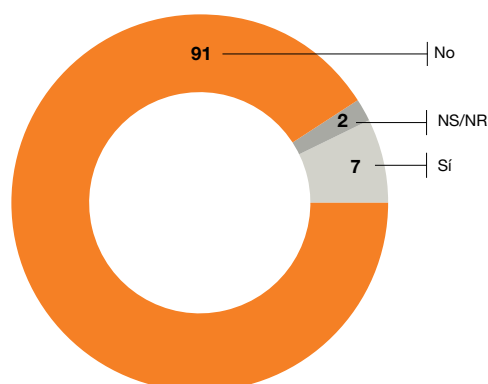
Actualmente ¿diría Ud. que Chile es un país corrupto? (% 2015)

Base: Total muestra



Pensando en los últimos dos años, ¿ha tenido Ud., o alguien de su familia, que pagar una coima para hacer un trámite u obtener un servicio público? (%2015)

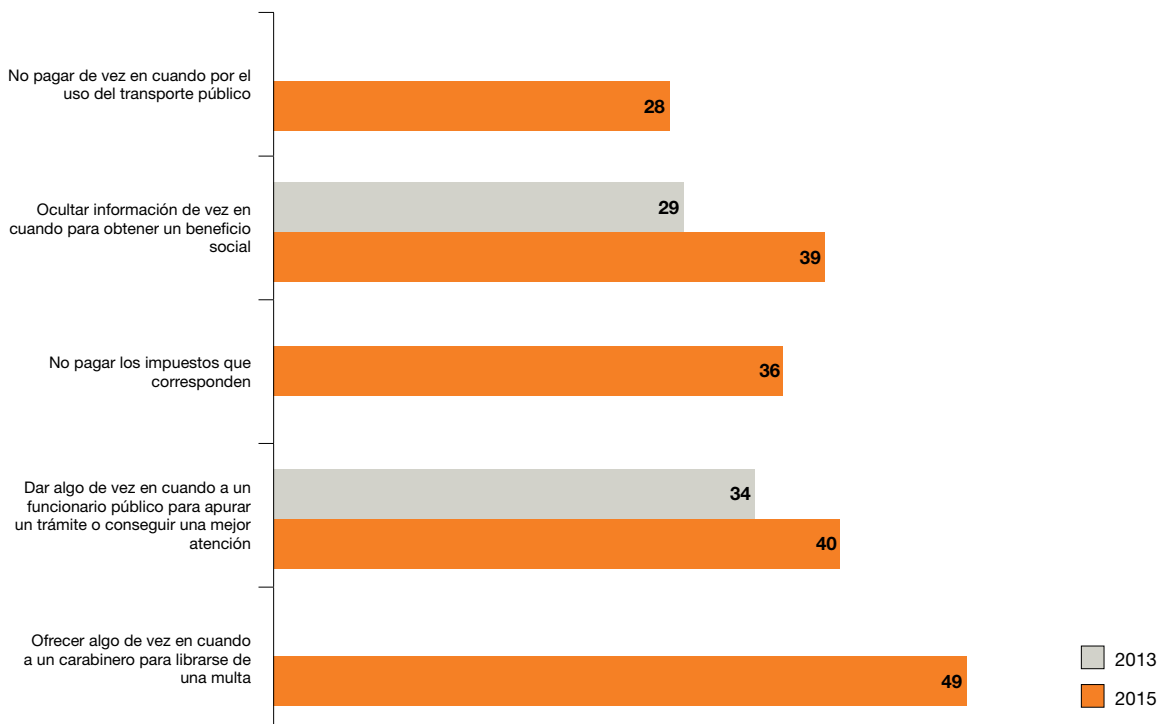
Base: Total muestra





¿Cuán grave considera Ud...? (% Muy grave)

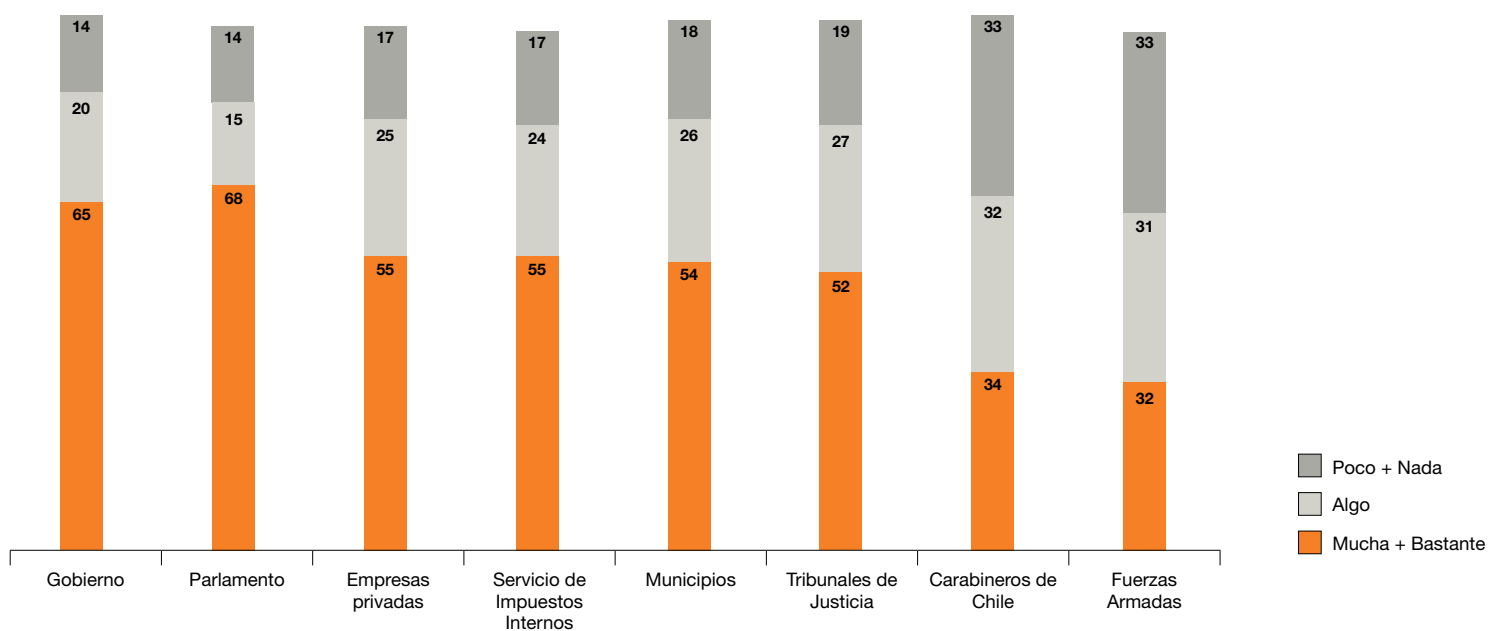
Base: Total muestra





¿Cuánta corrupción diría Ud. que hay en las siguientes instituciones? (% 2015)

Base: Total muestra



*La diferencia para completar 100% en cada opción corresponde a la suma de las respuestas "NS/NR".



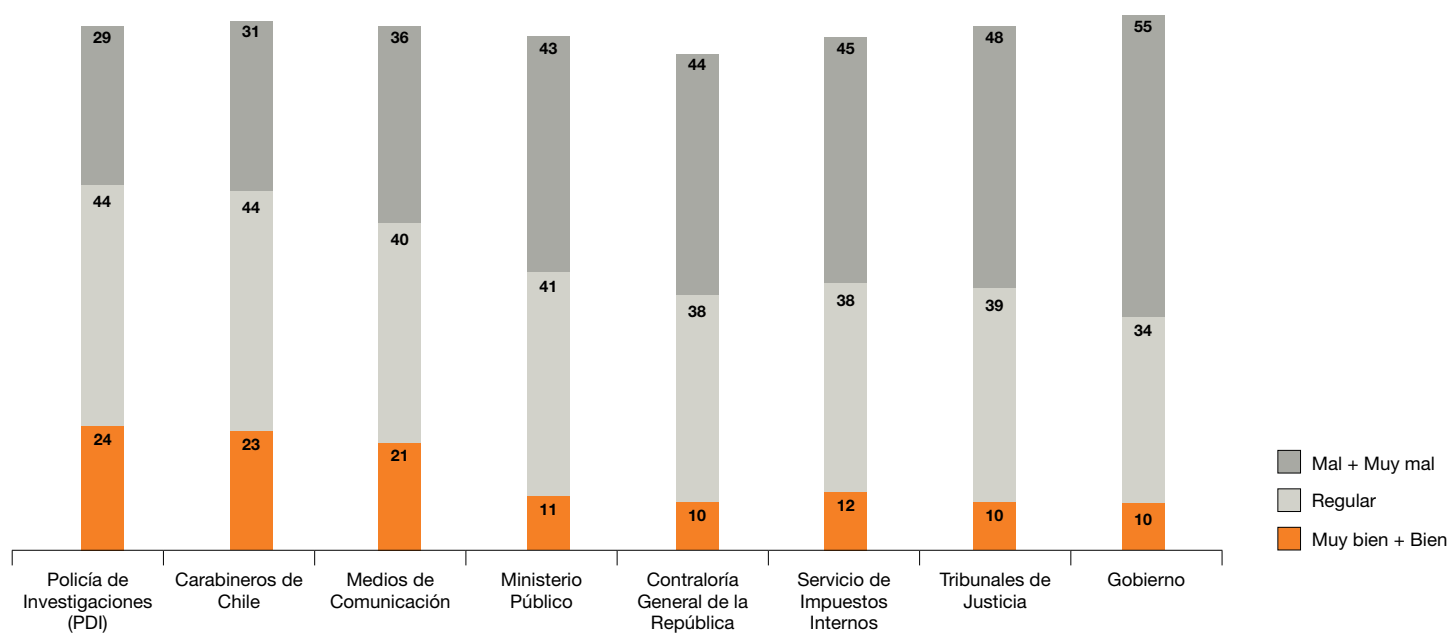
El 80% de los chilenos cree que Chile es un país corrupto.

En todos los indicadores de corrupción o falta a la ley ha aumentado el porcentaje que lo encuentra muy grave; sin embargo, ningún indicador supera el 50%.

En términos generales, las instituciones son mal evaluadas por los chilenos en su rol en combatir la corrupción. La institución mejor evaluada es la Policía de Investigaciones (PDI) y Carabineros de Chile, donde el 24% y el 23% respectivamente piensa que estas instituciones han combatido bien o muy bien la corrupción. Por otro lado, los peores evaluados son el gobierno y los tribunales de justicia, donde un 55% y 48% respectivamente piensa que estas instituciones lo han hecho mal o muy mal combatiendo la corrupción.

¿Cómo evaluaría la forma en que las siguientes instituciones están combatiendo la corrupción en nuestro país? (% 2015)

Base: Total muestra



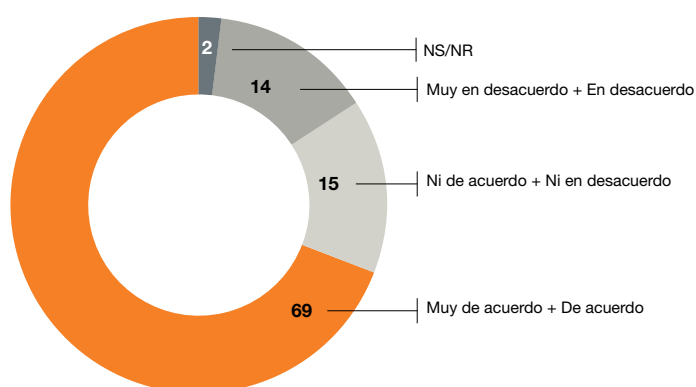
*La diferencia para completar 100% en cada opción corresponde a la suma de las respuestas "NS/NR".

11 de septiembre de 1973

/ Institucionalidad

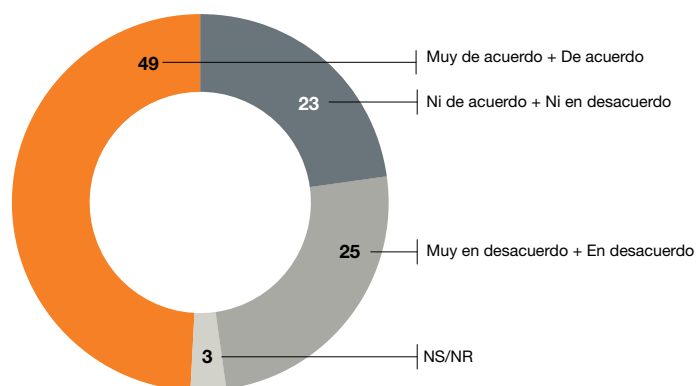
¿Podría decirme qué tan de acuerdo está Ud. con la siguiente afirmación: **Es importante que se enseñe en los colegios lo que sucedió en Chile entre 1973 y 1990?** (% 2013)

Base: Total muestra



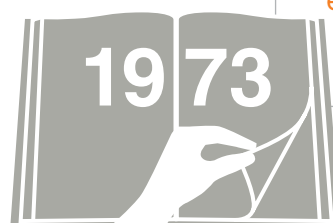
¿Podría decirme qué tan de acuerdo está Ud. con la siguiente afirmación: **El país debería dar vuelta la página y no seguir enfrentándose a causa de lo que ocurrió en 1973?** (% 2013)

Base: Total muestra



49%

creo que el país debe dar vuelta la página y no seguir enfrentándose a causa de lo que ocurrió en 1973 (2013)





Respecto a los hechos del 1973, la mayoría de los chilenos cree que es necesario dar vuelta la página; no obstante, se considera importante que se enseñe en los colegios lo sucedido (2013).





SÓLO ENTRADA



Rodrigo Cerda N.

Profesor del Instituto de Economía de la Pontificia Universidad Católica de Chile e investigador de Clapes UC.

/ Familia

Cambios en la familia chilena

Por Rodrigo Cerda N.

La familia chilena ha estado cambiando rápidamente en los últimos años, en parte siguiendo tendencias internacionales pero también debido a nuestras propias transformaciones culturales. El ritmo de estos cambios es bastante impresionante y en muchos ámbitos.

Para poder monitorear estas variaciones, las fuentes de datos son escasas. Una de ellas son las estadísticas demográficas que ya hace años nos indicaban lo fuerte de los cambios en la familia chilena. Por ejemplo, Chile redujo su tasa de natalidad desde 23,5 por cada mil personas en 1990 a 14,4 por cada mil en 2011. Pero también estas mismas fuentes de información nos hablan de la caída en el número de

matrimonios, que pasaron de una tasa de nupcialidad de casi 8 por cada mil a fines de los años 80 a 3,8 por cada mil en 2011. Toda esta información es importante pero obviamente limitada. Podemos tratar de obtener más información acerca de la estructura familiar, de ingresos, sus tamaños, de cuántos miembros trabajan y cuánto trabaja cada uno, a partir de encuestas como la CASEN.

Sin embargo, hay aspectos más bien culturales no cubiertos por estas fuentes de información que la Encuesta Bicentenario sí los cubre y que nos da otra óptica de la familia chilena, que va más allá de los cambios estadísticos, y nos aportan en entender por qué suceden estas transformaciones y

qué podemos esperar hacia adelante. Estos dos últimos elementos son clave para los diseñadores de políticas públicas.

Seguimos aprendiendo de la Encuesta Bicentenario en materia de familia. Por ejemplo, aunque se han implementado varias políticas que buscan compatibilizar el trabajo femenino y la maternidad, por el momento se mantiene la incompatibilidad entre ambas: 57% de las mujeres trabaja jornada completa o media jornada antes de tener hijos, cifra que cae a 36% cuando llegan a saber que están embarazadas, y que sube sólo a 39% una vez que los hijos entran al colegio. Este es un cambio permanente en la participación laboral de las mujeres a partir del momento en que quedan embarazadas que no se revierte una vez que los hijos comienzan la etapa escolar. En la medida que esta fuese una decisión voluntaria de las mujeres, no debería haber mayor preocupación al respecto. Pero la Encuesta Bicentenario nos da pistas de que esto no es así: cerca del

Aunque se han implementado varias políticas que buscan compatibilizar el trabajo femenino y la maternidad, por el momento se mantiene la incompatibilidad entre ambas: 57% de las mujeres trabaja jornada completa o media jornada antes de tener hijos, cifra que cae a 36% cuando llegan a saber que están embarazadas, y que sube sólo a 39% una vez que los hijos entran al colegio.



/ Natalidad



/ Perfil femenino y masculino

/ Mujer, hogar y trabajo



/ Matrimonio y pareja

32% de las mujeres cree que la distribución de las tareas del hogar no es justa para ellas, cifra que en el caso de los hombres es sólo 24%. Además, el 40% de las mujeres considera que ser dueña de casa es tan satisfactorio como trabajar por un sueldo.

Políticas públicas que fomenten la corresponsabilidad entre hombres y mujeres en el cuidado de los hijos seguramente permitirían aliviar este problema. Queda bastante que avanzar en este sentido.

Si bien la Encuesta Bicentenario muestra cierta estabilidad en el estado civil de los chilenos en la actualidad, advierte que en esta dimensión la familia chilena seguirá cambiando. Desde 2006 en adelante los chilenos que se declaran casados se mantienen fluctuando cerca del 43%, mientras que los que se declaran separados o divorciados se mantienen alrededor del 9%. Lo mismo ocurre con los solteros que viven con parejas, que se mantienen en el 29%. Sin embargo, en los más jóvenes, particularmente entre los 18 y 24 años de edad, vemos

cambios importantes: el porcentaje de solteros que vive con sus parejas aumenta desde 12% en 2010 a 22% en 2015. Algo similar ocurre con las personas entre 25 y 34 años de edad, que aumentan en esta misma categoría de 16% a 27%, mientras que el grupo entre 35 y 44 años pasa de 12% a 20%. Estos datos nos sugieren que es altamente probable que se acentúe esta tendencia y que tengamos cada vez más chilenos conviviendo. Una de las explicaciones para el aumento de las convivencias es que se trata de una antesala del matrimonio; en ese período las personas se conocerían y posteriormente se casarían. Sin embargo, el aumento de la convivencia incluso en personas hasta los 44 años de edad nos sugiere que es una situación bastante más permanente y que no necesariamente transita al matrimonio. Esa es información muy valiosa porque nos permite pensar en el diseño de políticas públicas relativas a este nuevo escenario.

La Encuesta Bicentenario nos entrega mucha información y valiosa, no disponible

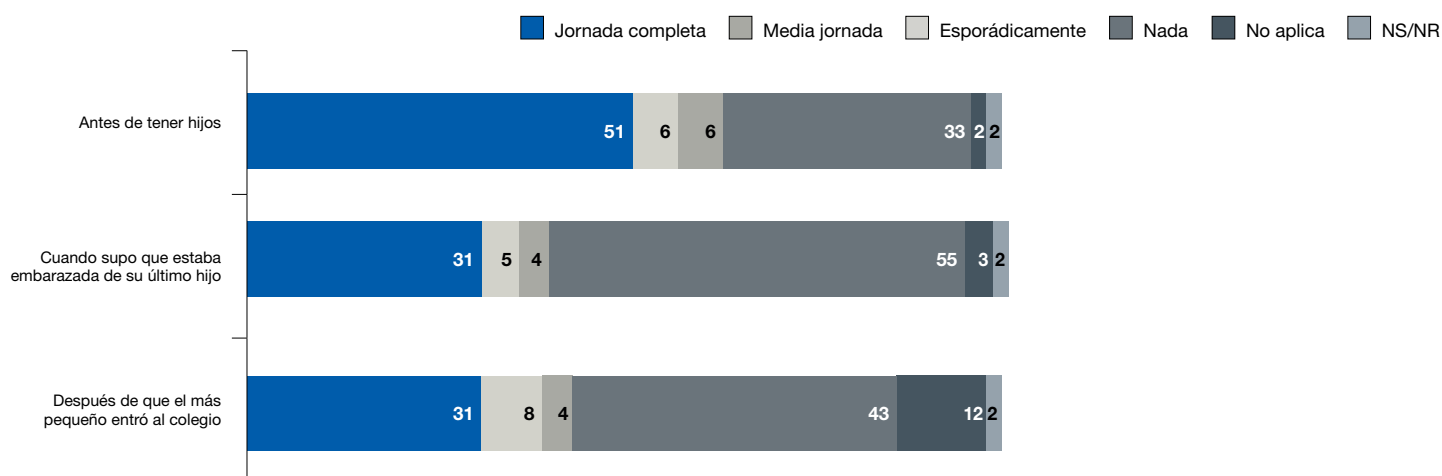
en otras fuentes, que los diseñadores de políticas públicas deben monitorear con interés para poder adelantar la configuración de nuevas políticas acorde a los cambios que seguimos viendo en el ámbito familiar. Lo que hemos visto en nuestra historia reciente es que el hecho de no haber diseñado las políticas en el momento adecuado ha acentuado sentimientos de injusticia y, potencialmente, de frustración en parte de nuestra población. La ausencia de un énfasis en políticas de corresponsabilidad en el cuidado de los niños es un claro ejemplo de ello.❖

Mujer, hogar y trabajo

/ Familia

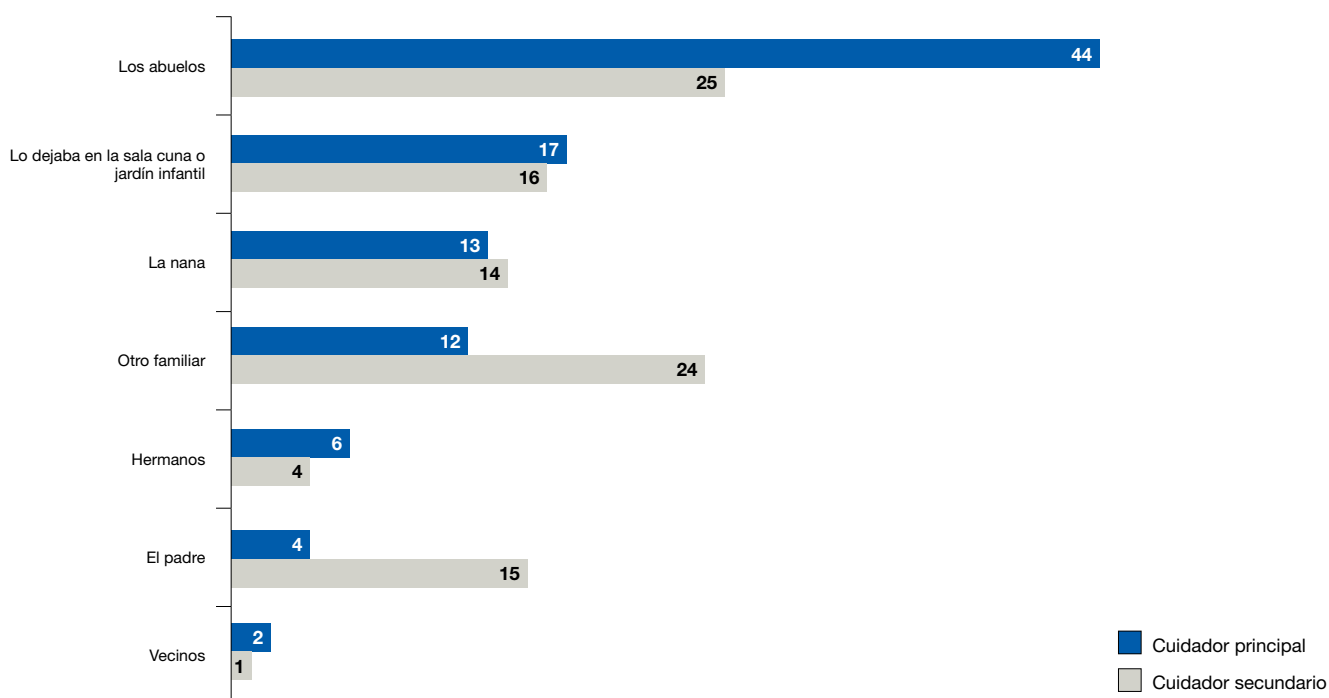
¿Trabajó fuera de casa en las siguientes situaciones? (% 2011)

Base: Solo mujeres con hijos



¿Quién cuidó a su hijo (durante el primer año de vida) mientras usted trabajaba? (% 2011)

Base: Solo mujeres que trabajaron en relación a su hijo menor



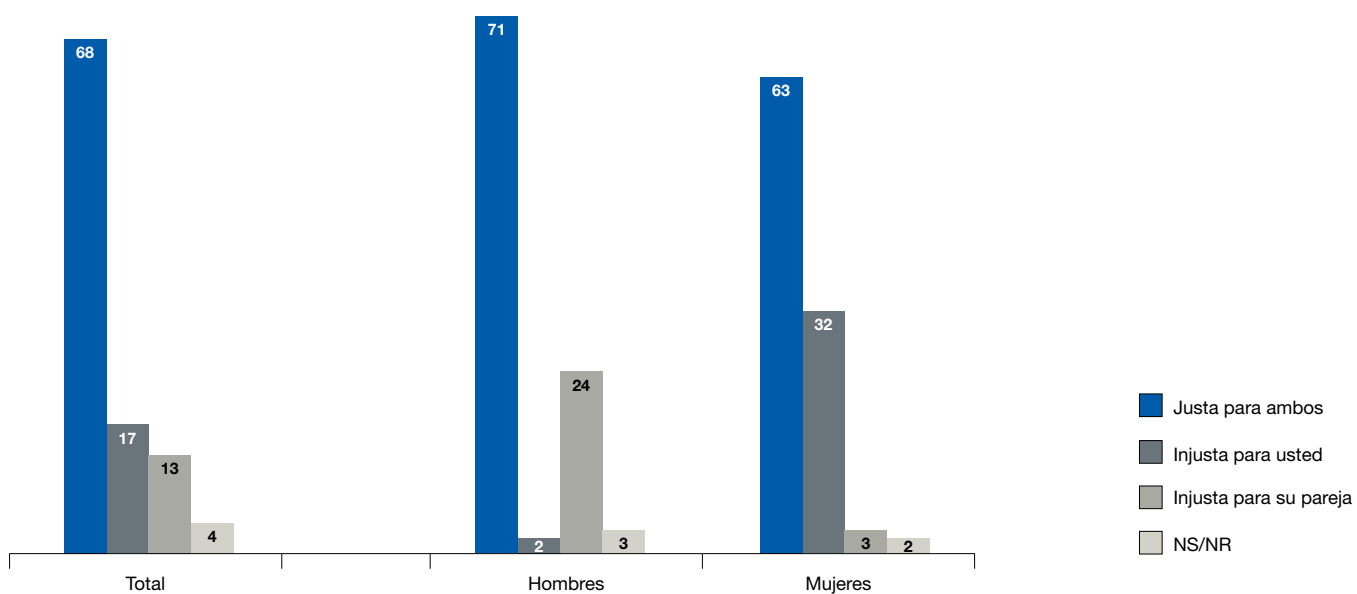


La maternidad es un evento que incide fuertemente en el trabajo femenino. Hay un considerable porcentaje de mujeres que se retira del mercado laboral cuando sabe que va a ser madre (2011).

Las estrategias de cuidado infantil consideran como principal apoyo a la familia extendida, especialmente a los abuelos (2011).

La percepción de justicia en la distribución de las tareas del hogar muestra un sesgo hacia las mujeres. El 32% de ellas considera que la distribución de tareas es injusta para ella. Es interesante destacar cómo los hombres están conscientes de tal disparidad (2013).

¿Qué tan justa cree Ud. que es la distribución de tareas dentro del hogar? (% 2013)
 Base: Quienes actualmente tienen pareja (1.093 casos)





Una mayoría prefiere trabajar de forma independiente. No obstante de ello, se prefiere la estabilidad antes que la flexibilidad de horarios. Esta opción se da especialmente entre los hombres, en cambio las mujeres prefieren más que los hombres la flexibilidad, la cercanía con el hogar y la posibilidad de trabajar en una empresa pública (2013).

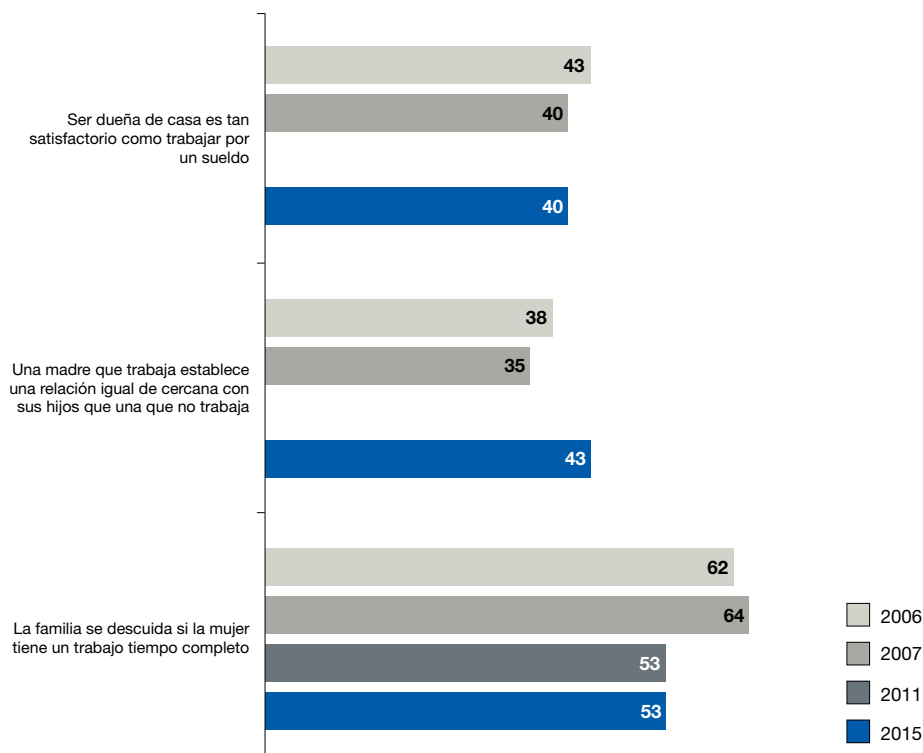
Al momento de buscar trabajo, los encuestados consideran que lo más importante es contar con buenos contactos (32%), luego aparecen como relevantes tener la capacitación adecuada (30%) y ser capaz de demostrar experiencia laboral (30%). El tener buena apariencia es la opción con menos menciones (2013).

Se observa un cambio favorable hacia la inserción de las mujeres en el mercado laboral. La idea de que una mujer que trabaja puede establecer una relación tan cercana con sus hijos como la de una madre que no trabaja aumenta 8 puntos porcentuales respecto al 2007.

¿Cuán de acuerdo está con las siguientes afirmaciones?

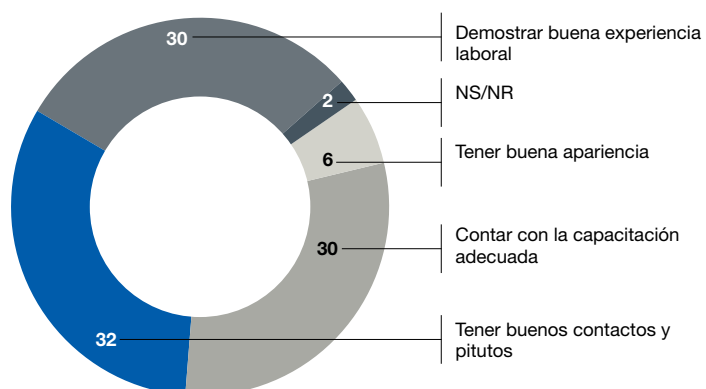
(% Muy de acuerdo + De acuerdo)

Base: Total muestra



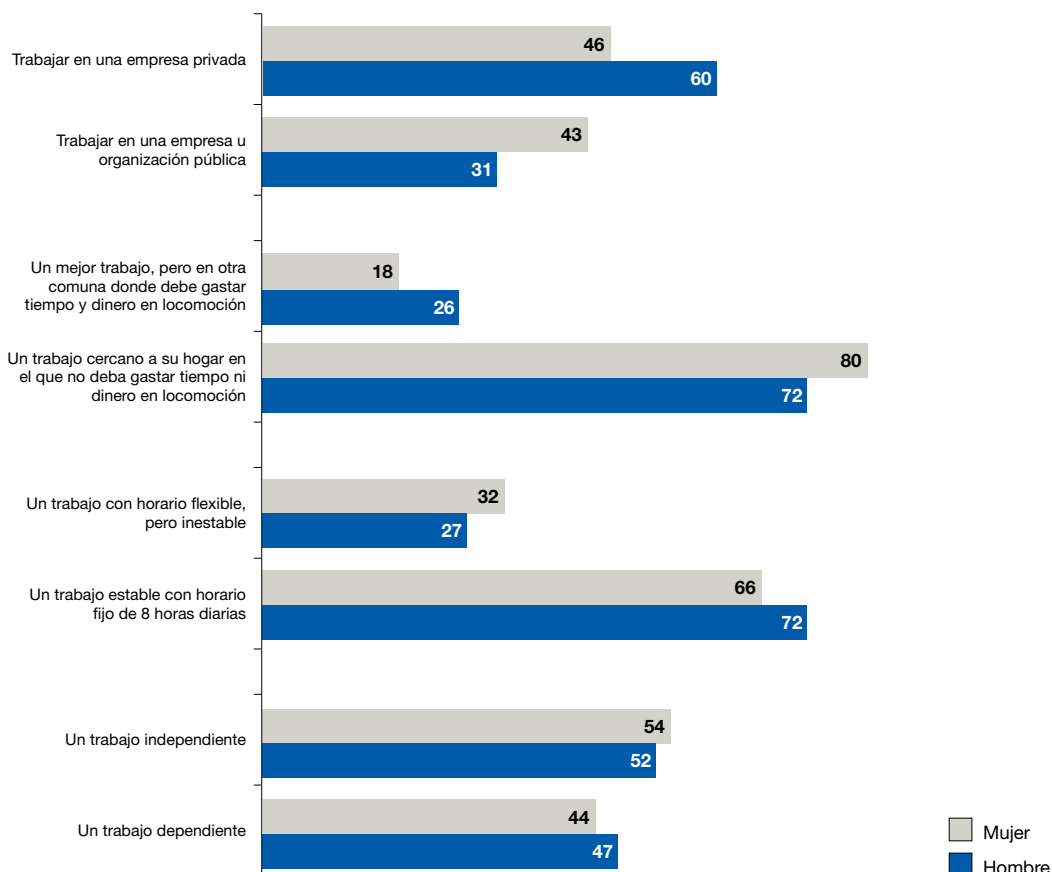
¿Cuál es la estrategia que mejor funciona cuando busca trabajo? (% 2013)

Base: Total muestra



¿Cuál de estas dos opciones preferiría? (% 2013)

Base: Total muestra



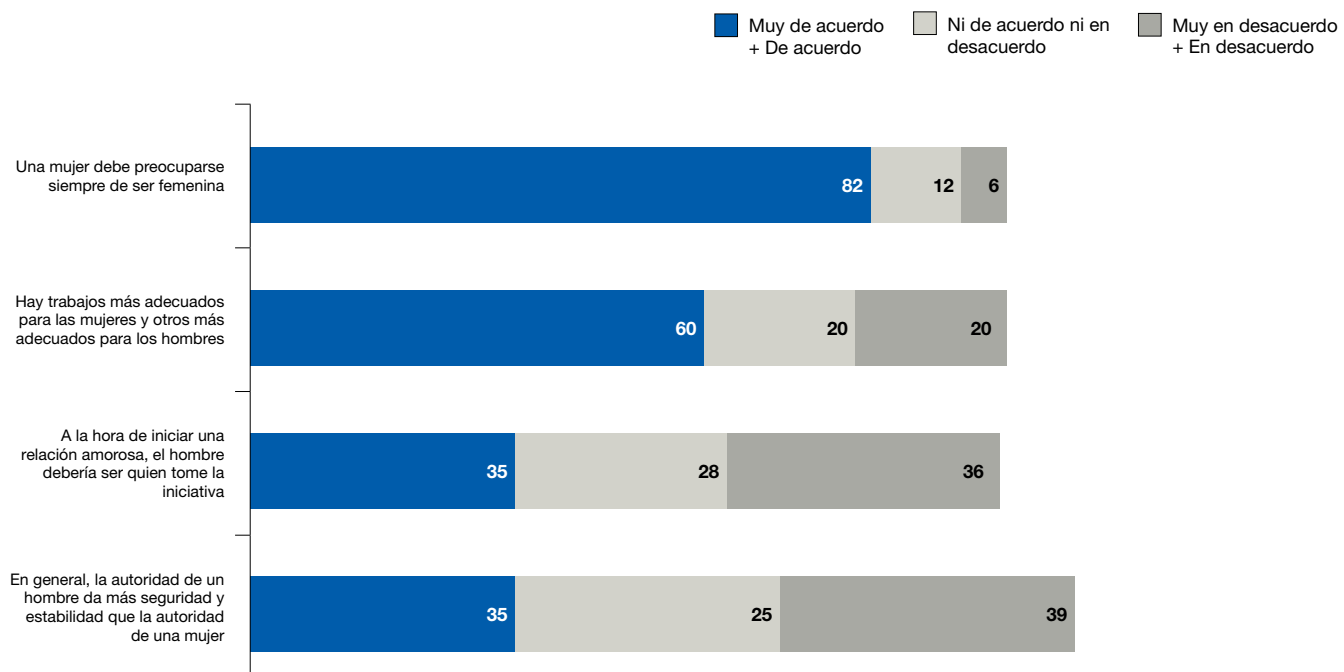


Perfil femenino y masculino

/ Familia

¿Qué tan de acuerdo se encuentra con las siguientes afirmaciones? (% 2015)

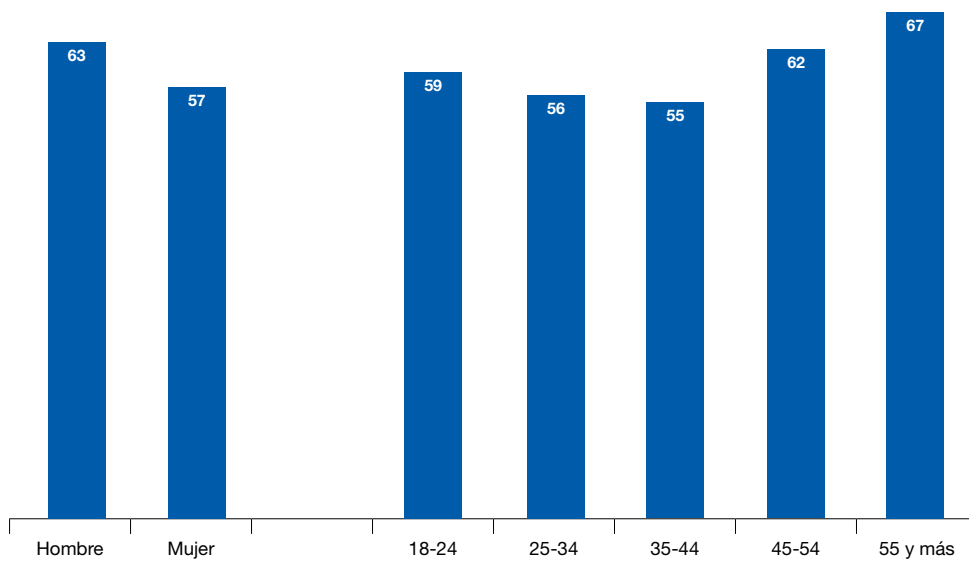
Base: Total muestra



La diferencia para completar 100% corresponde a la suma de las respuestas "NS/NR".



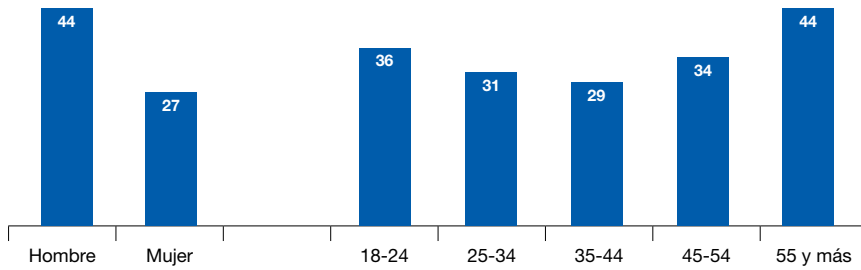
**¿Qué tan de acuerdo se encuentra con la siguiente afirmación?
“Hay trabajos más adecuados para las mujeres y otros más adecuados para los hombres”**
(% Muy de acuerdo + De acuerdo) (2015)
Base: Total muestra



**¿Qué tan de acuerdo se encuentra con la siguiente afirmación?
“En general, la autoridad de un hombre da más seguridad y estabilidad que la autoridad de una mujer”**

(% Muy de acuerdo + De acuerdo) (2015)

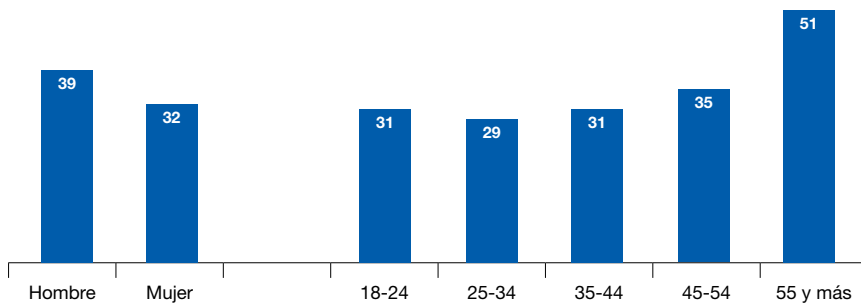
Base: Total muestra



**¿Qué tan de acuerdo se encuentra con la siguiente afirmación?
“A la hora de iniciar una relación amorosa, el hombre debería ser quien tome la iniciativa”**

(% Muy de acuerdo + De acuerdo) (2015)

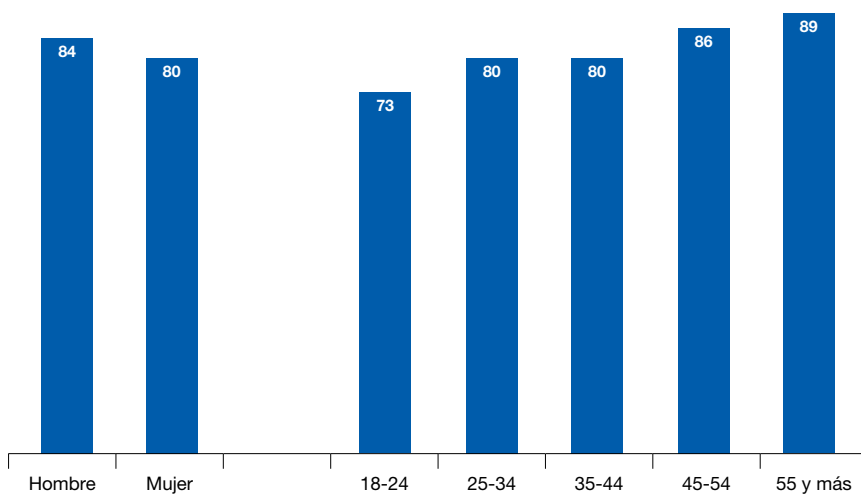
Base: Total muestra



**¿Qué tan de acuerdo se encuentra con la siguiente afirmación?
“Una mujer debe preocuparse siempre de ser femenina”**

(% Muy de acuerdo + De acuerdo) (2015)

Base: Total muestra





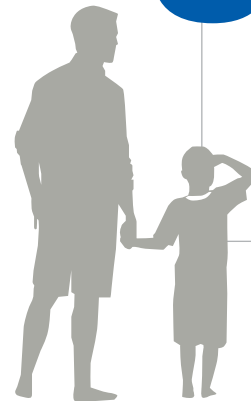
La evaluación que se realiza del rol del padre varía ampliamente según quién es el que realiza la valoración. Los padres son los que mejor evalúan su propio rol en la crianza. Esta proporción disminuye cuando son las madres las que evalúan al padre y disminuye aún más cuando son los hijos quienes lo califican.

Con respecto al rol que debiese tener la mujer hay bastante variabilidad dependiendo de las circunstancias. Una gran mayoría piensa que la mujer siempre debiese ser femenina (82%). El 60% piensa que hay trabajos más adecuados para mujeres y otros más adecuados para hombres.

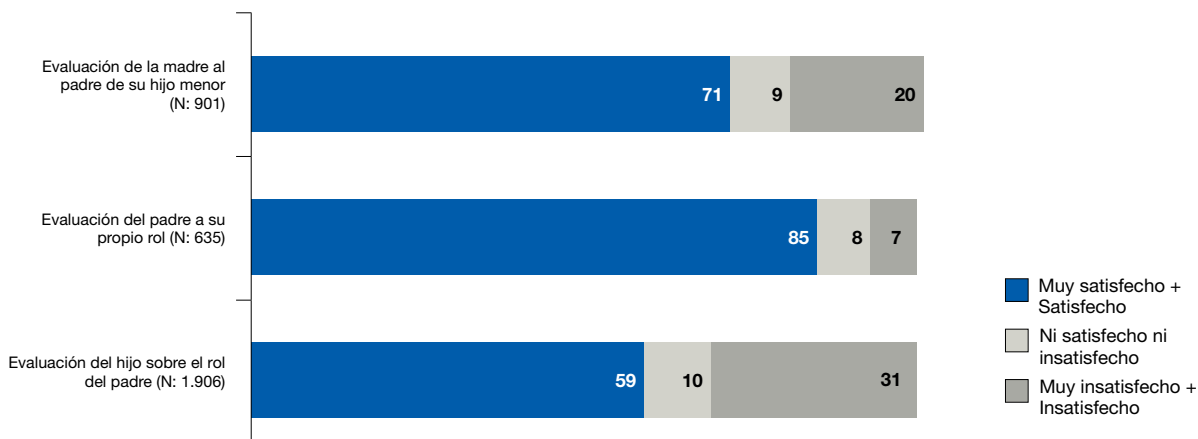
En todos los gráficos se observa que los hombres y los mayores de 55 años son los que tienden a estar más de acuerdo con que el rol de la mujer debería ser tradicional.

31%

de los hijos evalúa insatisfactoriamente el rol que jugó el padre en su crianza (2014)



Síntesis evaluaciones de la madre, el padre y el hijo con respecto al rol de la crianza del padre ¿Qué tan satisfecho está (o estuvo) con el rol paterno en la crianza? (% 2014)



Las respuestas "NS/NR" fueron eliminadas del análisis.

¿Es Chile un país sexista, es decir, un país que atribuye determinados atributos en función del sexo de las personas? Los resultados son mixtos: se considera que la femineidad es un atributo esencial de la mujer, pero no reserva la iniciativa amorosa al hombre.

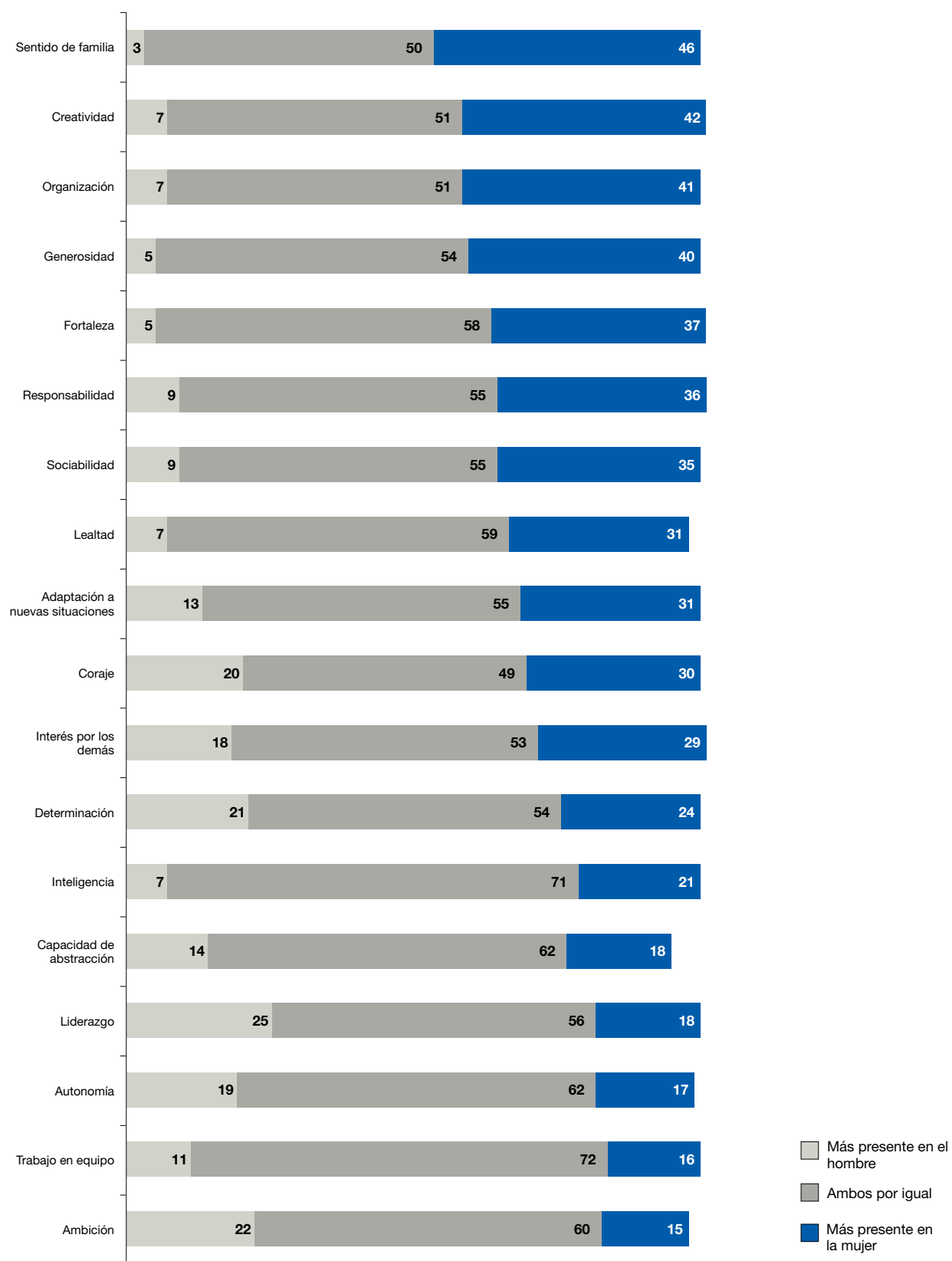
También hay bastante sexismo ocupacional (seguramente basado en la distinción entre ocupaciones manuales y no manuales), pero no se otorga ninguna ventaja ocupacional al hombre en posiciones de liderazgo.

La mujer aventaja al hombre en prácticamente todas las cualidades, incluyendo algunas que se han asociado tradicionalmente a la masculinidad como determinación y coraje. Con algunas excepciones y más mesura, los hombres también consideran que la mujer está mejor dotada moralmente.



De las siguientes características que le nombraré, ¿considera que están más presentes en el hombre, más presentes en la mujer o en ambos por igual? (% 2015)

Base: Total muestra



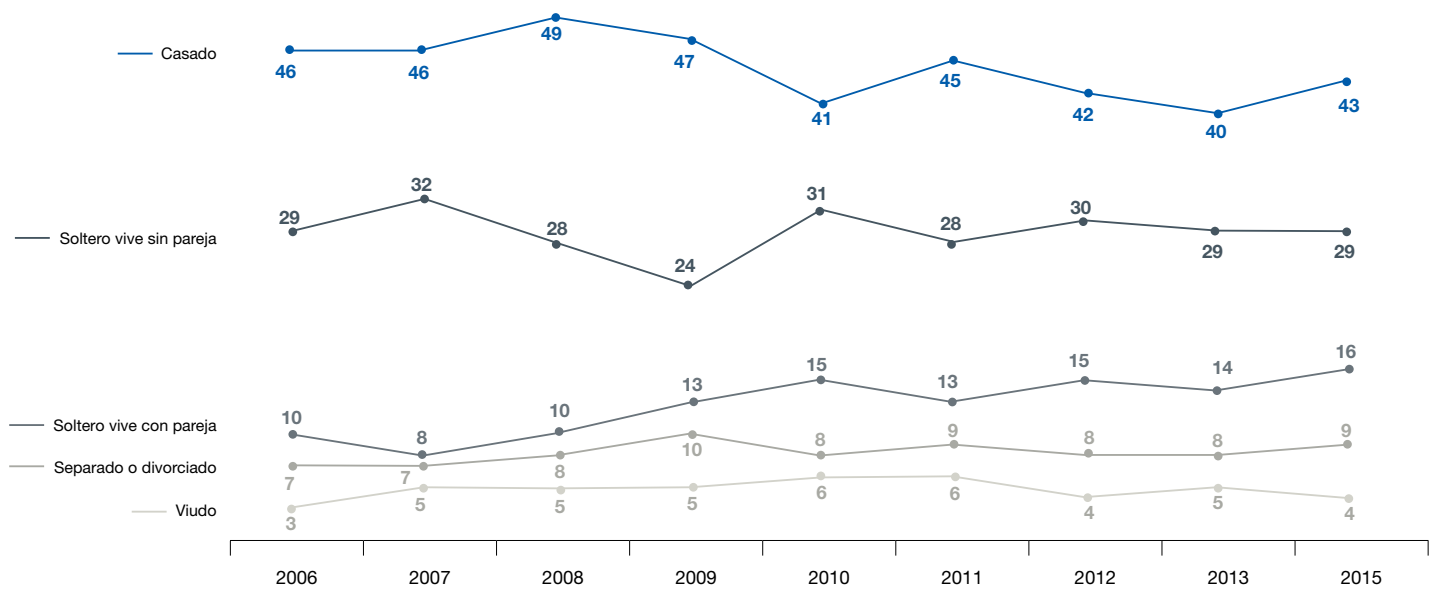
La diferencia para completar 100% corresponde a la suma de las respuestas "NS/NR" y "Ninguno".

Matrimonio y pareja

/ Familia

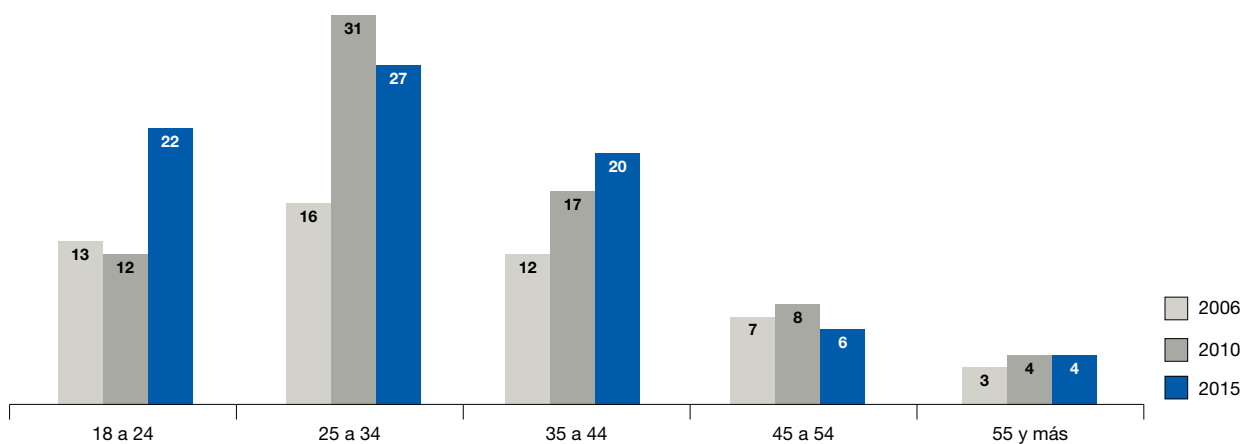
Actualmente Ud. es... (%)

Base: Total muestra. Alternativas dadas



Actualmente Ud. es... (% soltero vive con pareja)

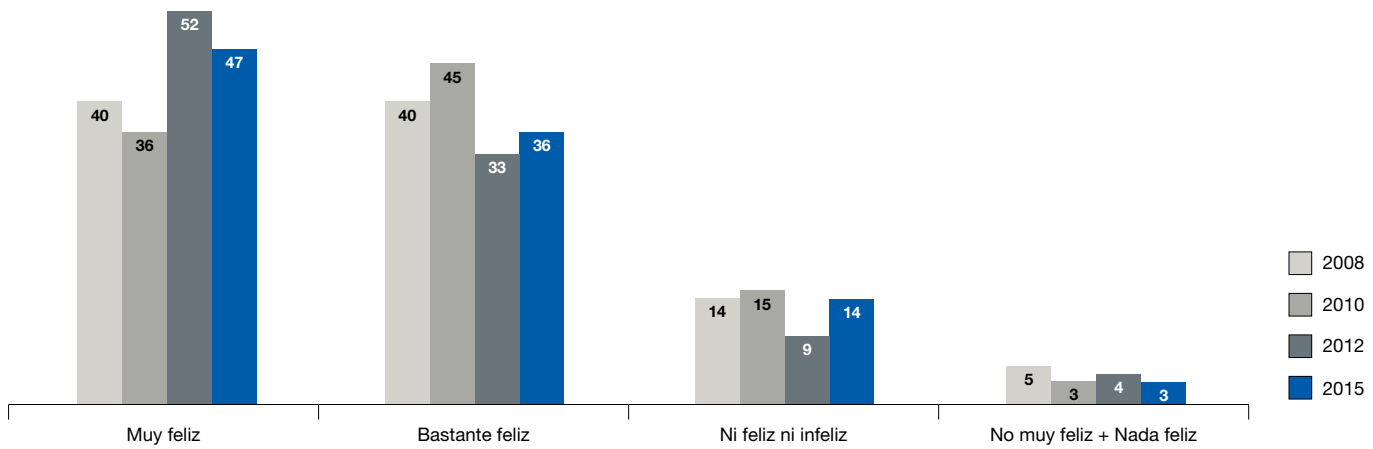
Base: Total muestra. Alternativas dadas





¿Cómo describiría su relación de pareja? (%)

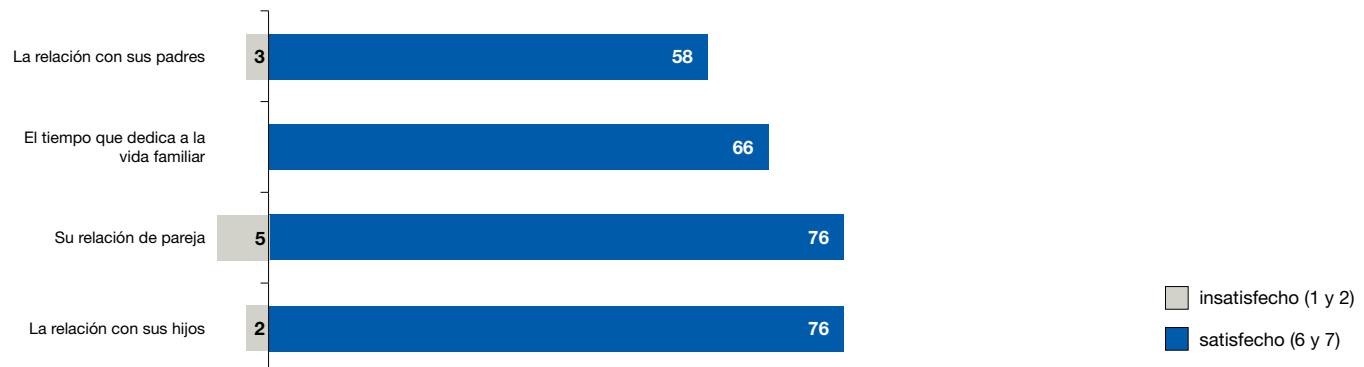
Base: Total muestra



Sobre las satisfacciones en la vida ¿cuán satisfecho/a está Ud. con las siguientes relaciones o actividades? (% 2012)

Base: Total muestra

ESCALA 1-7, 1: Muy insatisfecho, y 7: Muy satisfecho.





No se aprecian mayores cambios en relación al estado civil de los chilenos. El porcentaje de casados aumenta levemente al 43% y los solteros que viven con pareja sube al 16%, porcentaje que se concentra principalmente entre los más jóvenes (2015). Los solteros que viven sin pareja se encuentran alrededor del 29%,

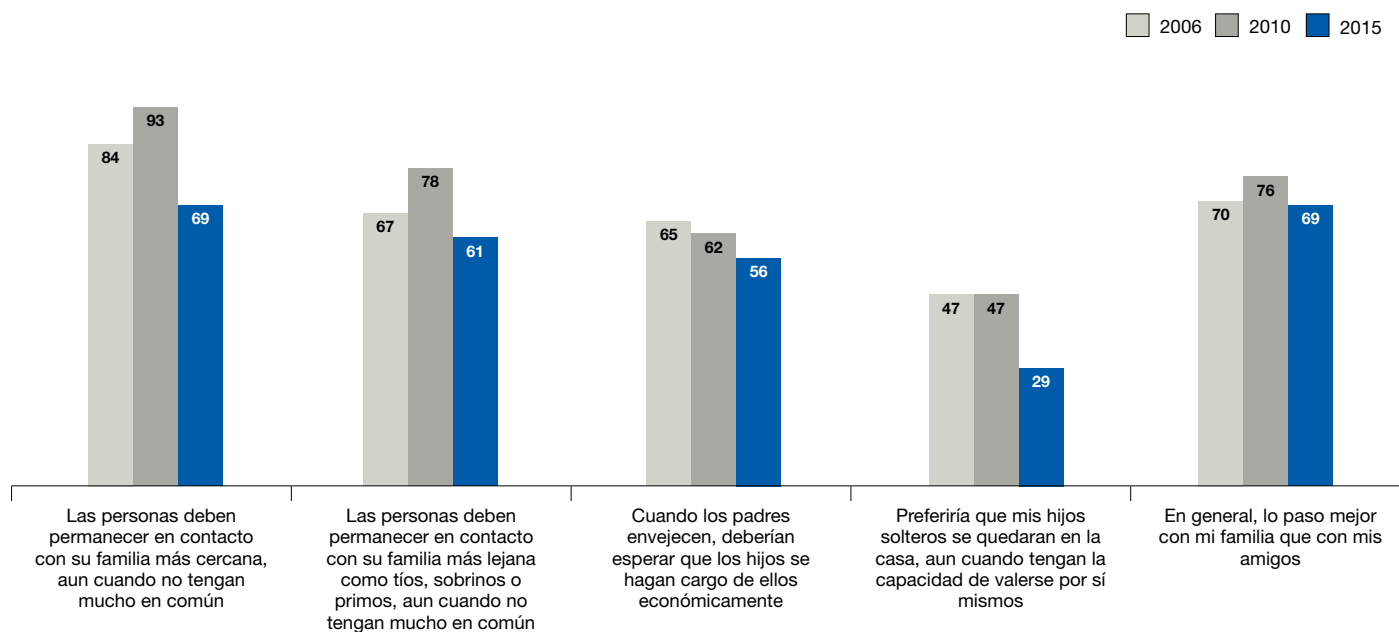
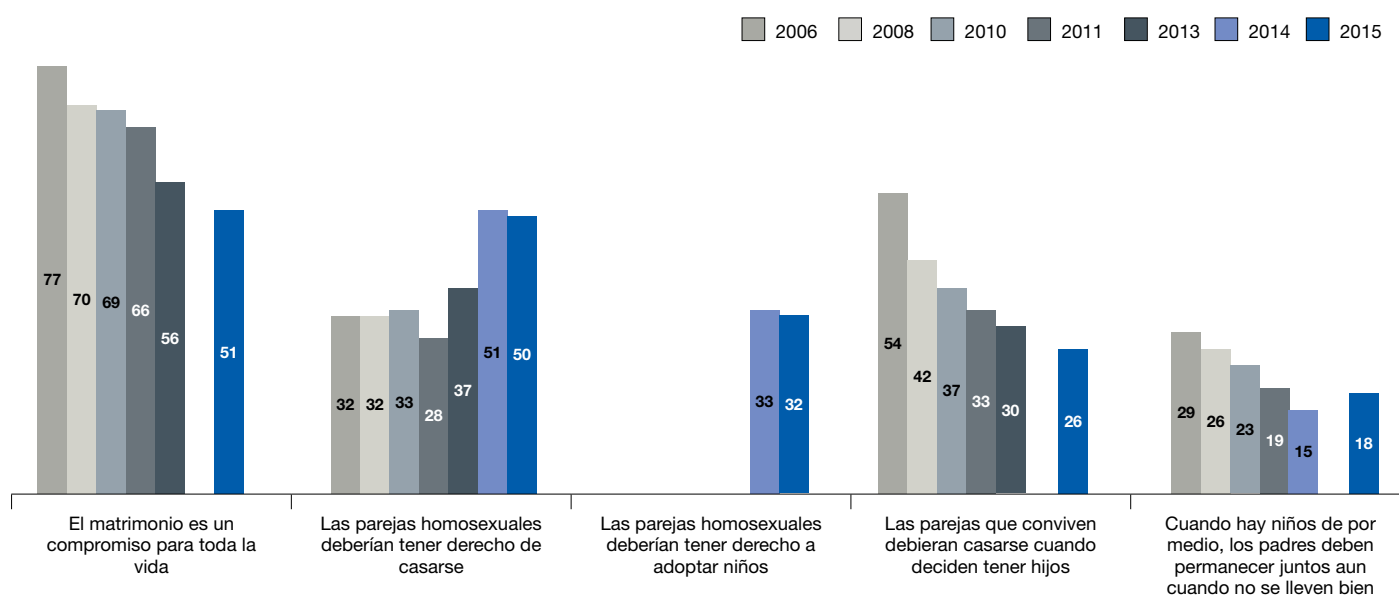
La felicidad conyugal en Chile es alta y ha aumentado largamente respecto de 2008. Mientras el 47% se declara muy feliz con su relación de pareja, solo el 3% declara sentirse no muy feliz o nada feliz con ella (2015).

Las relaciones familiares entregan alta satisfacción a los chilenos, especialmente la relación con los hijos y con la pareja (2012).

La actitud en favor del matrimonio indisoluble comienza a perder terreno: la proporción que cree que el matrimonio es un compromiso para toda la vida ha cedido 26 puntos respecto a lo observado en 2006. Asimismo, la idea de que los padres deben permanecer juntos aunque no se lleven bien cuando hay hijos de por medio ha perdido apoyo alcanzando solo 18% de acuerdo en 2015. También se aprecia una actitud más favorable hacia el matrimonio homosexual, alcanzando ya la mayoría.

Respecto de estas cosas que se dicen sobre la familia, ¿qué tan de acuerdo está Ud. con las siguientes afirmaciones? (% Muy de acuerdo + De acuerdo)

Base: Total muestra

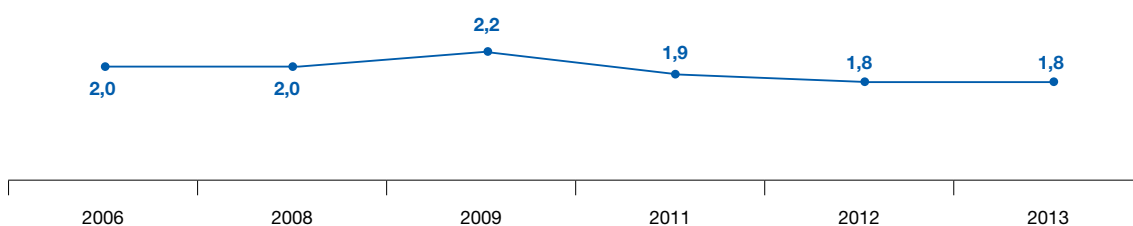


Natalidad

/ Familia

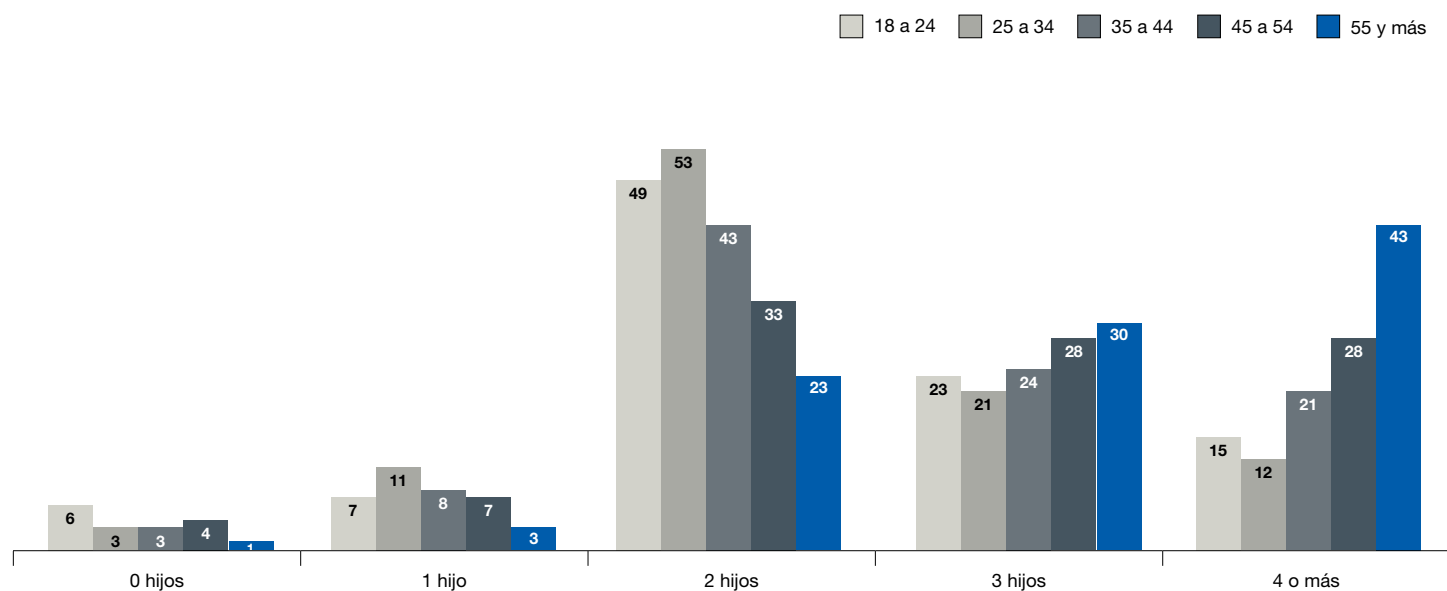
¿Cuántos hijos vivos tiene Ud.? (promedio número de hijos)

Base: Total muestra



¿Cuántos hijos hubiera querido o quisiera tener? (% 2013)

Base: Total muestra



La diferencia para completar 100% corresponde a la suma de las respuestas "NS/NR".



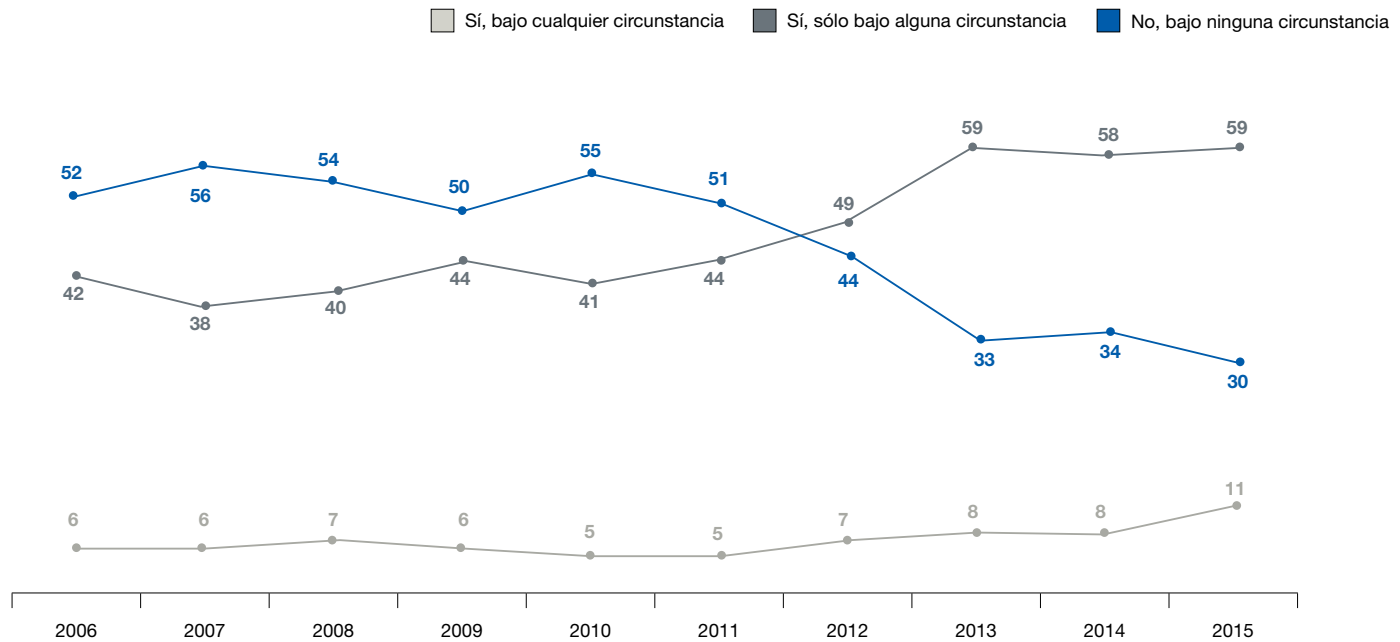
La familia chilena se ha reducido en número de integrantes, llegando en el año 2013 a un promedio de 1,8 hijos.

Existe una clara concentración del número deseado de hijos en dos niños. Ahora bien, son los más jóvenes quienes menos hijos desean tener, siendo la opción de 4 o más hijos muy minoritaria (15%) a diferencia de los mayores de 55 años para quienes tener más de 4 hijos es, relativamente, la mejor opción (2013).

Desde el año 2006 al 2010, alrededor del 50% y 55% de los chilenos afirmaba que no aprobaría el aborto bajo ninguna circunstancia, mientras que entre el 40% y el 44% afirmaba que solo lo aprobaría bajo algunas circunstancias y, entre el 5% y el 7% sostenía que aprobaría el aborto bajo cualquier circunstancia. Sin embargo, en el año 2011 se observa un cambio en esta tendencia puesto que comienza a disminuir la proporción de quienes afirman que no lo aprobaría bajo ninguna circunstancia y aumenta el porcentaje de quienes afirman que lo aprobarían sólo bajo algunas circunstancias.

En su opinión, ¿usted cree que la mujer debiera tener derecho a hacerse un aborto? (%)

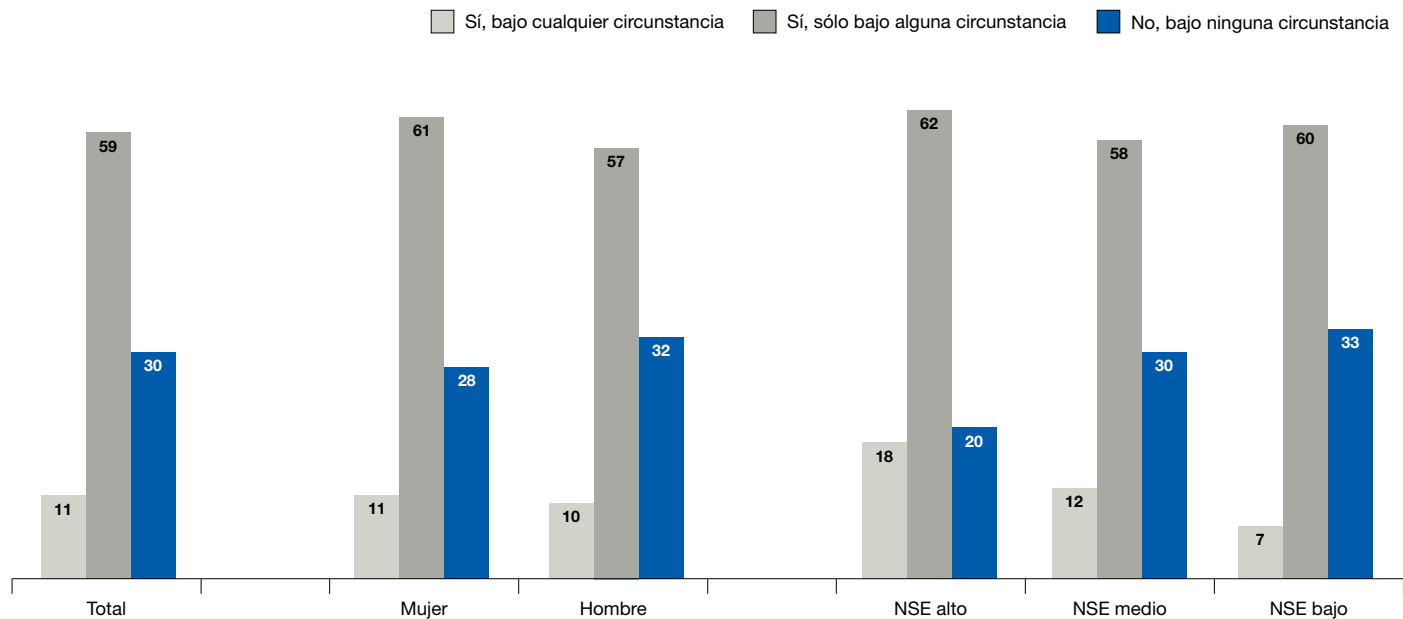
Base: Total muestra



La diferencia para completar 100% corresponde a la suma de las respuestas "NS/NR".

En su opinión, ¿usted cree que la mujer debiera tener derecho a hacerse un aborto? (% 2015)

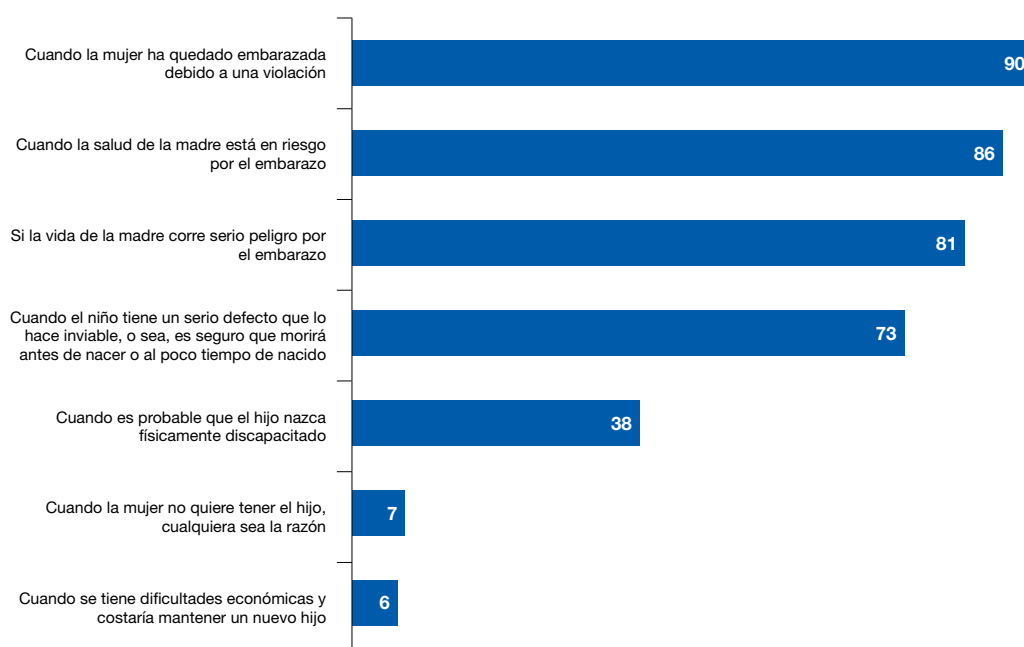
Base: Total muestra



La diferencia para completar 100% corresponde a la suma de las respuestas "NS/NR".

¿En cuáles de estas circunstancias usted aprobaría el aborto? (% que aprueba) (2015)

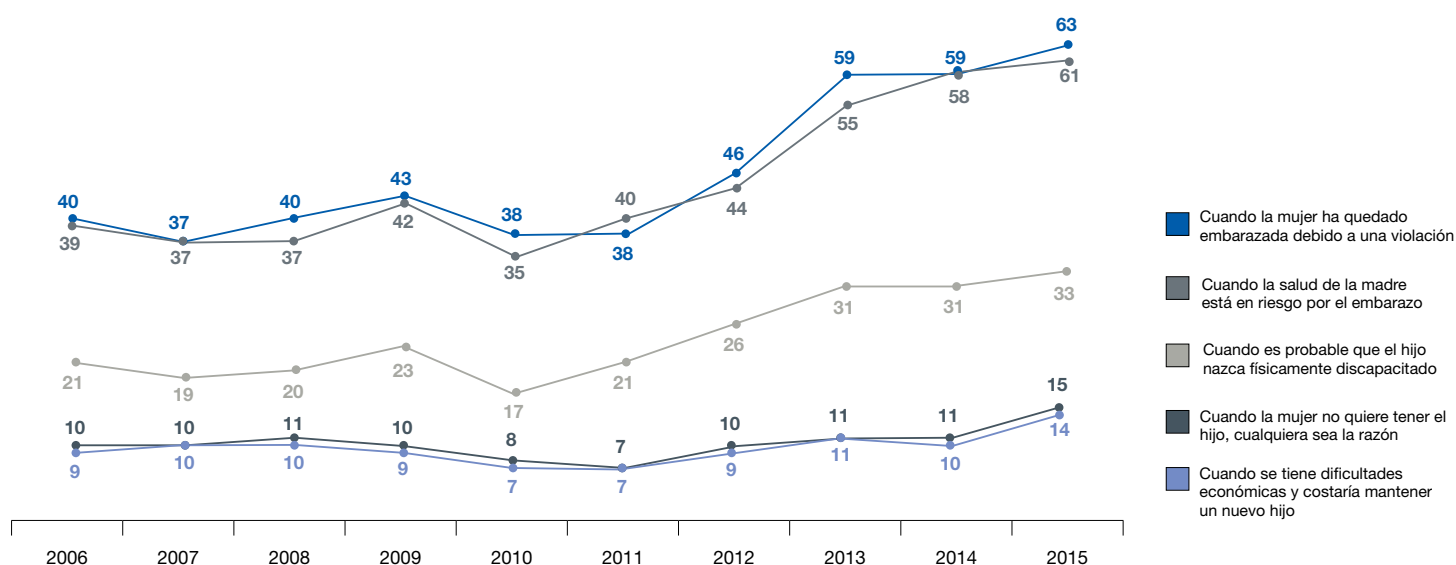
Base: Aquellos que aprueban el aborto sólo bajo alguna circunstancia



La diferencia para completar 100% corresponde a la suma de las respuestas "NS/NR".

¿En cuáles de estas circunstancias usted aprobaría el aborto? (% que aprueba)

Base: Total muestra









Eduardo Valenzuela C.
Decano de la Facultad de
Ciencias Sociales de la Pontificia
Universidad Católica de Chile.

/ Religión

Unanimidad católica desafiada

Por Eduardo Valenzuela C.

El dinamismo religioso de la sociedad chilena ha seguido un curso inexorable en la última década: declive sostenido de la población que se identifica como católica, crecimiento suave pero persistente de la población evangélica (generalmente de las variantes pentecostales) y un aumento más abrupto de aquellos que no se identifican con ninguna religión. Examinemos algunas características de cada uno de estos grupos.

Lo más llamativo de la población católica es su escaso compromiso institucional medido, por ejemplo, en la proporción que se declara cercana a la Iglesia (apenas un tercio en la última versión de Bicentenario) o en el declive de

la tasa de asistencia a la Iglesia, que cierra esta década de encuestas Bicentenario en 14% (uno de cada siete católicos declara ir a su Iglesia al menos una vez por semana).

Las dificultades con la Iglesia institucionalizada se expresan asimismo en la unanimidad con que se solicita la comunión para personas vueltas a casar o la presión para que la Iglesia autorice la ordenación de sacerdotes casados o la inclusión de mujeres en el ministerio sacerdotal, en línea con algunas de las reformas que se han asociado con el pontificado del Papa Francisco, que goza de una aceptación considerable entre los católicos chilenos.

Ha sido una mala década para el catolicismo chileno. La oleada de abusos eclesiales ha resentido la confianza en la Iglesia y el prestigio de los obispos y sacerdotes —que otrora fue muy elevado incluso entre los no católicos—, aunque no existe evidencia clara que tales abusos hayan incentivado demasiado la deserción religiosa. El declive de la identificación católica fue muy pronunciado en la década de los noventa —antes que apareciera la debacle de los abusos sexuales— y ha continuado su marcha en un ritmo similar al de aquella década. Los abusos eclesiales han agregado, sin embargo, desafección y, en general, un ambiente social y políticamente más hostil hacia la Iglesia. La proporción, por ejemplo, de aquellos que consideran que se debe tomar en cuenta a la Iglesia a la hora de tomar decisiones públicas, ha descendido hasta su nivel más bajo, lo que repercute también sobre la capacidad de la Iglesia de conseguir adhesión para decisiones como la despenalización del aborto en casos extremos

El panorama religioso chileno tiene características especiales. La unanimidad católica de hace unas décadas atrás aparece doblemente desafiada desde abajo por el auge pentecostal que ha consolidado su influencia en los grupos de más bajos ingresos, y por arriba con el incremento de los “ninguna religión” que se instalan sobre todo entre los jóvenes de mayor escolaridad.



Compromiso religioso

Presencia de la religión

Creencias religiosas

Liderazgo papal



y el reconocimiento de la convivencia, que han encontrado mucha aceptación en la población católica.

Las religiones evangélicas, por su parte, han continuado creciendo en el marco de una sociedad que ha ofrecido mejores oportunidades educacionales y de bienestar económico, que enfrentan al pentecostalismo con una creciente clase media más próspera y educada. Los santuarios tradicionales del pentecostalismo en las localidades y grupos más pobres de la población comienzan a ceder terreno y desplazarse hacia una clase media con nuevas exigencias y sensibilidad religiosa. No hay signos, sin embargo, de estancamiento o fatiga en el progreso evangélico, a pesar de que aproximadamente la mitad de la población evangélica son ya evangélicos de segunda generación que han recibido la lealtad religiosa de sus padres.

La proporción que marca “ninguna religión”, por su parte, no debe confundirse con la increencia; ateos y agnósticos

constituyen una ínfima parte del total. Es cierto que la proporción de los que creen en Dios ha descendido bastante en la última década, pero los “ninguna religión” (*none*s en la expresión característica en inglés) mantienen creencias religiosas significativas: casi dos tercios de ellos cree firmemente en Dios y todavía la mitad puede considerarse enteramente cristiano en la medida en que confiesa a Jesucristo como hijo de Dios. La desafección de las religiones institucionalizadas no implica increencia religiosa. El proceso de secularización queda a medio camino y adopta la forma de una deserción institucional que mantiene la creencia en un estado de latencia según el modelo del “creer sin pertenecer” (*believing without belonging*, descrito por primera vez por la socióloga inglesa Grace Davie).

El panorama religioso chileno tiene características especiales. La unanimidad católica de hace unas décadas atrás aparece doblemente desafiada desde abajo por el auge pentecostal que ha consolidado su

influencia en los grupos de más bajos ingresos, y por arriba con el incremento de los “ninguna religión” que se instalan sobre todo entre los jóvenes de mayor escolaridad. Un evangelismo de clase media y una secularización de masas (que alcanza también a jóvenes de baja educación que pierden rápidamente los hábitos y creencias asociadas con la religión popular) se pueden reconocer todavía tímidamente en los datos de la Encuesta Bicentenario y quizás se conviertan en tendencia de mayor desarrollo en el futuro. El panorama religioso chileno se abre de esta manera a una diversidad inédita en su historia. ❖

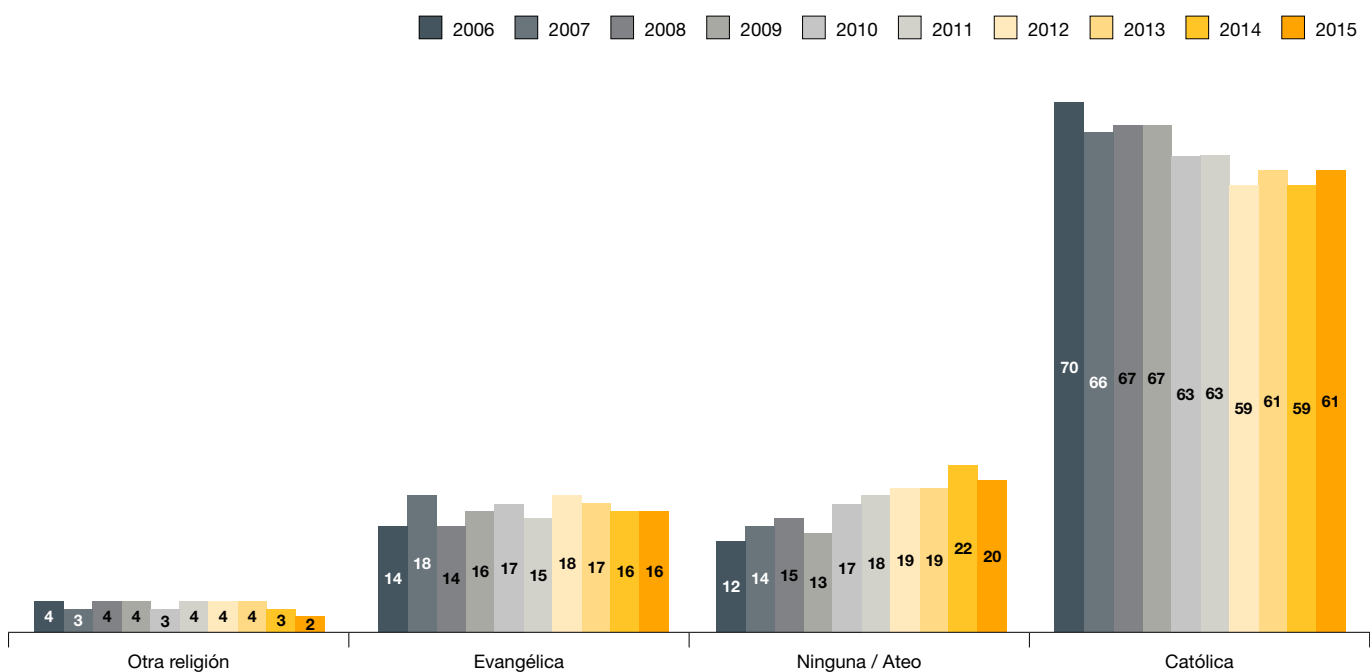


Creencias religiosas

/ Religión

¿Qué religión profesa usted? (%)

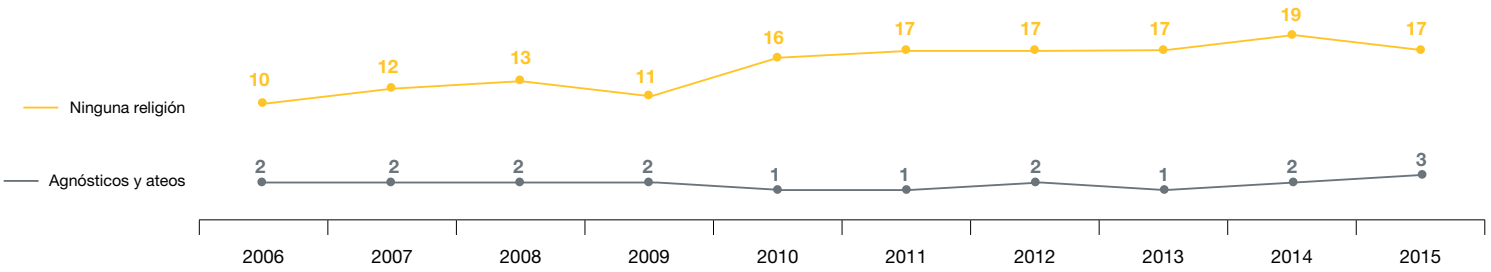
Base: Total muestra



*La diferencia para completar 100% en cada opción corresponde a la suma de las respuestas "NS/NR".

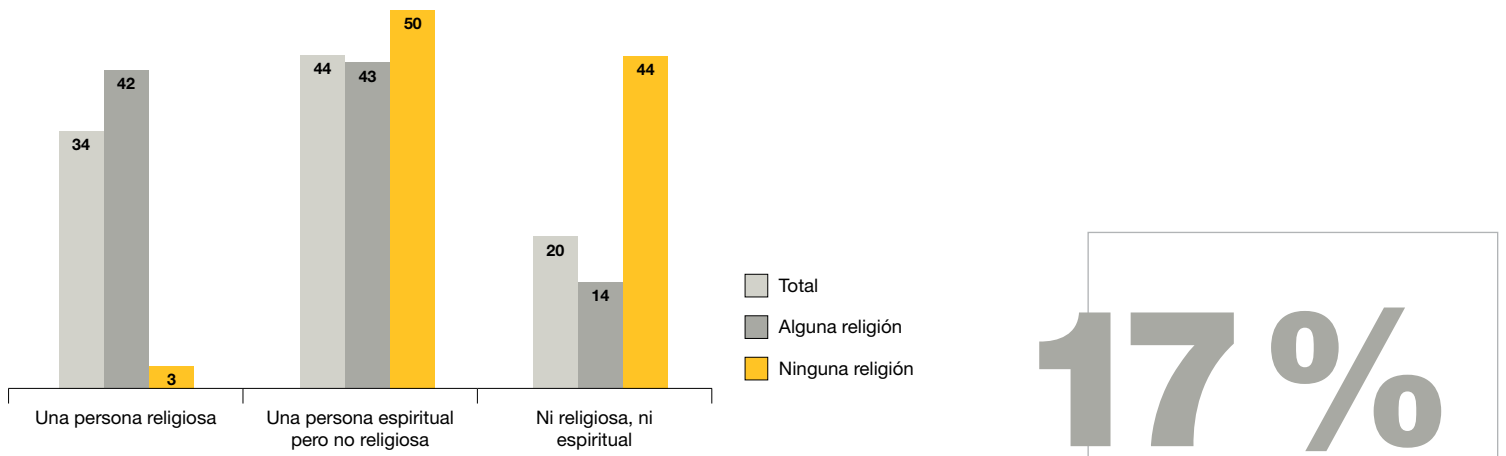
Comparación de los que marcan “Ninguna religión” versus “Agnósticos y ateos” (%)

Base: Total muestra



Usted se definiría como... (% 2015)

Base: Total muestra



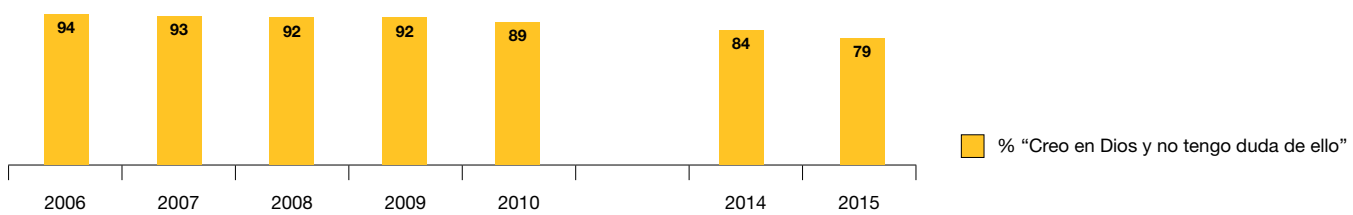
*La diferencia para completar 100% en cada opción corresponde a la suma de las respuestas “NS/NR”.

17%
afirma no tener
ninguna religión
(2015)



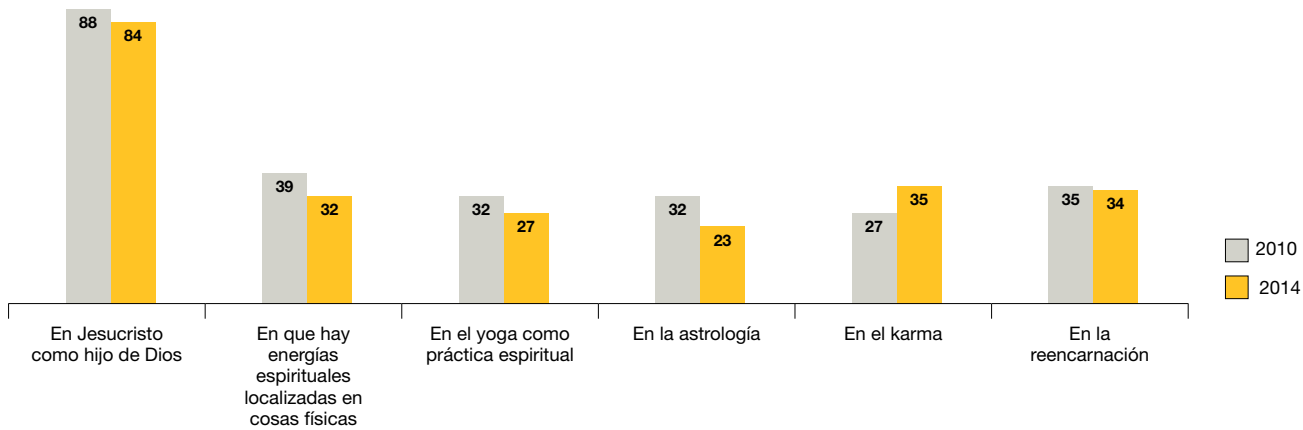
¿Cómo calificaría su creencia en Dios?

Base: Total muestra



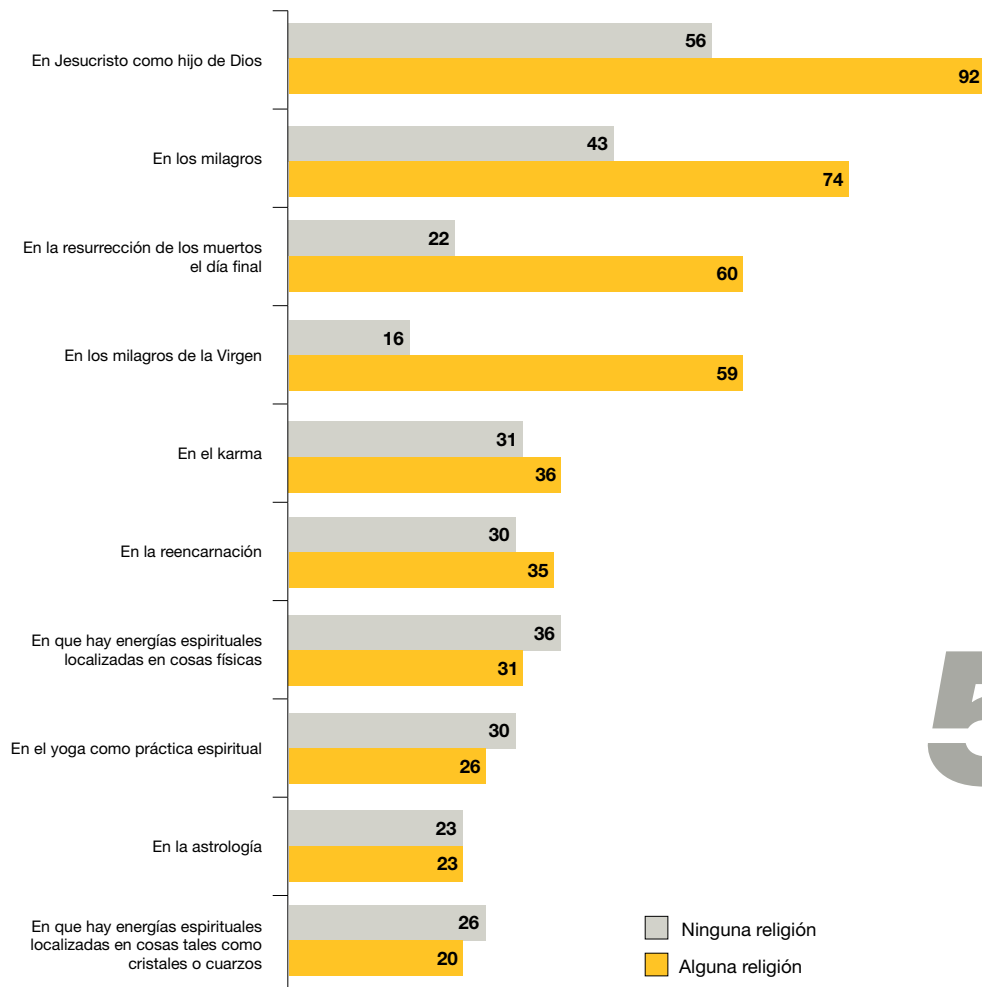
A continuación le voy a leer una serie de cosas en las que alguna gente cree. Para cada una de ellas, ¿me podría decir si usted cree, no está seguro de creer o no cree? (% que cree)

Base: Total muestra



A continuación le voy a leer una serie de cosas en las que alguna gente cree. Para cada una de ellas, ¿me podría decir si usted cree, no está seguro de creer o no cree? (% que cree) (2014)

Base: Total muestra



56%

de aquellos que no pertenecen a ninguna religión creen en Jesucristo como hijo único de Dios (2014)

La mayoría de los chilenos, aunque en disminución, profesa la fe católica (61% en 2015), seguida por la fe evangélica, que ha tenido cierto aumento en los últimos años, alcanzando un 16% en la última medición.

La desafección religiosa casi se ha doblado en la última década, pasando de 12% de la población en el año 2006 a un 20% en 2015. Esta desafección, sin embargo, no implica increencia: la gran mayoría de los chilenos afirma creer en Dios (79%) el año 2015.

Existen diversas creencias no convencionales arraigadas en la población. De aquellas consultadas las más frecuentes son la creencia en el karma y la reencarnación. Ahora bien, estas creencias han perdido cierta adhesión.

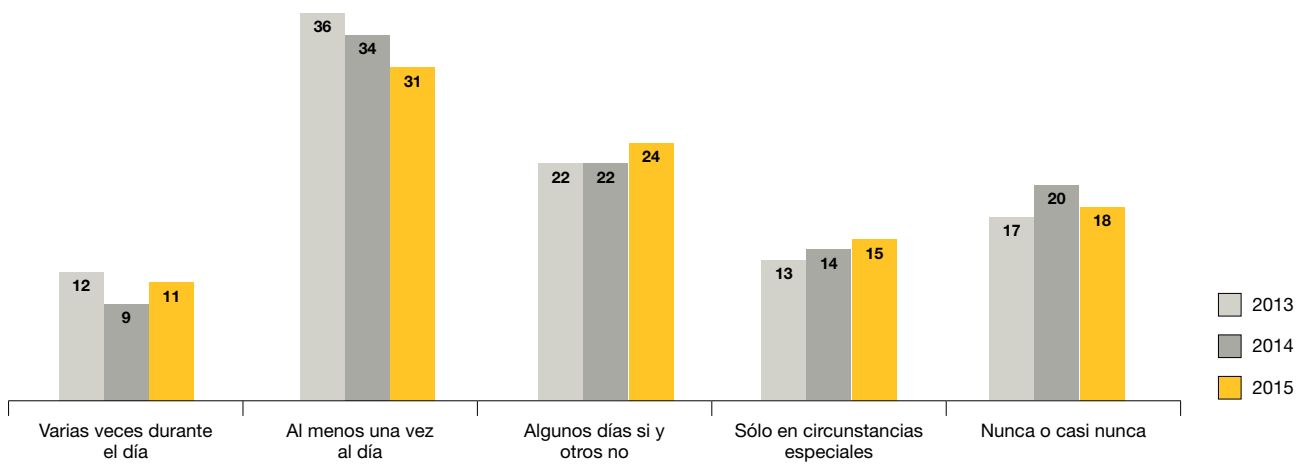


Compromiso religioso

/ Religión

¿Podría decirme cuán frecuentemente Ud. hace oración (o reza) fuera de un servicio religioso? (%)

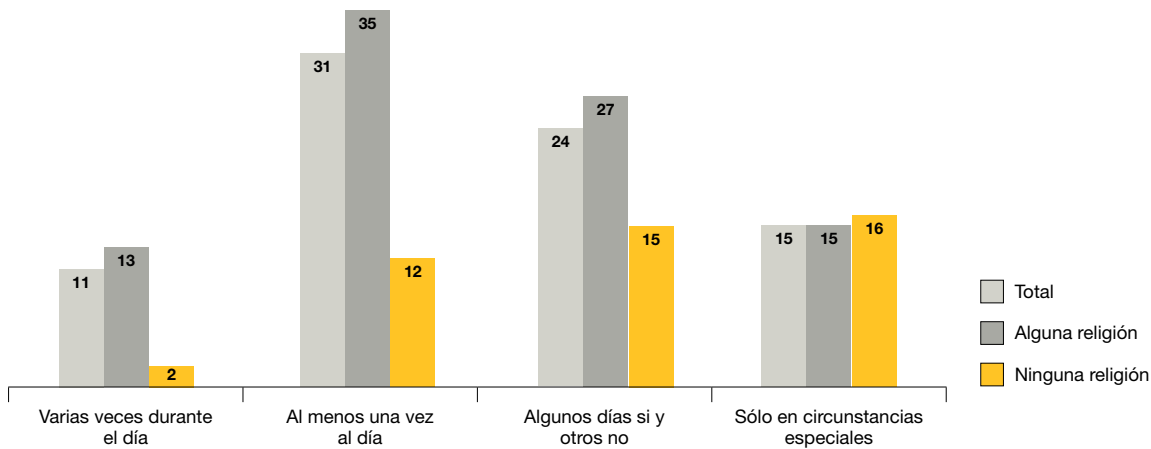
Base: Total muestra



*La diferencia para completar 100% en cada opción corresponde a la suma de las respuestas "NS/NR".

¿Podría decirme cuán frecuentemente Ud. hace oración (o reza) fuera de un servicio religioso? (% 2015)

Base: Total muestra

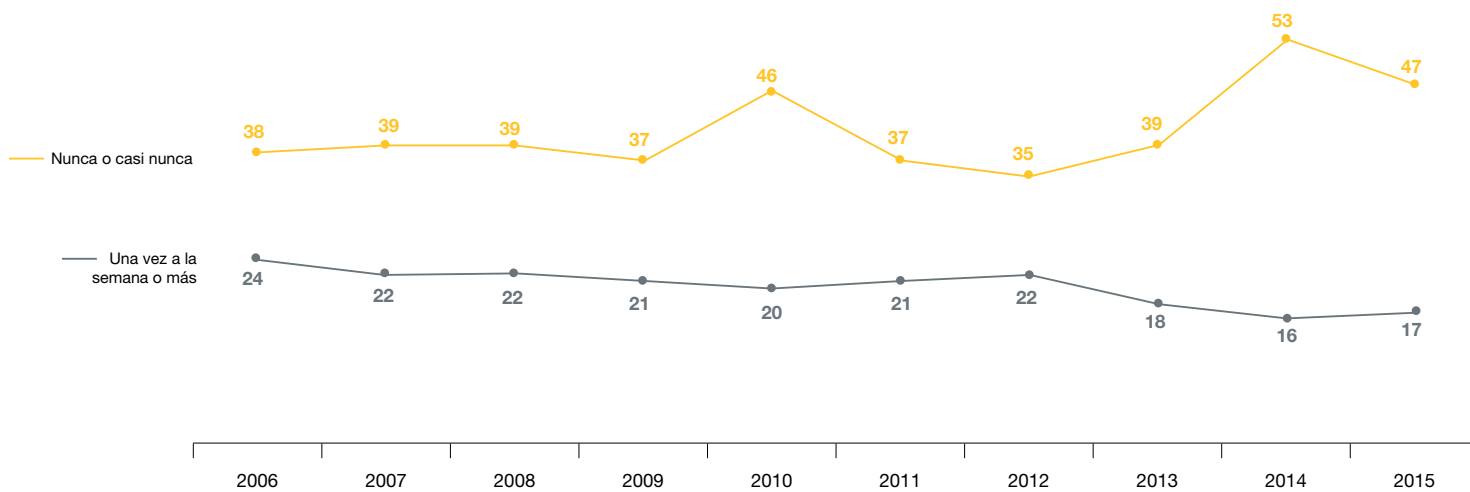


*La diferencia para completar 100% en cada opción corresponde a la suma de las respuestas "NS/NR".



¿Podría decirme cuán frecuentemente Ud. asiste a misa o a servicios religiosos?
 (% Nunca o casi nunca + Una vez a la semana o más)

Base: Total muestra

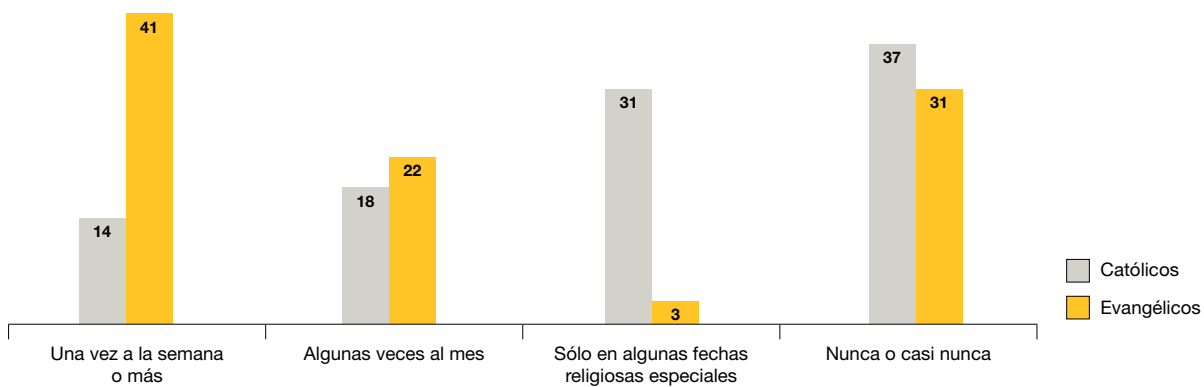


Se omitió del análisis "Algunas veces al mes", "Sólo algunas fechas religiosas especiales" y "NS/NR".



¿Podría decirme cuán frecuentemente Ud. asiste a misa o a servicios religiosos? (% 2015)

Base: Católicos y Evangélicos



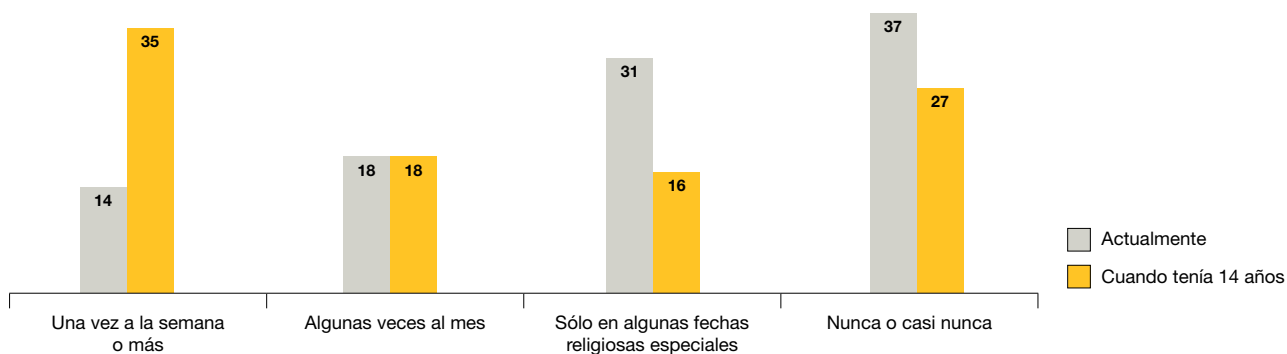


Alrededor del 40% de los chilenos tiene el hábito de rezar una vez al día o más.

La asistencia a misa o servicio religioso ha ido disminuyendo significativamente en la última década; los que declaran no asistir nunca o casi nunca pasaron de 38% en el año 2006 a 47% en el año 2015. A su vez, son los evangélicos notoriamente más activos que los católicos en cuanto a su observancia religiosa. Por otro lado, los chilenos declaran que iban más frecuentemente a misa cuando tenían 14 años en comparación a la actualidad.

**Frecuencia con que asiste a misa o servicios religiosos de su iglesia:
Comparación hoy y cuando tenía 14 años (% 2015)**

Base: Total muestra

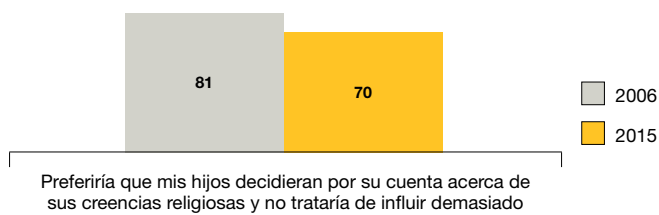
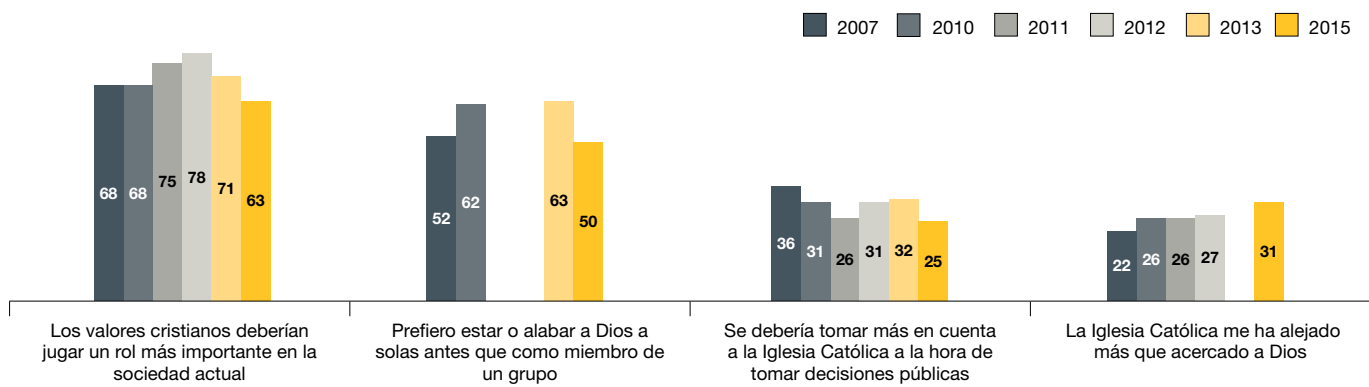


Presencia de la religión

/ Religión

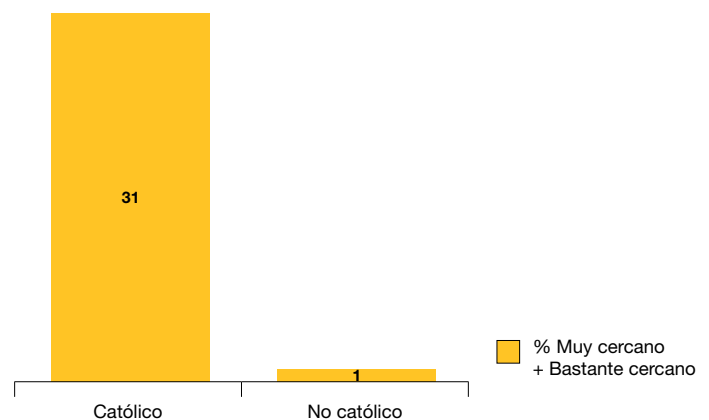
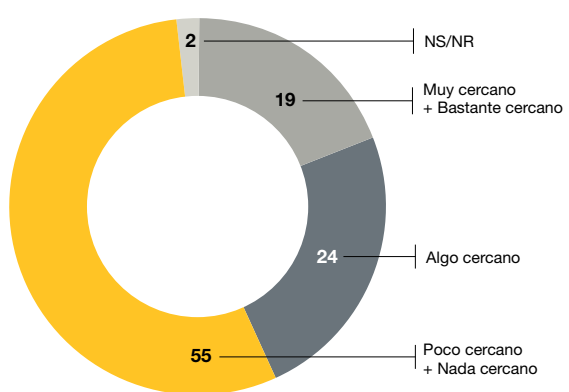
Nivel de acuerdo con las siguientes afirmaciones (% Muy de acuerdo + De acuerdo)

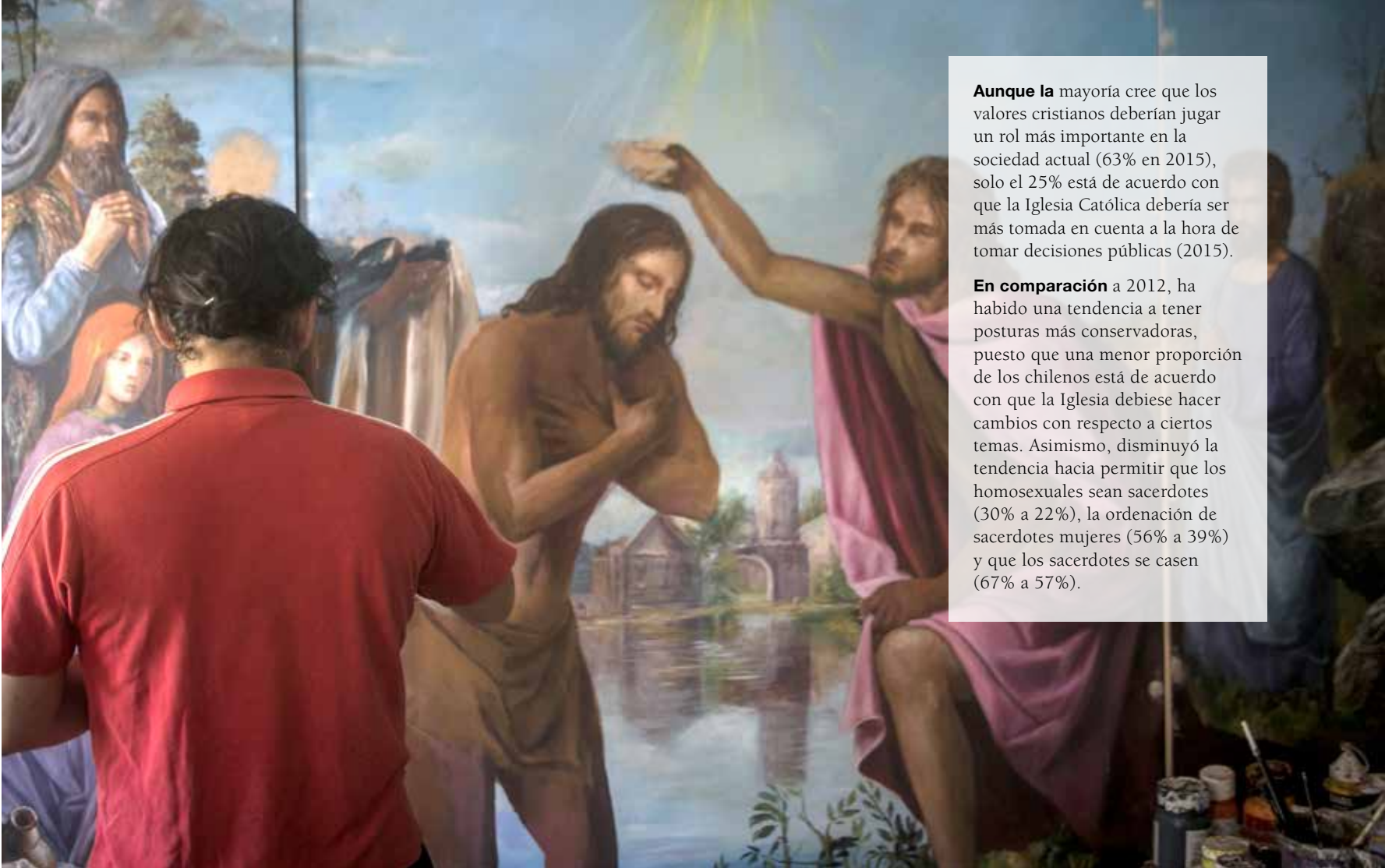
Base: Total muestra



¿Cuán cercano se siente Ud. a la Iglesia Católica? (% 2015)

Base: Total muestra





Aunque la mayoría cree que los valores cristianos deberían jugar un rol más importante en la sociedad actual (63% en 2015), solo el 25% está de acuerdo con que la Iglesia Católica debería ser más tomada en cuenta a la hora de tomar decisiones públicas (2015).

En comparación a 2012, ha habido una tendencia a tener posturas más conservadoras, puesto que una menor proporción de los chilenos está de acuerdo con que la Iglesia debiese hacer cambios con respecto a ciertos temas. Asimismo, disminuyó la tendencia hacia permitir que los homosexuales sean sacerdotes (30% a 22%), la ordenación de sacerdotes mujeres (56% a 39%) y que los sacerdotes se casen (67% a 57%).

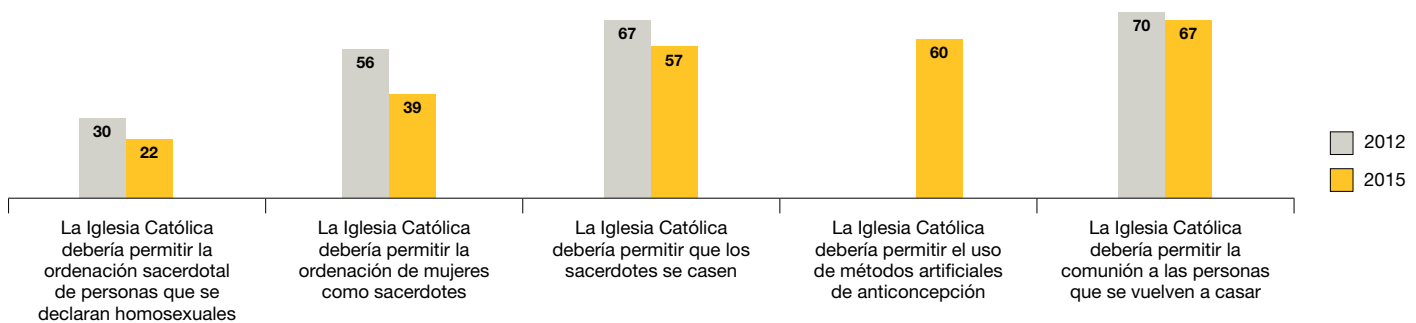
63%



de los encuestados cree que los valores cristianos deberían jugar un rol más importante en la sociedad actual (2015)

¿Cuán de acuerdo está con las siguientes afirmaciones? (% de acuerdo)

Base: Total muestra

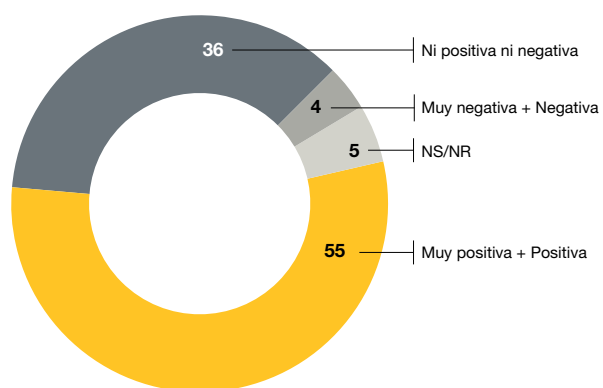


Liderazgo papal

/ Religión

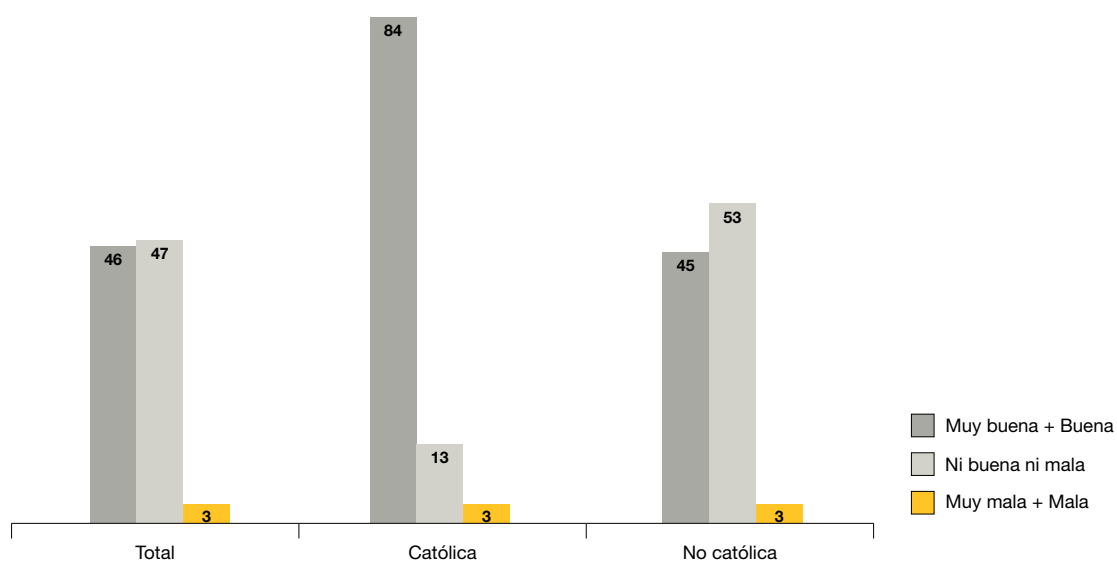
Como Ud. sabe, el Papa Francisco hará una visita oficial a Chile durante 2016. En general, ¿Ud. cree que la visita del Papa será positiva o negativa para el país? (% 2015)

Base: Total muestra



¿Qué opinión tiene Ud. del Papa Francisco? (% 2015)

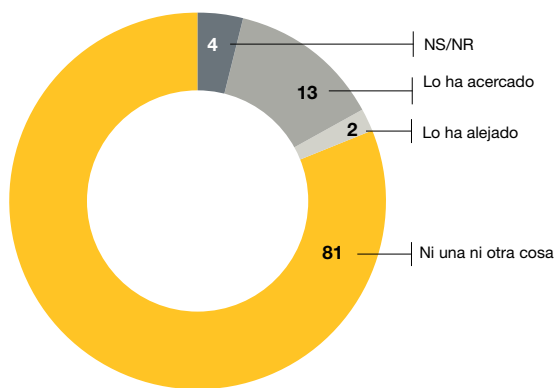
Base: Total muestra





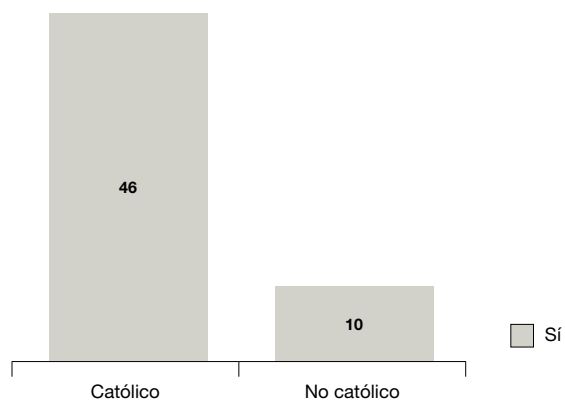
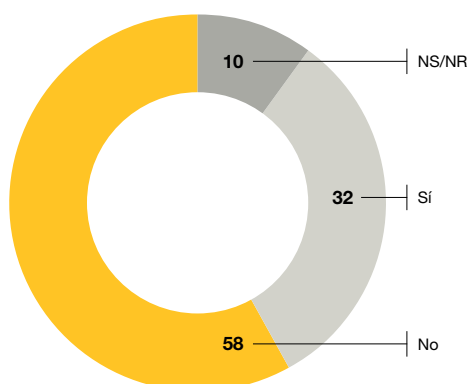
Independientemente de su creencia religiosa y de su relación con la Iglesia Católica, ¿considera Ud. que el Papa Francisco lo ha acercado a la Iglesia, lo ha alejado o ni una ni otra cosa? (% 2015)

Base: Total muestra



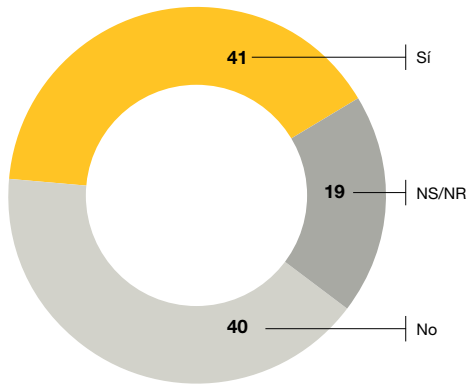
¿Diría Ud. que con el Papa Francisco ha generado un vínculo de adhesión personal, es decir, se siente cercano y leal a su persona? (% 2015)

Base: Total muestra



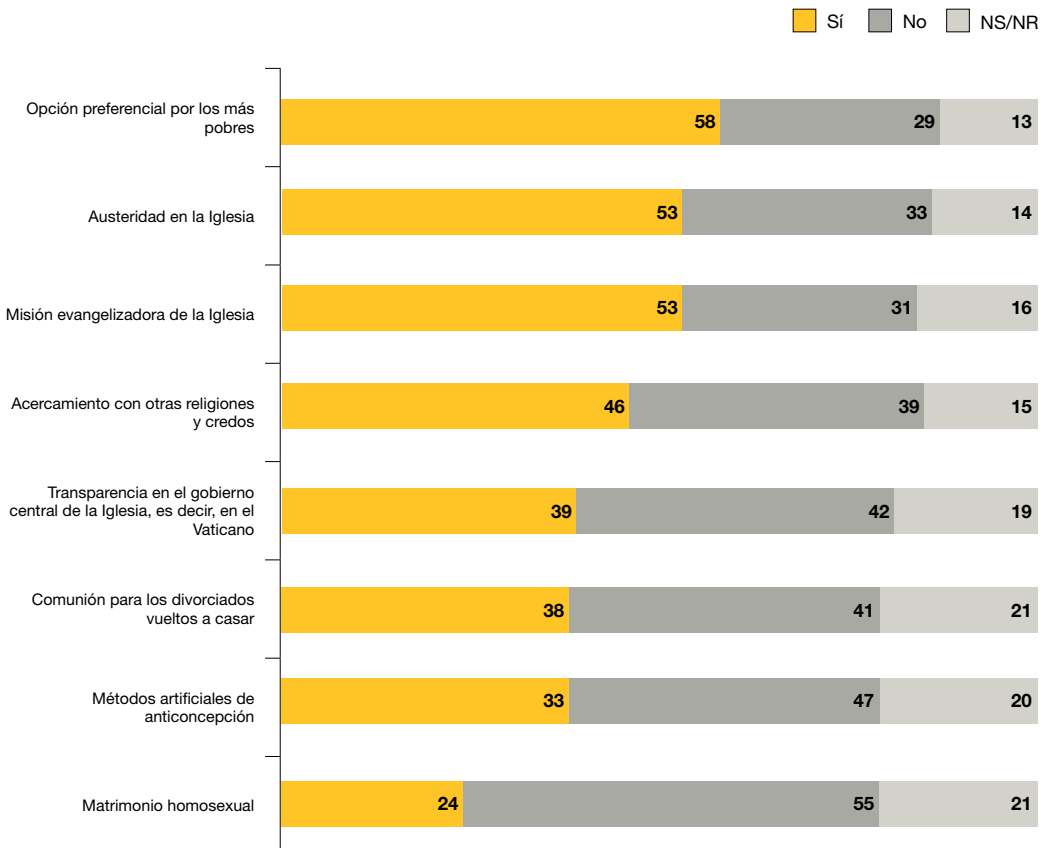
¿Usted cree que el Papa Francisco hará un cambio significativo en la dirección de la Iglesia Católica? (% 2015)

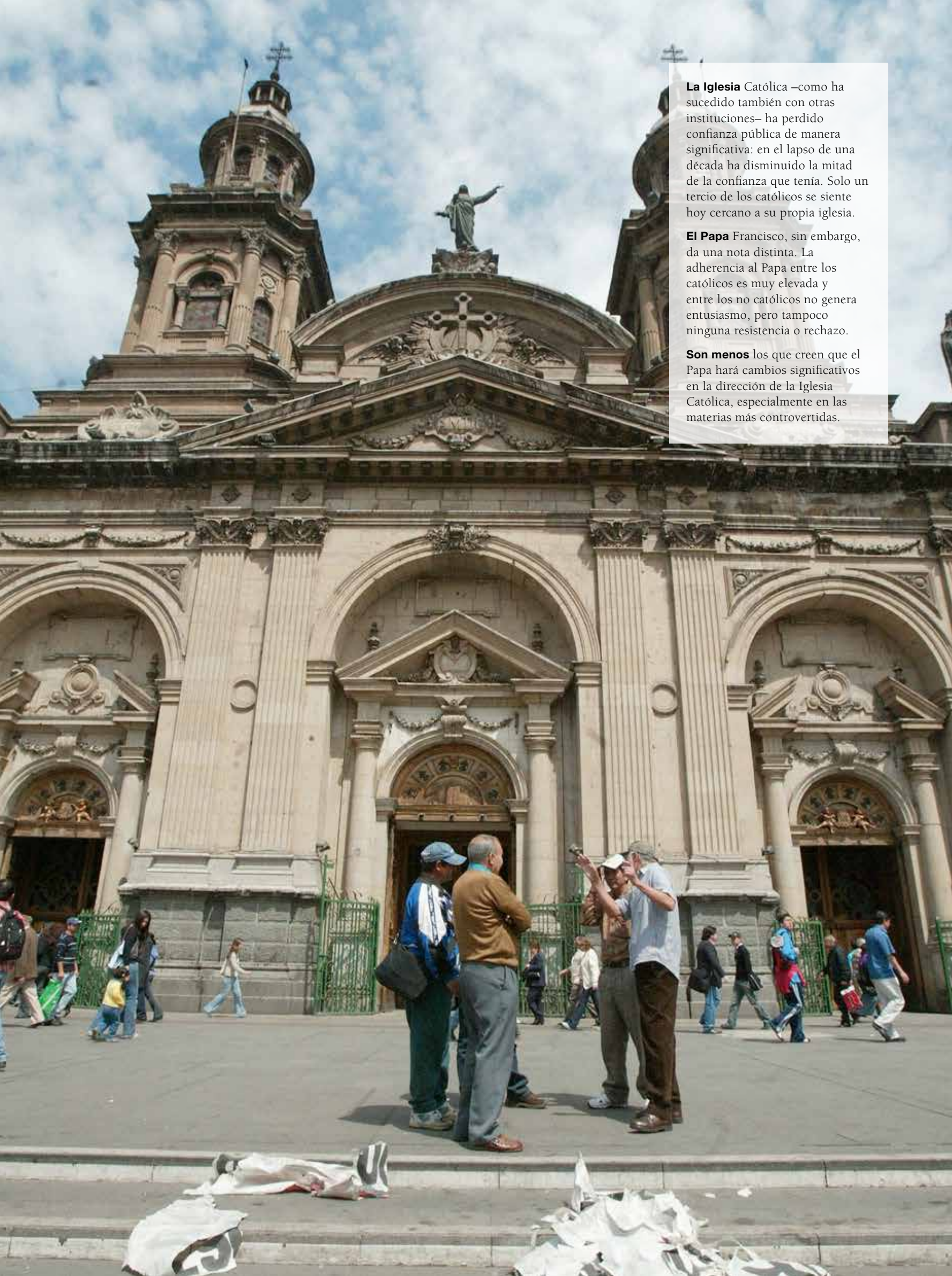
Base: Total muestra



Pensando en aspectos específicos de la doctrina y misión de la Iglesia Católica, ¿cree Ud. que el Papa Francisco hará cambios significativos en estos aspectos? (% 2015)

Base: Total muestra





La Iglesia Católica –como ha sucedido también con otras instituciones– ha perdido confianza pública de manera significativa: en el lapso de una década ha disminuido la mitad de la confianza que tenía. Solo un tercio de los católicos se siente hoy cercano a su propia iglesia.

El Papa Francisco, sin embargo, da una nota distinta. La adhesión al Papa entre los católicos es muy elevada y entre los no católicos no genera entusiasmo, pero tampoco ninguna resistencia o rechazo.

Son menos los que creen que el Papa hará cambios significativos en la dirección de la Iglesia Católica, especialmente en las materias más controvertidas.

Anexos

Metodología

Diseño y descripción de la muestra

Propósitos del estudio	Descriptivo y explicativo
Dimensión temporal	Longitudinal de tendencias
Tipo de datos	Cuantitativos
Instrumentos de recolección de datos	Encuesta cara a cara
Universo del estudio	Toda la población de 18 años y más que habita en todas las comunas (Censo 2002) del país. Sólo se omiten algunas zonas de muy difícil acceso y que representan menos del 1% de la población total.
Diseño muestral	Probabilístico estratificado, en cuatro etapas de selección aleatoria.
Ponderación de la muestra	Ponderación probabilística, por edad, sexo y comunas

La Encuesta Nacional Bicentenario es un estudio que tiene propósitos descriptivos y explicativos. Por un lado, intenta caracterizar la población y por otro, intenta explicar fenómenos sociales propios de la sociedad chilena. Esta encuesta se ha realizado durante 10 años (2006–2015) agregando todos los años nuevas preguntas y conservando un conjunto que se repite cada año, por lo que la dimensión temporal de la encuesta es longitudinal de tendencias.

El instrumento de recolección de datos es mediante una encuesta cara a cara en hogares.

El universo del estudio está constituido por hombres y mujeres de 18 años y más, y de todos los niveles socioeconómicos.

Todos los años, el trabajo de campo fue realizado entre los meses de junio y agosto. El resultado anual es una muestra nacional de alrededor de 2.000 personas. El margen de error de este estudio es de +/- 2,2% para variables con varianza máxima y un nivel de confianza del 95%.

Ponderador

Para garantizar una representación exacta de la población, se aplicó un ponderador probabilístico por edad, sexo y comunas en base a información del Censo de 2002.



Equipo de trabajo

Pontificia Universidad Católica de Chile

Centro de Políticas Públicas UC

Ignacio Irrazábal

Francisca Alessandri

Visnja Tomicic

Sofía Brahm

Instituto de Sociología

Eduardo Valenzuela

Pilar Wiegand

Gfk Adimark

Roberto Méndez

Javier Torres

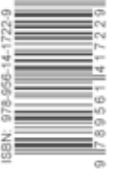
Maritza Márquez

2006 – 2015

Diez años de la Encuesta Nacional Bicentenario

Universidad Católica – GfK Adimark

Una mirada al alma de Chile



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

Patrocinan

